

Este libro surge como el resultado de un trabajo conjunto entre diferentes personas tanto del mundo académico, como del asociacionismo y del activismo social, por intentar ofrecer ciertos enfoques de análisis y de movilización social sobre la cuestión palestina, tomando en cuenta el contexto regional del Mediterráneo y las fuerzas modernas de la globalización neoliberal en el devenir de uno de los conflictos más largos del último siglo. En la medida en que el proceso de creación y de apoyo al Estado de Israel ha servido a los intereses de occidente en la región de Oriente Próximo, la cuestión palestina se ha convertido en uno de los ejemplos más trágicos de la expansión de la globalización neoliberal en su dimensión militarizada.

Pero lo que se puede extraer de positivo en un contexto globalizado, es la oportunidad para los movimientos sociales de operar transnacionalmente y simultáneamente a la hora de defender desde la denuncia, el respeto de los derechos humanos del pueblo palestino y ejerciendo presión sobre el Estado de Israel mientras no termine la ocupación, siendo el movimiento BDS, quizá el mejor marco interpretativo de acción para conseguirlo

atrapasuenos

PALESTINA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL



atrapasuenos



PALESTINA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

COORD.: LUCÍA LÓPEZ ARIAS

ÍNDICE



Atribución 2.0

Usted es libre de:

copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra o hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).



No comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

© de la edición, la editorial

© de los textos, los autores,

Edita:

Atrapasueños editorial

www.atrapasuenos.org

Fotografía de portada: Fotomontaje a partir de la fotografía de Mireya Parischewsky

Diseño de portada y maquetación: pepaflowers@gmail.com

Imprime: Minerva



ISBN-13: 978-84-614-4713-8

Depósito legal:

INTRODUCCIÓN AL CONTENIDO

Lucía López Arias5

PRIMERA PARTE: PALESTINA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

1. *Neoliberalismo económico en el Mediterráneo*
Iván Martín. Instituto Complutense de Estudios Internacionales19
2. *La globalización neoliberal y la cuestión palestina*
Bilal Salameh. Facultad de Sociología de la Universidad de Belén47
3. *El papel político de la ayuda internacional en la cuestión palestina*
Isaías Barreñada. Politólogo63

SEGUNDA PARTE: RÉGIMEN DE APARTHEID EN PALESTINA Y MOVIMIENTO BDS

1. *El porqué del boicot a Sudáfrica ayer y a Israel hoy*
Agustín Velloso. Ciencias de la Educación de la UNED79
2. *La experiencia de la resistencia y el boicot en Sudáfrica para Palestina*
Eladio José Verdú. Sodepaz (Red contra la Ocupación de Palestina)99

TERCERA PARTE: EL PAPEL DE LOS ESPECTADORES EN EL TRIÁNGULO DRÁMATICO DE LA VIOLENCIA EN PALESTINA

1. *Relación entre Israel y Palestina, el caso de los espectadores*
María José Lera. Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla123

INTRODUCCIÓN

En este libro se recoge el material surgido de tres conferencias y dos talleres que formaron parte de las actividades de la campaña de sensibilización: “Palestina en el marco de la globalización neoliberal”, realizadas en la ciudad de Granada durante el mes de mayo de 2010. En dicha campaña se trató la cuestión palestina-israelí desde ciertos temas concretos pero todos ellos enmarcados de un modo u otro en un fenómeno que no puede pasar desapercibido en todo análisis que intente comprender todo el entramado que influye en el devenir del conflicto armado más largo del último siglo. Nos referimos al proceso de globalización impulsada desde la ideología económica y política del neoliberalismo que se ha ido incrustando en la región de Oriente Próximo con la estrategia de asegurar la protección de los intereses de las principales potencias occidentales. La globalización no sólo ha afectado al plano económico, político e ideológico abanderado por la hegemonía estadounidense, sino también al tipo de ayuda internacional que a través de las instituciones de desarrollo, ha ido estructurando buena parte de las relaciones entre los países enriquecidos del norte y aquellos países empobrecidos receptores de esa ayuda.

En este sentido, para el caso del conflicto árabe-israelí, no se puede perder de vista que nos encontramos en un contexto globalizado en el que las nuevas guerras y los nuevos agentes implicados se diversifican más allá de los contendientes o del papel de la ONU. Hoy día, las compañías de los medios de comunicación de masas, las empresas multinacionales,

las instituciones internacionales de desarrollo, las compañías privadas de seguridad o la voz de los movimientos sociales adquieren un papel cada vez más relevante en el devenir del conflicto, y los conceptos de neoliberalismo, desarrollo y nuevas guerras asimétricas se alinean. La ocupación y el proceso colonizador de Palestina continúa y los intereses que favorecen su avance se esconden detrás de oscuros telones de poder político y económico global, intereses del más fuerte, que con tal de mantener su hegemonía, es capaz de someter a poblaciones enteras a los más crueles ataques, asedios y bloqueos. La ocupación de Palestina perpetrada por Israel, no resulta ser un tema de los menos conocidos, tal vez por la atención constante que se le ofrece en el espacio de los medios de comunicación, a no mucha gente le resulta completamente ajeno que Israel y Palestina llevan mucho tiempo disputando una misma tierra, a pesar de ello, la mayoría de las veces la información se encuentra sesgada y tergiversada, se ofrecen puros hechos sin interpretar o se manipulan informativamente con tal de no clarificar los intereses reales que se esconden detrás de cada incursión, ataque y maniobra política o diplomática. Dicha carencia de intento de comprensión, de un verdadero ejercicio para interpretar las circunstancias de esta desastrosa lucha, viene dado principalmente porque las principales agencias de comunicación están en manos precisamente de aquellos que son aliados del estado ocupante y tal vez por una falta de contextualización de dicho conflicto en un marco que intente comprender de qué modo las fuerzas de la globalización neoliberal han alimentado la prolongación y enrizamiento de la ocupación y colonización de Palestina.

PALESTINA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

En la primera parte del libro se pretende hacer el esfuerzo de plasmar la cuestión palestina y el conflicto árabe-israelí desde el marco de la globalización capitalista en la región del Mediterráneo, mucho más allá de la delimitación de dos territorios, o cuestiones religiosas entre dos pueblos, ni tan siquiera una simple guerra entre dos estados (pues no existe un Estado palestino), se trata de un conflicto estrechamente articulado con otros conflictos de Oriente Próximo, y particularmente con el papel de las potencias occidentales en la región y con sus intereses económicos. Esta sección recoge la transcripción del contenido de tres conferencias por medio de las cuales se pretendió dar a conocer una visión general de la cuestión palestina, pero enfocada desde tres temas concretos: en el primer capítulo, el profesor Iván Martín ofreció un panorama general sobre el neoliberalismo económico en el Mediterráneo, mostrando cómo

se han ido incrustando políticas de libre comercio en los países árabes del Mediterráneo, mediante la firma de acuerdos político-económicos entre la Unión Europea, EEUU y estos países. En el segundo capítulo, el profesor Bilal Salameh escribe sobre el apoyo y soporte mutuo entre las políticas neoliberales encabezadas por las potencias occidentales, principalmente EEUU, y la creación y fortalecimiento del Estado de Israel; por último en la tercera conferencia, Isaías Barreñada aborda el papel político de la ayuda económica internacional que ha sido destinada tanto al Estado de Israel como a los Territorios Palestinos Ocupados desde el inicio del conflicto. Consideramos ya desde un principio lo ambicioso que puede resultar introducirse desde una visión tan holística como puede ser la globalización en relación al tema concreto de la cuestión palestina, reconocemos que cada uno de los apartados tratados queda de alguna manera incompleto y nos hemos visto incapaces de poder cubrir todos aquellos puntos que nos gustaría debido al propio límite que nos impone hablar de semejante cuestión tan amplia en una simple conferencia de máximo dos horas, pero lo que sí esperamos haber logrado con estas conferencias y con la publicación de este libro, es fomentar una reflexión crítica y en lo posible transformadora en lo tocante a la cuestión palestina. A continuación explicaremos mejor como ha de interpretarse el contenido de dichas conferencias.

En la primera conferencia del profesor Iván Martín el enfoque de análisis fue desde la dimensión económica y laboral en los países árabes del Mediterráneo, se trata de un planteamiento general sobre los proyectos político-económicos de las Zonas de Libre Comercio de EEUU, la Asociación Euromediterránea, la Política de vecindad y la Unión para el Mediterráneo, haciendo especial hincapié en las cuestiones de convergencia económica, la sostenibilidad social, el empleo y las implicaciones para el conflicto israelí-palestino. Aunque estos recientes acuerdos subrayan la colaboración política y social, su piedra angular es la económica, se trata de acuerdos económicos de libre comercio que se enfrentan a ciertos retos clave en el sector del empleo en estos países árabes del Mediterráneo, retos que tal vez no hayan sido debidamente abordados manteniendo una praxis que descarta a priori cualquier estrategia de desarrollo basada en la potenciación del mercado interno, del pleno empleo y el papel del Estado. Pese al crecimiento económico que puedan estar consiguiendo, parece ser que no se ha hecho una evaluación más profunda de las posibles implicaciones negativas que pueden acarrear a la clase trabajadora y a las economías locales de estos países... Pasada ya más de una década de implantación de dichos acuerdos, ya se pueden extraer ciertos análisis, y uno de ellos es que se termina viendo una fuerte asimetría en los intercambios que justifica

que puedan considerarse no sólo como un ámbito de cooperación, sino como, desde más de un punto de vista, una plataforma de dominación reservada a los intereses de los países occidentales.

En la segunda conferencia la dimensión tratada giró en torno a la globalización de corte neoliberal, la creación del Estado de Israel y la negación de la existencia del pueblo palestino. El marco de debate desde la globalización permite que se examine el papel del imperialismo en relación a las fuerzas económicas de la política neoliberal, en este sentido, *es posible comprobar que los objetivos del capitalismo y del imperialismo son inseparables, los intereses comerciales de las multinacionales y las ambiciones imperialistas de los poderes occidentales por mantener el control de los recursos se apoyan mutuamente* (Ibrahim y Nassar, 2002)¹. El papel de Israel como país estratégico en la región de las potencias occidentales, es un elemento importantísimo a tener en cuenta que entra en relación directa con la propia creación del Estado de Israel y con la ocupación de los Territorios Palestinos Ocupados, violando sistemáticamente el derecho humanitario internacional e incumpliendo sin impunidad las resoluciones de la ONU, incluida la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de la Haya en referencia al muro de separación.

Su política sirvió de puente para que los poderes occidentales pudieran proteger los intereses del capitalismo global en Oriente Medio, la cara inversa de este proceso son años de expulsiones, de guerras, ataques y mantenimiento de una ocupación militar que impide que se respeten los derechos básicos del pueblo palestino, empezando por la autodeterminación y el regreso al retorno de los refugiados. Los palestinos son víctimas de este proceso e Israel se ha convertido en instrumento para controlar la región mediante la negación de los derechos humanos, la ocupación y la agresión militar. En la medida en que Israel sirve a los intereses de EEUU en Oriente Próximo y se convierte en el país más militarizado de la región, *la cuestión palestina se convierte en uno de los ejemplos más trágicos del proceso de globalización en su manifestación imperialista* (Ibrahim y Nassar, 2002). En este apartado también se dedica de nuevo atención a la cuestión económica pero en relación a las negociaciones de paz entre Israel y los países árabes, nos referimos a una Paz Económica que se expresa mediante la imposición de la *normalización* con el Estado de Israel, muy particularmente en la esfera económica a través de la introducción de la economía israelí en

los mercados árabes. El resultado de este proceso fue el fin del boicot que directa o indirectamente practicaban los países árabes contra Israel, al mismo tiempo, esta visión israelí de paz económica basada en la estabilidad en la zona a cambio de la apertura de los mercados, se ha ido imponiendo en la práctica a lo largo de los años en la que Israel ha tenido el privilegio exclusivo de dictar las condiciones para la paz. Los últimos tratados de paz propuestos por Israel no respetan los derechos básicos e inalienables del pueblo palestino, y por otro lado, mientras era de suponer que se estaba negociando para alcanzar la paz, Israel continuaba con su expansión de colonias, con expulsiones y demoliciones de casas, con expropiación de tierras y explotación de los recursos hidráulicos, la ocupación continua y en esas circunstancias resulta imposible concebir la paz.

En las últimas negociaciones que sigue manteniendo Israel con el gobierno de Mahmoud Abbas y Salam Fayyad, se afirma explícitamente y reiteradamente la importancia de la amplia cooperación económica en el camino hacia la paz, y razón no les falta, porque es de hecho la única dimensión en la que han avanzado rápidamente, introduciendo paulatinamente políticas neoliberales en una economía palestina sin independencia. Mientras se mantiene un régimen de apartheid sionista basado en una discriminación étnica que fácilmente permite poder hacer una analogía con el apartheid sudafricano, la visión del Banco Mundial y de Israel *de un próspero y exitoso “Estado” palestino, es el desarrollo de una economía palestina orientada a la exportación dominada por tratados de libre comercio y mercado, esto se ha hecho entendiendo que la ocupación será una realidad permanente en Palestina y con la intención de normalizar y estabilizar el escenario* (Juma, 2005)². Los proyectos que se proponen son las llamadas Zonas Industriales, en las que se construirán parques industriales contruidos a la sombra del muro y aprovechando sus “puertas de seguridad”, es decir, manteniéndolo en pie por completo, incluso reforzándolo, olvidándose por otra parte, que el 80% de su recorrido no respeta la línea verde de armisticio, (Juma, 2005). Las propuestas de paz y desarrollo de Israel y del BM son la creación de estos “parques industriales de la paz” orientados a la liberalización del comercio, en manos de inversores extranjeros y de una pequeña élite económica palestina, manteniendo el muro de separación y atrayendo mano de obra barata palestina bajo un régimen de apartheid. En realidad, estos trozos de territorios aislados y

1 Nassar Ibrahim y Majed Nassar, *Imperialismo, globalización capitalista y cuestión palestina*, 2002, Disponible en: <http://www.nodo50.org/csca/palestina/nassar-ibrahim-8-02-02.html>.

2 Jamal Juma, (Coord), *Cómo construir el Apartheid en Palestina. Israel, el Banco Mundial y “Desarrollo Sostenible” de los guetos palestinos*, Palestinian Grassroots Anti-Apartheid Wall Campaign. 2005, Disponible en: http://www.stopthewall.org/spanish/cgi-bin/spanish/uploads/Do-it-yourself_sp_final.pdf

zonas industriales no tienen nada que ver con la autodeterminación y en última instancia sirven a la ocupación normalizándola.

Para finalizar, Isaías Barreñada ha tratado un tema primordial que aunque ya se viene planteando desde hace más de una década en Palestina, aquí en España, comienza a tomarse en consideración muy recientemente. Se trata del papel político de la ayuda económica internacional, tema que nos concierne bastante a todos, porque gran parte de esa ayuda proviene de nuestros impuestos y el tipo de gasto que hagan con esos fondos no consideramos que se trate de un tema de poca envergadura. La ayuda internacional tanto al Estado de Israel como a la Autoridad Palestina, ha jugado un papel significativo del que se sospecha ha mantenido una dinámica “perversa” que favorecía los intereses de una de las partes y lo que es peor, no ha servido para paliar la opresión y pobreza en la que vive la población palestina. Lo que requiere una revisión urgente es: cómo es posible que después de más de treinta años de intensa colaboración con la población palestina, de un aumento constante de los recursos destinados para el desarrollo de los Territorios Palestinos, incluso de un palpable aumento de la solidaridad con el pueblo palestino, la situación haya empeorado y que las crisis humanitarias no paren de sucederse. Muchos comenzamos a preguntarnos qué es lo que lleva a la paradoja de esta contradicción y la clave está en hacer un análisis del tipo de ayuda que se ha ofrecido, y una vez hecho el análisis, se ve claramente que el núcleo duro de la paradoja está en el hecho de que el tipo de ayuda siempre se ha tratado en términos humanitarios haciendo sombra y desplazando ciertas cuestiones políticas. Explicándonos un poco mejor, todo el apoyo financiero destinado a los Territorios Palestinos Ocupados no ha sido acompañado de una posición más firme a nivel político respecto a Israel. El punto que se cuestiona es que puede ser un peligroso desacierto que la Cuestión Palestina sea tratada como algo meramente humanitario, olvidando que se trata de un conflicto político. El hecho de que bajo un contexto de ocupación al que están sometidos los Territorios Palestinos Ocupados, sin una continuidad territorial y sin estabilidad de paz, sea imposible concebir proyectos de desarrollo sostenible, hace que tengamos que replantearnos ciertas prácticas. En este contexto, la ayuda humanitaria y la cooperación al desarrollo tienen una función paliativa y de amortiguación social y política, pero no ofrecen una solución frente a la ocupación y la violencia. (Villaverde, 2009)³. Incluso se ha llegado a alertar que se podría estar ayudando a legitimar la propia ocupación

3 IEAH-Casa Encendida, Memoria Narrativa: «La cooperación española al desarrollo en los Territorios Ocupados Palestinos: balance y perspectivas» Jornadas de Análisis. Madrid, La Casa Encendida, 28 y 29 de abril de 2009, Disponible en: http://www.iecah.org/cursos_constru.php?id=108.

militar por el hecho de seguir manteniendo y alargando la situación actual mientras aumenta la dependencia económica de Palestina⁴. *Es decir, que la ayuda sin la cual probablemente colapsaría la economía palestina, está contribuyendo a mantener cierta estabilidad política, al mismo tiempo que alivia a Israel del peso económico de la ocupación y en cierto modo quita urgencia a la búsqueda de una solución al conflicto* (Thieux, 2009).

Visto así el tema, esto nos lleva a decir que la ayuda internacional ni es aséptica, ni es neutra, ni es buena por denominación propia, la ayuda siempre trae consigo un impacto que aunque ciertas veces resulte difícil de medir, es imprescindible evaluarlo y tomarlo en cuenta. Y todo esto tampoco debería de sorprendernos tanto, si tenemos en cuenta que la ayuda internacional mediante las estrategias de la cooperación al desarrollo que la canaliza, surge indiscutiblemente paralela y en consonancia con el propio proceso de la globalización neoliberal, no es casualidad que ambas se hayan desarrollado al mismo tiempo, a medida que lo hacía la primera, la segunda se alimentaba de los éxitos de la anterior, dicho de otro modo, la ayuda oficial al desarrollo está financiada en un porcentaje muy elevado precisamente por aquellos mismos gobiernos que mediante el tipo de políticas que promueven, tienen bastante responsabilidad de las guerras e injusticias que no paran de sucederse, o juegan un papel de complicidad por no condenar y sancionar a aquellos países que no respetan el derecho humanitario internacional, como es uno de los casos mas explícitos, el Estado de Israel. La ayuda humanitaria y el desarrollo si no vienen acompañado de justicia y de un compromiso político por alcanzarla, principalmente en aquellos casos que se sitúan en contextos bélicos, puede incluso perjudicar la situación o estabilizarla pero sin darle solución, recordemos

4 Un informe de la organización palestina-israelí Alternative Information Center llega a documentar el hecho de que la ayuda exterior, en última instancia, a quién beneficia es a Israel, pues por un lado, los palestinos están obligados a consumir los productos israelíes, el 73% de los productos importados por los territorios palestinos provienen de Israel. Valga otro dato, a fecha de febrero de 2006, Israel había confiscado un total de 16 millones de dólares de la ayuda exterior a los Territorios Palestinos para pagar las deudas de utilidad. No solo esto, también se afirma que aumenta la dependencia de Palestina de la ayuda exterior, pues la economía palestina se encuentra bajo el control de Israel, imposibilitada a iniciar sus propias decisiones sobre el comercio y mercado de sus territorios.

Herver Shir, “Foreign aid to Palestine/Israel”, en: *The Economy of the Occupation*, Part 1, The Alternative Information Center (AIC), Febrero 2006, Disponible en: <http://www.alternativenews.org/english/index.php/topics/economy-of-the-occupation/66-updated-economic-bulletin-l-foreign-aid-to-the-opt-and-israel>

el enfoque de “*no do harm*” de Anderson (1999)⁵.

Por otro lado, a parte de los gobiernos, las ONGD se han convertido en actores claves respecto a esto, pues son las principales canalizadoras del total de la AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo), algunas de cuales mantienen una alta capacidad de actuar como distribuidoras y mantienen un alto grado de legitimidad por la labor que realizan sobre el terreno día a día. Esta cuestión para el caso de Palestina adquiere mucha más relevancia, pues hasta el año 1994 no se crea ese proto-gobierno denominado Autoridad Palestina y a día de hoy todavía existe un gran vacío de poder gubernamental, por lo que las ONGD y las organizaciones de la sociedad civil palestina siempre han tenido un papel destacado como distribuidoras de la ayuda internacional. La pregunta inmediata que nos planteamos es que teniendo en cuenta ese aumento de poder de legitimación y económico que han adquirido las ONG que actúan en Palestina y en estrecha colaboración con los donantes, ¿que papel político han jugado en la distribución de esa ayuda?.

Permítanme que me haya extendido en este apartado sobre el papel políticos de la ayuda, pues está en estrecha relación con la siguiente sección del libro. Existen variadas formas de poder cooperar con la causa palestina, una de ellas, ya hemos visto que se manifiesta a través de la AOD administrada por los gobiernos, las instituciones internacionales y las organizaciones de la sociedad civil, otro tipo de ayuda puede ser a nivel jurídico mediante la investigación y persecución de aquellos crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad cometidos por el Estado de Israel, en España tenemos buenos casos para observar este tipo de colaboración. Otro modo es a través de la distribución de todo tipo de información y documentación para dar a conocer la situación del pueblo palestino o creando redes horizontales de activismo y colaboración sobre temas concretos como es el reciente movimiento BDS. Si la ayuda económica y la cooperación al desarrollo deben venir acompañas de iniciativas políticas que promuevan una solución justa del conflicto y que presionen al Estado de Israel para que respete los derechos del pueblo palestino, en la campaña del movimiento BDS, encontramos dentro de las posibilidades existentes a día de hoy, la mejor plataforma de orientación que la sociedad civil, gobiernos y empresas pueden seguir a la hora de participar y contribuir con el pueblo palestino y para demostrar el descontento por la incompetencia que muestra la comunidad internacional a la hora de responsabilizar a Israel de sus crímenes.

⁵ Anderson, M. (1999) *Do No Harm. How Aid can support peace or war*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, Colorado

RÉGIMEN DE *APARTHEID* EN PALESTINA Y EL MOVIMIENTO BDS

La segunda y tercera sección del libro recoge el contenido de dos talleres realizados dentro de la misma campaña como herramienta paralela a las jornadas, queríamos mostrar una nueva visión que está tomando el movimiento de solidaridad con Palestina a raíz de una llamada al Boicot, Sanciones y Desinversiones al Estado de Israel realizada por la sociedad civil de Palestina en el año 2005. A partir de esta llamada, se ha iniciado una campaña mundial que busca ejercer presión económica, política e ideológica sobre el régimen sionista que gobierna el Estado de Israel para que cumpla el derecho internacional, termine con la ocupación y ofrezca igualdad de derechos a todos sus ciudadanos. Esta campaña parte de la base de que dicho régimen está fundamentado en una serie de leyes rectoras con un carácter eminentemente racista, según las cuales está justificado que exista una determinación étnica para la adquisición de derechos y deberes de los ciudadanos o el uso de la tierra. Estas leyes moldean una política discriminatoria ejercida hacia los ciudadanos árabes y palestinos por su pertenencia étnica, nacional y religiosa. El régimen sionista se ha servido de ellas para la exclusión y expulsión de la población palestina y posterior colonización de su tierra, todo ello acompañado de una negación de la existencia del otro, que en última instancia ha perseguido la desaparición identitaria del pueblo palestino en su propia tierra, lo que se suele conocer como limpieza étnica, o en el mejor de los casos, a una convivencia basada en la exclusión étnica, mediante la creación de guetos aislados detrás de un muro de separación. En el año 1975, la ONU emitió la resolución 3379 de carácter declarativo y no vinculante, en la que equiparaba el sionismo como una forma de racismo y discriminación racial, sin embargo, en el año 1991, la ONU, al verse presionada, emitió la resolución 46/86 de la Asamblea General que revocó la resolución 3379, como condición para que Israel participase en la Conferencia de Paz de Madrid. En los artículos que presentamos en este libro, tanto Agustín Velloso como José Verdú, consideramos que nos aportan suficientes datos y razones como para llegar a replantearnos si ha sido correcta la invalidación de que el sionismo es una forma de racismo y de discriminación racial, si no juzguen ustedes mismos.

Este movimiento, que se sustenta en las teorías de la no-violencia, ilustra la posibilidad de hacer una analogía con el caso práctico de lo que fue el régimen de apartheid que se mantuvo en Sudáfrica por parte del gobierno colonial sobre la población autóctona bantú, con el régimen sionista del Estado de Israel sobre la población autóctona palestina. Los dos

artículos que incluimos en este libro procuran dejar bien ilustrado que, aún siendo conscientes de que un régimen y otro no son lo mismo, la comparativa es posible y que de hecho, desgraciadamente las semejanzas son demasiadas. Desde las particularidades de cada dato, se dibuja un esquema general preocupantemente similar basado en la exclusión étnica, incluso se comprueba de qué modo tantas similitudes, no son tanto el producto de una mera casualidad o trágico destino de lo cíclica que puede ser la historia, sino por las demostradas buenas relaciones -ocultas o visibles- que ambos regímenes han mantenido, apoyándose mutuamente. Por lo tanto, del mismo modo que un movimiento de boicot, sanciones y desinversiones funcionó para terminar con el régimen de apartheid en Sudáfrica ayer, se plantea la posibilidad de emular la misma iniciativa como camino para terminar con las prácticas racistas y de apartheid de hoy que practica Israel sobre la población palestina, y se examina cuál ha sido y es el papel de la comunidad internacional en todo esto.

Si bien las campañas de boicot a menudo son evaluados en términos de su impacto económico, su éxito es también determinado por su capacidad de cambiar la opinión pública y posiciones políticas. La campaña del BDS puede ser evaluada, según dice en su propia página web: por el impacto económico que suponga para la economía Israelí; por el aumento de la visibilidad y sensibilización de la cuestión palestina en los medios de comunicación; por los cambios generados en el discurso popular sobre la comprensión y la dinámica de la lucha palestina; y por el impacto de legitimación sobre el Estado de Israel, haciendo saber que su comportamiento no es aceptable. Se trata de reducir los beneficios de la economía de guerra de Israel basada en el apartheid y para crear conciencia acerca de las políticas de Israel y de la verdadera naturaleza de sus empresas con el objetivo de poner fin a la discriminación y la expulsión del pueblo palestino y la ocupación de sus tierras.

La importancia de prestar atención a estos capítulos, es procurar comprender el por qué de un boicot, cuáles son sus bases y fundamentos, de dónde surge, quién ha hecho y cuándo esta llamada, cómo se pretende llevar a cabo, etc. Se trata de ofrecer información previa a una posterior acción que esté fundamentada y que sea coherente sobre esta base del movimiento BDS, se basa en dibujar un marco de acción desde el que pueden partir los movimientos de la sociedad civil de solidaridad con Palestina.

EL TRIÁNGULO DRAMÁTICO DE LA VIOLENCIA EN PALESTINA

En el artículo final del libro, María José Lera también va enfocando su posición hacia la necesidad de dar impulso al movimiento BDS, pero no parte de esta analogía existente con el Apartheid de Sudáfrica. Sin invalidar desde luego este enfoque, Lera hace su análisis desde la psicología del conflicto, por ser esta su rama de especialidad y de ahí desarrolla un original y fundamentado análisis en el que para empezar, debate que el problema israelí-palestino se está planteando mal desde el principio al intentar ofrecer propuestas de resolución desde la teoría del conflicto. Lera asegura que en los diferentes procesos de paz, se ha tratado el tema desde el marco teórico del conflicto para la intervención, ahora bien, propone cambiar de nombre al problema, es decir, no se trata de un conflicto, sino de violencia, concluye que la situación que se está dando en los Territorios Palestinos Ocupados es una violencia estructural, consciente y sistemática del Estado de Israel hacia el pueblo palestino. Por lo que una vez posicionados en este punto, el marco teórico y de intervención para buscar una solución a la situación es otro, es desde las teorías de la violencia y más concretamente desde la teoría del bullying escolar, a partir de donde Lera hace una propuesta de intervención.

Tratar la cuestión israelí-palestina desde la teoría del bullying, implica que en el análisis, los agentes involucrados a tomar en cuenta se diversifican más allá de los dos actores directos que conforman el esquema más básico de la violencia agresor-víctima. Los nuevos agentes que se introducen son por un lado, los animadores del agresor y por otro los espectadores que podrían llegar a convertirse en los defensores de la víctima al tomar conciencia de la situación como injusta y deciden actuar para romper el denominado *triángulo dramático de la violencia* conformado por estos actores. Hasta aquí no comentaré más sobre el fabuloso artículo de María José Lera e invito a cada uno de ustedes a que lo lean y decidan si la cuestión israelí-palestina es responsabilidad compartida un poco por todos y si apremia actuar para romper este triángulo dramático de la violencia.

Para finalizar, quisiera dar gracias a todas aquellas personas que han hecho posible la publicación de este libro, comenzando, por supuesto, por los propios autores y por las personas que han colaborado en la realización de la campaña, en la cual nuestro reto era poder ofrecer ciertos enfoques de análisis y de movilización social sobre la cuestión palestina, tomando en cuenta el contexto regional del Mediterráneo y

las fuerzas modernas de la globalización neoliberal en el devenir de los conflictos y para concienciar sobre la necesidad de defender el respeto de los derechos humanos y el camino hacia la paz en Oriente Próximo. En dicha campaña, nuestro objetivo principal era fomentar una reflexión crítica y transformadora de la opinión pública en lo tocante a conflictos internacionales y paz mundial por medio de diferentes actividades didácticas y culturales.

Granada, 30 de agosto de 2010.

Lucía López Arias

PRIMERA PARTE

PALESTINA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

1- NEOLIBERALISMO ECONÓMICO EN EL MEDITERRÁNEO

Iván MARTÍN¹

En mi contribución, intentaré dar un panorama general de las manifestaciones y las consecuencias del neoliberalismo económico en el Mediterráneo en los últimos veinte años, y más concretamente de los distintos modelos de libre comercio que compiten en la región, para finalmente abordar más específicamente el conflicto israelí-palestino y cómo, a mi entender, ambas cuestiones están interrelacionadas. Para ello, procederé en cuatro momentos:

1º. En primer lugar, trazaré un panorama económico general del Mediterráneo actual, en el marco del cual se inserta la cuestión israelí-palestina. Me centraré, más concretamente, en los grandes retos económicos y sociales que deben afrontar todos los países del sur del Mediterráneo en los próximos diez o veinte años.

2º. A continuación, exploraré las respuestas que se han dado a esos retos desde los modelos de desarrollo de los países del sur del Mediterráneo y desde las políticas económicas promovidas por la Unión Europea (UE).

3º. A partir de ese análisis, analizaré qué modelo de relaciones económicas promueve Estados Unidos en la región, comparándolo con los tres modelos superpuestos que ha impulsado la UE en los últimos

¹ Investigador del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI). Este texto está basado en una transcripción de la conferencia.

quince años en el sur del Mediterráneo: la Asociación Euromediterránea, la Política de Vecindad y la Unión para el Mediterráneo.

Posteriormente intentaré resumir cómo abordan cada uno de esos modelos los retos y cuestiones económicas y sociales mencionados anteriormente, estos son: el empleo, la convergencia y las relaciones fundamentalmente económicas entre Israel y Palestina.

4º. Por último, se apuntarán algunas líneas generales que, desde mi punto de vista, podrían dar lugar a un modelo alternativo, más que nada con la intención de favorecer el debate.

1. GRANDES TENDENCIAS ECONÓMICAS EN EL MEDITERRÁNEO

¿Cuáles son los cinco grandes problemas económicos y sociales que se plantean en la región Mediterránea en nuestros días? Ante todo, conviene aclarar que cuando hablo de la región mediterránea o de los países del sur del Mediterráneo, hablo en realidad o bien de los Países Árabes Mediterráneos -y en este caso, por supuesto excluyo a Israel, porque como país industrializado su problemática económica es completamente diferente-, o bien de los Países Asociados Mediterráneos que forman parte de la Asociación Euromediterránea (Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Líbano, Jordania, Palestina, Israel y Siria), sin incluir naturalmente la Europa mediterránea, donde la problemática es radicalmente diferente, ni a Turquía, que aunque comparte ciertas similitudes en cuanto país candidato a la adhesión a la UE tiene una dinámica muy diferente.

Evidentemente, existen muchas maneras diferentes de mirar hacia el futuro, múltiples sectores estratégicos a considerar y numerosos factores de contexto y dinámicos que deben tenerse en cuenta, diversos perímetros o “áreas” posibles, etc². Desde una perspectiva económica y social, sin embargo, existen evidencias irrefutables de que el Mediterráneo constituye una unidad prospectiva, es decir, una región que tiene un futuro común que compartir en muchos aspectos. Entre las numerosas cuestiones que podrían mencionarse para sustentar dicho argumento (medio ambiente, energía, urbanización...), cinco

2 Para un análisis prospectivo reciente del Mediterráneo, de carácter más bien normativo, véase IPAMED (2010): “The Mediterranean Region in 2030: The Ways for a Better Future”, 8 páginas, así como CIHEAM (2008): *Terramed. El futuro del sector agroalimentario en el Mediterráneo*. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino y CIHEAM, Madrid, 378 páginas.

grandes tendencias que caracterizan a los países del Sur y del Este del Mediterráneo y que determinarán el futuro de todo el área, ponen de relieve el alto grado de interdependencia a través del Mediterráneo, los desafíos comunes.

1.1. DEMOGRAFÍA Y EMPLEO

Gráfico 1. Población total en el Mediterráneo



Los Países Árabes Mediterráneos son, considerados en su conjunto, la región del mundo que debe afrontar el mayor reto de empleo en los próximos años, al menos en términos relativos. Las tasas oficiales de participación en el mercado de trabajo son las más bajas de todo el mundo (por debajo del 46% de la población en edad de trabajar, frente a la media mundial del 61,2%), como consecuencia sobre todo de la tasa de participación laboral femenina más baja del mundo (por debajo del 25%, frente a una media mundial del 42%). Pese a ello, las tasas medias de desempleo (situadas casi en el 15% de la población activa) son mayores que en cualquier otra región del mundo con la excepción de África Subsahariana.

Las proyecciones demográficas para los próximos diez a quince años, con un incremento esperado de la población en edad de trabajar de 2,5 millones de personas al año (véase el Gráfico 1) hacen que todos los escenarios previsibles sean aún más inquietantes. Si sumamos las proyecciones sobre los nuevos empleos que deben crearse, de acuerdo

con supuestos conservadores y sobre la base de las fuentes estadísticas nacionales, en los próximos 10 años los Países Árabes del Mediterráneo necesitarán más de 1.500.000 puestos de trabajo adicionales (véase la Tabla 1) solamente para proporcionar oportunidades de empleo a los jóvenes que se incorporen al mercado de trabajo si quieren mantener el número de desempleados actual (que ya ascendía, antes de la crisis, a 7 millones de personas). Estas cifras pueden estar considerablemente subestimadas, ya que están basadas en el supuesto (escasamente realista) de que se mantendrán constantes las tasas de participación (incluidas las bajísimas tasas de participación de las mujeres). Los 15 millones de nuevos empleos necesarios de 2010 a 2020 supondrían, por tanto, un incremento del 30% con respecto al empleo total actual en dichos países, y equivaldría a crear entre 1/3 y 2/3 más puestos de trabajo cada año que los que estos mismos países crearon entre 2002 y 2007, un período de considerable prosperidad económica con unas tasas medias de crecimiento anual del 5% en toda la región.

Un estudio encargado por la Comisión Europea en el año 2009³ concluye que se necesita intervenir de inmediato para afrontar este problema, ya que el *statu quo* en términos de empleo corre el riesgo de causar no sólo una gran inestabilidad social e incluso política, sino también un deterioro permanente de las perspectivas de desarrollo de dichos países.

Tabla 1. Estimación de las necesidades anuales de creación de empleo hasta 2020*

	Marruecos	Argelia	Túnez	Egipto	Palestina	Jordania	Líbano	Siria	TOTAL
2009-2020	180.000	225.100	84.600	715.526	45.977	53.501	15.000	221.000	1.540.704
+5% de participación laboral de las mujeres**	228.000	317.600	107.077	742.286	70.294	54.845	16.700	247.000	1.783.802

Fuente: "Labour Markets Performance and Migration Flows in Arab Mediterranean Countries: Determinants and Effects,"

*Partiendo del supuesto de unas tasas de participación laboral constantes y un número de desempleados sin variación.

** Suponiendo un incremento de 5 puntos porcentuales en la tasa de participación laboral de las mujeres, compatible con la tendencia observada.

3 "Labour Markets Performance and Migration Flows in Arab Mediterranean Countries: Determinants and Effects", *European Economy*, Occasional Papers Num. 60, mayo de 2010. Bruselas. 3 volúmenes, http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/occasional_paper/2010/op60_en.htm. Resumen ejecutivo: www.eui.eu/DepartmentsAndCentres/RobertSchumanCentre/Research/Migration/LabourMarketsMigration/LMM.aspx.

1.2. FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO

Con la excepción de los países productores de gas y de petróleo (en la región, principalmente Argelia y Siria), los PAM siguen sufriendo una importante escasez de recursos para el desarrollo: la entrada de remesas de emigrantes (26.000 millones de US\$ en 2007, por una cuantía del 9,5% del PIB en Marruecos y más del 20% en Jordania o Líbano), las inversiones extranjeras directas (24.200 millones de US\$ en 2008, según el FMI, para todos los PAM, y por tanto excluyendo a Turquía, pero demasiado volátiles –cayeron a 16.200 millones de US\$ en 2009– y demasiado concentradas en Egipto, que absorbe en torno a la mitad del total) y ayuda al desarrollo (en torno a 6.000 millones de US\$ al año para los PAM) no compensan sus déficit comerciales y estructurales (según las cifras del FMI, el déficit por cuenta corriente de los PAM ascendió en el año 2009 a 16.500 millones de US\$, y eso pese al excedente registrado por Argelia, el único país con superávit comercial de toda la región) y el servicio de la deuda externa (que supera los 20.000 millones de US\$ al año)⁴. En términos económicos, esto significa que, en la práctica, están financiando el desarrollo del resto del mundo, en lugar de recibir financiación para sus propias necesidades de desarrollo.

1.3. FALTA DE CONVERGENCIA ECONÓMICA

Como consecuencia de estos dos problemas (bajas tasas de empleo y déficit de recursos para la financiación del desarrollo) hay un tercero que es un síntoma, pero que es el síntoma más evidente, como es la falta de convergencia económica, medida de la manera más simple, es decir, el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita. El Mediterráneo se ha erigido en una de las líneas de fractura económica más importantes del mundo, con un diferencial de renta de cerca de 1 a 10 que apenas se ha visto reducido en los últimos quince años (al menos si se excluye el efecto estadístico de las ampliaciones de la UE en 2004 y 2007). En Paridad de Poder Adquisitivo, el diferencial de renta apenas se ha reducido desde 1995 entre la zona euro y los PAM (véase la Tabla 2): a este ritmo de convergencia, Marruecos necesitaría 241 años para alcanzar un 50% del PIB por habitante en PPA de la zona euro, y Túnez, que es el único país de la región que está experimentando un cierto

4 Para un análisis exhaustivo de la financiación del desarrollo en África, y estudios de caso de Marruecos y Argelia, véase AECID, CeSPI, FIIAPP y SID (2009): *International Finance for Development in Africa. Trade, Investment, Debt, Aid and Remittances. 2009 Edition*. 2 volúmenes, 83 y 116 páginas.

proceso de convergencia, más de 62 años, por ejemplo.

Tabla 2. PIB per cápita 1995-2007 (US\$ constantes de 2005 en PPA)

	1995	2000	2005	2007
Marruecos	2.661 (10,69%)	2.980 (10,57%)	3.589 (12,13%)	3.880 (12,55%)
Argelia	5.631 (22,63%)	6.087 (21,59%)	7.176 (24,25%)	7.310 (23,64%)
Túnez	4.422 (17,77%)	5.444 (19,31%)	6.445 (21,78%)	7.102 (22,97%)
Egipto	3.586 (14,41%)	4.211 (14,94%)	4.574 (15,46%)	4.628 (14,97%)
Jordania	3.547 (14,25%)	3.632 (12,88%)	4.342 (14,67%)	4.628 (14,97%)
Siria	3.759 (15,11%)	3.725 (13,21%)	4.002 (13,52%)	4.260 (13,78%)
Líbano	7.979 (32,06%)	8.328 (29,54%)	9.561 (32,31%)	9.546 (30,87%)
PAM (a)	4.294 (17,26%)	4.743 (16,82%)	5.417 (18,31%)	5.537 (17,91%)
Zona Euro	24.884	28.194	29.590	30.921

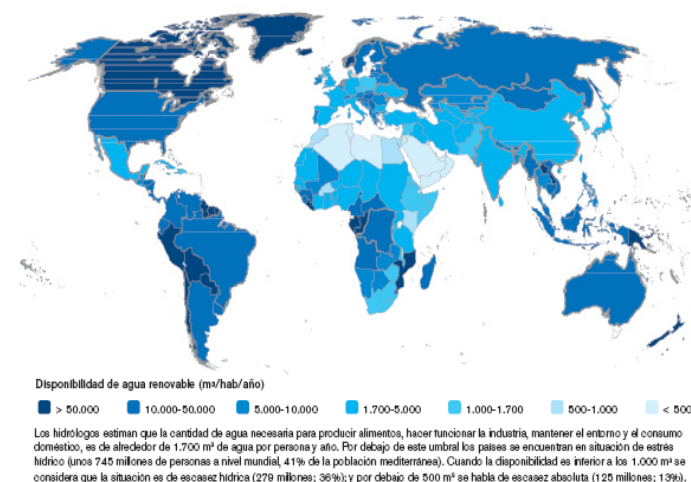
a) Media ponderada. Entre paréntesis, la proporción con respecto al PIB per cápita de la Zona Euro.
Fuente: World Development Indicators Database, Banco Mundial.

1.4. ESCASEZ DE AGUA

Siempre en relación con las condiciones de vida de la población de los PAM, un vistazo al mapamundi del Gráfico 2 de disponibilidades de agua dulce pone de manifiesto una característica común a los países del Sur y del Este del Mediterráneo: todos ellos, desde Marruecos a Palestina, se encuentran entre los países con menos de 1.000 m³ por habitante y año de disponibilidades de agua, los niveles más bajos del mundo y muy por debajo del umbral de 1.700 m³ de agua renovable establecido por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) como el mínimo necesario para cubrir las necesidades básicas de la población. La mitad de la población mundial que padece este tipo de «pobreza hídrica» se encuentra en el Mediterráneo. En esta situación de «estrés hídrico», el acceso al agua potable se ha convertido ya en uno de los principales factores de inestabilidad social y en una fuente recurrente de conflictos en la región.⁵

⁵ Agua y conflicto en el mundo árabe. Notas del Foro Socioeconómico de Casa Árabe nº 04/2008, enero de 2008. <http://77www.google.es/url?sa=t&source=web&cd>

Gráfico 2. Disponibilidad de agua renovable



Las cifras son elocuentes: 30 millones de habitantes de los Países Árabes Mediterráneos no tienen acceso a agua potable, y 35 millones no tienen acceso a infraestructuras de saneamiento, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ya anticipa que los países árabes no alcanzarán el Objetivo de Desarrollo del Milenio consistente en «reducir a la mitad para el año 2015 el porcentaje de personas sin acceso sostenible a agua potable y al saneamiento básico». Por lo demás, el reparto de los recursos hídricos entre el Norte y el Sur del Mediterráneo es tan desigual como el de la renta: el Norte dispone del 75% del total de los recursos renovables de agua de la cuenca mediterránea, el Este del 13% y el Sur del Mediterráneo, el norte de África, donde más del 80% de las tierras son desérticas, sólo del 10%. La demanda de agua en los países del Sur y del Este del Mediterráneo, tras aumentar un 60% en los últimos 25 años, seguirá creciendo, y la escasez de agua en el Sur sólo puede agravarse en las próximas décadas como consecuencia sobre todo del crecimiento demográfico (de los 270 millones de habitantes actuales se pasará a 370 en 2030), de la creciente urbanización, y del incremento de la producción agrícola (la FAO calcula que las tierras de regadío aumentarán en un 38% en el Sur

=web&ved=0CCAQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.casaarabe-icam.es%2Fdocs%2Fdownload%2F58&rct=j&q=Agua%20y%20conflicto%20en%20el%20mundo%20C3%A1rabe.%20Notas%20del%20Foro%20Socioecon%20C3%B3mico%20de%20Casa%20C3%81rabe%20n%20C2%204%2F%2C&ei=O0q8TKP1Ls6OjAfb-YXaDg&usq=AFQjCNE7WxQtU4pD7DHLf9Mjg1d_jK-0A&sig2=MLj-EtdU-d9DYrid6W1K5A&cad=rja

y un 58% en el Este del Mediterráneo de aquí a 2030) y del cambio climático y la desertificación de parte de sus tierras. Según cálculos de Population Action International, las disponibilidades per cápita de agua se mantendrán en niveles estables entre 1995 y 2025 en el norte del Mediterráneo, mientras que se reducirán en un 40% en el Sur y el Este del Mediterráneo.

Así pues, la cuestión del agua debe dejar de tratarse, como hasta ahora, como un simple problema ambiental (que por supuesto también es): es un factor esencial del desarrollo económico (en relación con la agricultura sobre todo, que consume entre el 70% y el 85% del agua dulce disponible, pero también con el turismo y la industria), pero también una cuestión social de primera magnitud (no debe olvidarse que el acceso al agua potable es, ante todo, un derecho humano), central en las estrategias de lucha contra la pobreza en la región, además de un problema geopolítico cada vez más acuciante.

1.5. SEGURIDAD ALIMENTARIA

Estos grandes desafíos del empleo y de la disponibilidad de agua, que tienen un efecto directo sobre las condiciones de vida de la población, se ven agravados por los desafíos de la seguridad alimentaria (todos los PAM tienen un déficit estructural de producción de alimentos básicos) y el deterioro del medio ambiente⁶. En la región están los dos importadores principales de cereales del mundo, Argelia y Egipto, sin ser precisamente de los países más grandes del mundo. Este se nos presenta como otro problema a largo plazo, al que hay que darle respuesta de alguna manera.

2. RESPUESTAS DESDE LOS MODELOS ECONÓMICOS

Este es, descrito rápidamente, el panorama socioeconómico general que queríamos mostrar. La segunda cuestión es, ¿cómo se ha respondido a estos retos?, ¿qué modelo económico se ha diseñado en la región -en parte internamente, en parte impuesto desde fuera-, para hacer frente a estos desafíos? En realidad, no es posible establecer una distinción clara entre el “Neoliberalismo económico en el Mediterráneo” y el neoliberalismo económico en general, en el resto del mundo. En efecto, la diferencia con las recetas económicas aplicadas

⁶ Véase CIHEAM (2008), citado en la nota 2, así como CIHEAM (2010): *Atlas Terra-med. Agricultura, y alimentación, pesca y mundo rural en el Mediterráneo*, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino y CIHEAM, Madrid, 194 páginas.

en otras regiones del mundo no es muy grande. Cuando se analiza el modelo económico de todos estos países -Argelia seguramente puede considerarse como la única excepción y repito, es la excepción de los hidrocarburos-, el modelo económico desde el año 1983, año en el que se aplica el primer programa de ajuste estructural en la región, hasta el estallido de la crisis financiera y económica global en 2008, se basa en un programa neoliberal que puede identificarse con el clásico *Consenso de Washington* centrado en la aplicación de políticas económicas ortodoxas, básicamente cuatro:

1. Ajuste macroeconómico, es decir, reducción del déficit público y prioridad del control del gasto público sobre otros objetivos de política económica, junto con el control de la inflación.
2. Apertura comercial, un modelo fundamentalmente orientado a la exportación y basado en la liberalización comercial hacia el exterior, basado también en las Zonas de Libre Comercio como instrumentos de este proceso.
3. Liberalización económica interna. Hay que tener en cuenta que estamos hablando de países con graves problemas de autosuficiencia alimentaria, donde las subvenciones a los precios de los productos básicos de consumo y los carburantes han jugado históricamente un papel fundamental para mantener el nivel de vida de la población, y esas subvenciones en los últimos veinte años no se han eliminado del todo, pero sí se han reducido considerablemente. En un país como Marruecos, que no era de los que más subvencionaba, las subvenciones a los combustibles y a los alimentos han pasado en veinte años del 4% del PIB a poco más del 1%, es decir, se ha reducido a menos de un tercio. Esto es evidente que implica un coste directo en las condiciones de vida de la población.
4. El último elemento importante, aunque sea más técnico, es la política de cambio, el tipo de cambio de la moneda, que es importante entenderlo. Básicamente se trata de una política de cambio que pretende mantener estable el tipo de cambio de la moneda para conseguir su convertibilidad, y por consiguiente que mantiene una moneda fuerte. Exactamente como hizo España cuando asumimos entrar en el euro, que intentaba a toda costa evitar las devaluaciones.

¿Cuál ha sido el resultado de este proceso, de este modelo económico cuyos cuatro elementos básicos son esos? En primer lugar, hay que reconocer que estamos en la mayoría de los casos ante países que han conseguido sanear su cuadro macroeconómico, es decir, tienen un déficit público controlado y esto es indiscutiblemente bueno económicamente, porque significa que no se tienen que endeudar. Los

precios aumentan muy poco, es decir, estamos en niveles de inflación parecidos o menores incluso que en los países europeos, y además han conseguido desde el año 2002 aproximadamente -aunque no fue así durante la década de 1990-, tasas de crecimiento elevado, la media de los países de la región han crecido por encima del 5% anual, que es bastante, no muchos países crecen a esas tasas anuales durante siete años consecutivos. El problema, como veremos inmediatamente, es que eso no se ha traducido en mejora del nivel de empleo y en redistribución de la riqueza, pero en términos de crecimiento económico ha sido positivo. Frente a este aspecto positivo, cabe realizar varias objeciones.

- En primer lugar, se ha tratado de un crecimiento muy poco creador de empleo, lo llamativo es que, siendo el empleo el principal problema económico y social de la región, sin embargo no se haya priorizado. Si se analiza en qué han invertido estos países, uno se da cuenta que, en realidad, en muchos casos se ha sustituido empleo por capital, es decir, ha sido un crecimiento muy intensivo en capital. En resumen, que no se ha priorizado la creación de empleo, que sin lugar a dudas es la principal medida de integración social en estos países.

- En segundo lugar, además de no crear empleo, cuando uno analiza los salarios de aquellos que tienen empleo, sucede algo muy interesante, que hay divergencia de salarios con respecto a la Unión Europea. Si vemos como han evolucionado los salarios en Marruecos, en Túnez, en Argelia, en Jordania y el Líbano, en todos esos países, el diferencial se ha incrementado entre 1995 y 2007, que es del periodo del que estamos hablando, por lo tanto, ¿cual es la consecuencia de ese modelo?, pues sería, que si no creamos empleo, y cuando creamos empleo cada vez pagamos unos salarios más bajos en relación con los países europeos, el incentivo que estamos favoreciendo es la migración de los jóvenes, y por eso cuando analizamos las presiones migratorias nos demuestra que la mayoría de los jóvenes estarían dispuestos a emigrar.

- Otro dato es que, en conjunto, vemos que ahora, alrededor del 8-9% de la población en edad de trabajar de estos países son emigrantes, están fuera. Más concretamente, cuando se miran los flujos de migración, cuántos salen cada año con respecto a las incorporaciones al mercado de trabajo, nos damos cuenta que por ejemplo, en Túnez cada año, entre el 15% y el 25% de los jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo salen del país; en Líbano, esta tasa de migración es del 100%, lo cual es razonable, teniendo en cuenta el contexto que estamos aquí perfilando.

- Pero incluso cuando uno mira este modelo económico orientado a la exportación, se encuentra con paradojas como que el nivel de industrialización de los países árabes mediterráneos es menor en 2007 (las últimas cifras que tenemos) que en 1980. Es decir, han pasado veintisiete años de ajuste estructural y de modelo orientado a la exportación y no han conseguido industrializarse. Ni siquiera en aquellas industrias de bajos salarios y con bajo valor añadido, en las que se supone que eran competitivos.

Así pues, está claro estamos ante un modelo económico de desarrollo que no ha funcionado y que además está creando de alguna manera vectores de inestabilidad social muy importantes, ligados a la falta de empleo, la falta de perspectivas económicas y la falta incentivos para los jóvenes.

¿Qué es lo que ha venido a cambiar la crisis? La crisis ha puesto en evidencia profundas disfunciones en el modelo de política económica aplicado en los Países Árabes Mediterráneos en los últimos veinte años. Se está cuestionando el paradigma dominante en cuestiones tales como el papel del Estado en la economía o el comercio exterior y las inversiones extranjeras directas como principales motores de crecimiento. Son muchos los analistas que ven la crisis actual no como un accidente del sistema, sino como un colapso sistémico, es decir, un síntoma de las contradicciones internas del actual modelo económico. Es cierto que dicho modelo ha conseguido generalizar unas políticas sólidas y unos buenos resultados en el ámbito macroeconómico (especialmente en materia de inflación, control del déficit público e incluso crecimiento). Pero la combinación de liberalización económica (y por consiguiente el imperativo de la competitividad) y el anclaje de los tipos de cambio al euro (que impide las devaluaciones) hace que la convergencia de los salarios de dichas economías dependa exclusivamente de los aumentos de productividad, una vía sumamente difícil en unos países que sufren de unos sistemas educativos muy ineficientes. El modelo económico orientado a la exportación basado en los bajos salarios, bajos impuestos, bajas barreras y bajo valor añadido que se ha aplicado en los últimos 20 años en muchos países mediterráneos no parece garantizar ni una convergencia real de los niveles de renta a largo plazo ni el nivel de creación de empleo necesario a causa de las tendencias demográficas de los PAM.

Como economista, no se pueden cuestionar las virtudes del libre comercio, pero la cuestión es, ¿qué libre comercio? España es un ejemplo

excelente de como manteniendo una política de libre comercio con el mercado europeo, se ha desarrollado mucho -con costes importantes, es evidente-, pero se han compensado esos costes con medidas de acompañamiento importantes. Entonces, lo que ha venido a demostrar la crisis es que, aunque el comercio y la inversión sean necesarias y puedan ser buenas, no son por sí solos motores de crecimiento y no crean desarrollo y desde luego, no crean necesariamente empleo.

Otra cuestión paradójica es que la UE, la principal potencia regional, fomenta o impone en algunas medidas un modelo económico a estos países que no se aplica a ella misma. Cada país de la UE tiene un mecanismo muy potente de redistribución, que es el Estado de Bienestar y a escala europea existe otro mecanismo de redistribución muy potente, que son los fondos estructurales y la política regional europea. Además, resulta revelador echar un vistazo al modo en que la Unión Europea aborda los necesarios ajustes económicos dentro de sus propias fronteras: un buen ejemplo de ello lo constituye la creación del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización que opera desde el año 2006 con un presupuesto anual de 500 millones de euros con el fin de apoyar cada año a un máximo de 35.000 trabajadores que han perdido su empleo como consecuencia de grandes cambios estructurales en las pautas de comercio mundial⁷. Dicho Fondo fue concebido como forma de conciliar los beneficios a largo plazo de la apertura comercial en términos de crecimiento y de empleo con los efectos negativos a corto plazo que la globalización puede producir, especialmente sobre el empleo de los trabajadores más vulnerables y menos cualificados. Sus objetivos difícilmente podrían ser más relevantes en el marco del establecimiento de la Zona Euromediterránea de Libre Comercio; de hecho, cabe considerar que constituye una condición previa de su sostenibilidad. Para estos países no se plantea crear un fondo de adaptación al libre comercio. Esto debería ilustrar un poco el tipo de hipocresía de la política exterior de la UE con respecto a lo que hace dentro.

Una observación final: a día de hoy, todavía muchos de los países del sur, Marruecos en concreto, cumpliría los criterios de Maastricht para entrar en la Unión Económica y Monetaria de la UE. Si a Marruecos se le hubiera ocurrido permitir que su déficit público exterior llegara al 11'5 del PIB para hacer frente a la crisis y amortiguar su efecto sobre sus ciudadanos, se le hubiera considerado no apto para integrarse en la economía mundial, sus líderes unos corruptos, etc.; se trata exactamente del nivel de déficit alcanzado por España en 2009. Estamos

⁷ <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?langId=es&catId=326>.

ante una doble vara que no sólo afecta a Israel y a Palestina, sino que también se aplica entre el sur y el norte del Mediterráneo.

3. MODELOS DE RELACIONES ECONÓMICAS

Me voy a referir concretamente a cuatro modelos:

- El modelo americano (Modelo de Libre Comercio de EEUU)
- Asociación Euromediterránea
- Política Europea de Vecindad
- Unión para el Mediterráneo

Cada uno de estos modelos lo cruzaremos con tres de los grandes retos socioeconómicos que hemos planteado antes:

- el empleo, ¿qué hacen en materia de empleo?
- la convergencia, ¿qué resultados producen?
- las relaciones económicas israelí-palestinas

- Modelo de Libre Comercio de EE.UU.

EEUU tiene un modelo en la región que desde el año 2000 consiste básicamente en el fomento de Zonas de Libre Comercio (ZLC). Desde 1980 tiene una ZLC con Israel, pero como os podréis imaginar, sigue otra lógica, no es una lógica regional, sino que es una lógica geopolítica y de intereses bilaterales. En el año 2000, firma un tratado de libre comercio con Jordania, que curiosamente se ratifica exactamente un mes después del 11 de septiembre, en noviembre de 2001 y no por casualidad; y en el año 2004 firma un acuerdo de libre comercio con Marruecos. Todos los acuerdos de libre comercio prevén el desmantelamiento completo de todos los aranceles en un plazo de diez años. El proyecto global para la región de la Administración Bush fue la propuesta un tanto genérica, en junio de 2003 de la Middle East Trade Initiative (METI, Iniciativa de Libre Comercio en Oriente Medio). El objetivo declarado es crear una “histórica Zona de Libre Comercio de Oriente Medio” con trece países de la región, incluidos los países del Golfo –Libia, Siria e Irán están por el momento excluidos- en un plazo de diez años (para el 2013). Con Bahrein y Omán ya se han celebrado sendos acuerdos de libre comercio. Con Egipto hay negociaciones desde hace tiempo pero nunca se han concretado.

Si tengo que resumir en una frase el modelo de las ZLC americano, diría que se trata de un modelo que promueve “el mercado, todo el

mercado y nada más que el mercado”. Esto es importante, porque, a diferencia del modelo europeo, se trata de Zonas de Libre Comercio que centran todos los esfuerzos en la liberalización comercial, es decir, la eliminación de los aranceles y, por consiguiente, en la ampliación de mercados. Todo es el mercado, pues se incluyen no solo los productos industriales, sino también los productos agrícolas y los servicios, es decir, son acuerdos que liberalizan todo el comercio bilateral, incluso regulan la liberalización de inversiones. Y nada más que el mercado, porque no van acompañados necesariamente de paquetes de asistencia financiera o de cooperación en otros ámbitos no económicos.

- Asociación Euromediterránea

La Asociación Euromediterránea que ha regido las relaciones euromediterráneas desde 1995⁸ se instrumenta a través de Acuerdos de Asociación y originalmente consiste básicamente en una Zona Euromediterránea de Libre Comercio sólo para los productos industriales con los países del sur del Mediterráneo que debía completarse en 2010, y que excluye los productos agrícolas y los servicios. En realidad, está constituida por una serie de Zonas de Libre Comercio bilaterales entre la UE y cada uno de los países asociados en el sur del Mediterráneo, más un Protocolo Paneuromediterráneo de reglas de origen y una serie de procesos de cooperación sectorial a escala regional (en comercio, en industria, en transporte, en energía...).

Pero esta zona de libre comercio va acompañada de un paquete de asistencia financiera considerable en términos absolutos (800 millones de euros al año de media durante este período para los 8 países árabes mediterráneos), aunque bastante modesto en términos habitante: unos 4 euros por habitante y año, que son los Fondos MEDA. A partir del año 2000, a esto se une una línea de crédito específica, el FEMIP (Facilidad Euromediterránea de Inversión y Asociación), que canaliza hacia la región, fundamentalmente hacia proyectos de infraestructuras, cerca de 2.000 millones de euros al año. Además, todo se complementa con una serie de procesos como diálogo político, diálogo de culturas y una serie de programas regionales⁹.

8 Ver Iván Martín (2003), “Asociación Euromediterránea, zonas de libre comercio y desarrollo en los países del Sur del Mediterráneo”, *Anuario Jurídico y Económico Escurialense* n. XXXVI, San Lorenzo del Escorial, pp. 345-392 (www.rcumariacristina.com/ficheros/IvanMartin_low.pdf).

9 Ver Erwan Lannon e Iván Martín (2009): *Report on the Euro-Mediterranean Partnership. Status and Progress 2009*, Documents IEMed n° 3, 78 pp. IEMed, Barcelona, versión

- Política Europea de Vecindad

Se crea en 2003, aunque empieza a funcionar en 2005 y plenamente en 2007. Lo que hace es regular de otra manera las relaciones bilaterales de la UE con cada uno de esos países. Estas relaciones son reguladas básicamente mediante el modelo de la adhesión, pero sin que haya perspectivas reales de adhesión plena (“todo menos las instituciones”). Obliga a esos países a adoptar una serie de reformas para adaptarse al modelo europeo, al modelo del acervo comunitario (el conjunto de la legislación europea); a cambio de eso, la UE les ofrece eventualmente participar en el mercado único europeo y en algunos programas y políticas europeas y, en teoría, aumenta sustancialmente la ayuda. Este es el esquema general; es de señalar que pasamos de un esquema de mercado, a un esquema de reformas y de intervención administrativa, un cambio del marco jurídico. Es mucho más parecido a la adhesión, pero sin el premio de la adhesión, las ayudas aumentan muy poquito, aumentan en un 20%, en líneas generales se pasa de alrededor de 4€ por habitante y año a cerca de 5€ por habitante y año, que resulta muy poco¹⁰.

- Unión por el Mediterráneo

Es el nuevo invento iniciado por el presidente francés Sarkozy en 2008, consiste en añadir a todo esto, una serie de proyectos regionales estructurales, básicamente seis proyectos estructurales por ahora, aunque se irán añadiendo otros más, estos son: la descontaminación del Mediterráneo, el plan solar mediterráneo, una Universidad Euromediterránea en Eslovenia, una iniciativa de desarrollo empresarial para financiar las PYME, autopistas del mar para que circulen mejor las mercancías en el seno del Mediterráneo y un proyecto de coordinación de los servicios de protección civil.

A partir de esta descripción muy esquemática, veremos cómo actúa cada una en relación con las variables que hemos enunciado anteriormente (empleo, convergencia y relaciones económicas)

española en *Informe de avance sobre la Asociación Euromediterránea*, http://www.mcrit.com/iemed/Status%20en%20PDF_doc%20previ%20CAST.pdf.

10 Iván Martín (2005): “La Política Europea de Vecindad en el Mediterráneo”, en Juan Prat y Coll (dir.) (2006), *2005, Año del Mediterráneo*, pp. 175-179, Ministerio Español de Asuntos Exteriores y Cooperación e IEMed, Madrid, <http://www.iemed.org/publicacions/details/e2005med/e168.pdf>.

3.1. EMPLEO

- Modelo americano (Modelo de L.C. de EEUU)

En cuanto al modelo americano para empezar, hay una paradoja y es una paradoja muy interesante. Cuando uno ve los acuerdos de asociación de la UE con terceros países en general y con los países del Mediterráneo en particular, por ningún lado aparecen los derechos de los trabajadores, lo cual es llamativo en el caso de un modelo social europeo. Donde además, el Tratado de Lisboa, y antes el Tratado de Amsterdam, obliga a proyectar el modelo social europeo a las relaciones exteriores de la Unión Europea. Si miramos los acuerdos de libre comercio americanos, desde 1993, todos los acuerdos que ha firmado en el mundo, incluyen el respeto de los derechos de los trabajadores, derecho a asociación, derecho a la negociación colectiva, en resumen, los derechos fundamentales de la OIT (Organización Internacional del Trabajo). Hay todo un debate, sobre si los acuerdos comerciales son la mejor vía o no para promover los derechos de los trabajadores, y seguramente no lo sean. Más allá de eso, los acuerdos americanos son acuerdos de libre comercio y no hay ninguna intervención sobre el empleo, por consiguiente, el impacto sobre el empleo, es completamente indirecto. Simplificando la teoría: abrimos los mercados, eso produce mayor competencia en la economía, los sectores que son menos competitivos cierran, se pierden sus empleos, esos trabajadores se van a otros sectores y esos capitales también se van a otros sectores más competitivos, incrementa la productividad y eso crea más empleo y todos salimos ganando. Sin embargo, en todo este proceso no se habla mucho de los costes de transición¹¹.

- Asociación Euromediterránea

La particularidad de las Zonas Euromediterráneas de Libre Comercio es que la liberalización comercial sólo se aplica a los productos industriales. Esto reviste una gran importancia, porque la Comunidad Económica

Europea ya había abierto sus mercados a los productos industriales de toda la zona desde el año 1976. Desde ese año, todos los productos industriales de Marruecos, de Líbano, de Egipto y por supuesto de Israel, pueden entrar libres de aranceles en la Unión Europea, eso es lo que explica toda la industria textil tunecina, marroquí y egipcia, que por cierto, sin esta preferencia unilateral que le ha concedido desde el año 1976 la UE no se habría desarrollado como lo ha hecho; aún hoy, estamos hablando del 40% de las exportaciones de Túnez o del 47% de las exportaciones marroquíes. Como el mercado europeo ya se había abierto, la zona de libre comercio que se está implementado desde el año 1995 hasta ahora en realidad equivale a una apertura unilateral por parte de los países del sur del Mediterráneo. Las ventajas de los países del sur ya las tenían desde hace 40 años, por lo cual la Asociación Euromediterránea, en la práctica, no otorga ninguna ventaja comercial adicional a los países asociados mediterráneos. Esto ¿qué efectos tiene?, al no haber ventajas adicionales, no se alienta la inversión en los países del sur, hay una Unión Europea, que crea Zonas de Libre Comercio con un número de países y yo soy un señor que quiero establecerme en la región, ¿yo me voy a establecer aquí en Egipto?, no, porque puedo entrar al mercado de la Unión Europea, pero no puedo entrar ni al marroquí, ni al tunecino...¿Me voy a establecer en Jordania?, no, porque sólo puedo entrar en la Unión Europea y así me establezco en el centro, en la UE, que es desde donde puedo entrar a todos los mercados de la región (lo que se conoce como modelo radial).

Esto que está conceptualizado, es muy fácil de entender, aunque un poco más difícil de medir. El impacto de las Zonas de Libre Comercio euromediterráneas sobre el empleo resulta en todo caso difícil de cuantificar. En un estudio que dirigí hace tres años, una investigación sobre la Asociación Euromediterránea y el empleo en los ocho países árabes mediterráneos, la única conclusión clara que sacamos es que el impacto negativo se va a concentrar en las mujeres empleadas, porque la mayoría de las mujeres empleadas en la región, o están empleadas en la agricultura como trabajadoras no remuneradas - ayuda familiar no remunerada, que es un empleo y figura como tal-, o están empleadas en la industria, también en el sector público (el mayor número de empleo femenino en la región es en la sanidad y en la educación), pero las que están empleadas en el sector privado, están empleadas en la industria en empleos precarios; la tasa de precariedad entre las mujeres es mucho mayor, esto hace que ante una intensificación de la competencia, las primeras en perder el trabajo serán las mujeres,

11 Ver Iván Martín (2007): "In Search of Development Along the Southern Border: The Economic Models Underlying the Euro-Mediterranean Partnership and the European Neighbourhood Policy", en Anna Maria Ferragina (ed.), *Bridging the Gap: the Role of Trade and FDI in the Mediterranean*, pp. 115-141, Consiglio Nazionale delle Ricerche-Istituto di Studi sulle Società del Mediterraneo, Nápoles, www.confluences-mediterranee.com/immartin/2EconomicmodelsintheEMPandENPub.pdf.

que son justamente las que ya están mas excluidas del mercado de trabajo¹².

- Política Europea de Vecindad

Tiene la característica de que se hace una comparativa entre la legislación del país candidato y el modelo legislativo de la Unión Europea a todos los detalles. Esto mismo se hace aunque de manera más gradual en el marco de la política Europea de Vecindad, se cogen los 33 capítulos de la legislación comunitaria y se estudian las reformas que han de hacerse. Se hace gradual y parcialmente porque no van a ser países miembros, pero tienen la ventaja de que se incorporan a la cooperación (en este caso a la Política Europea de Vecindad) toda una serie de cuestiones que no están en los acuerdos de asociación. Por ejemplo, el respeto de las normas fundamentales del trabajo, sobre medio ambiente, políticas de igualdad, etc., es decir, básicamente se incorpora todo lo que hay en la legislación de la Unión Europea. Es verdad que esa incorporación es más bien retórica, pero es un primer paso, es decir, están en el marco de la cooperación y en algún momento, por ejemplo, las sociedades civiles de los países asociados pueden acogerse a esta legislación.

- Unión para el Mediterráneo

La UpM se centra en un pequeño número de grandes proyectos regionales. Se podría hacer un análisis detallado proyecto por proyecto, pero aquí resumiremos muy brevemente su impacto en algunos de ellos.

El tema de la descontaminación es fundamental, pero es una actividad muy poco intensiva en mano de obra y sobre todo, algo que es muy llamativo, es que escoja la descontaminación del Mediterráneo, antes de asegurar el acceso al agua como recurso básico y como necesidad básica de todos los ciudadanos de la región. Estamos en una región con países que alcanzan hasta un 40 o 45 % de hogares que no tiene infraestructuras de saneamiento, entonces, con escepticismo, uno lo

12 Ver Samir Aita (ed.), Iván Martín (dir.) et alia (2008), *Empleo y derecho del trabajo en los Países Árabes Mediterráneos y el Partenariado Euromediterráneo*, Fundación Paz y Solidaridad Serafín Aliaga, Agencia Española de Cooperación Internacional, Friedrich Ebert Stiftung, Red Euromediterránea de Derechos Humanos y Foro Sindical Euromediterráneo, Madrid, 205 páginas, <http://www.ccoo.es/comunes/temp/recursos/1/216489.pdf>.

que puede pensar es que quieren limpiar el Mediterráneo para los turistas. No creo que sea tan así necesariamente, pero sí es cierto que no hay un foco directo en las necesidades de la gente.

El plan solar mediterráneo es un proyecto básicamente tecnológico y de infraestructuras. No hay nada menos intensivo en mano de obra que la energía solar, pero además ¿quién necesita energía?, Europa, por lo cual nos hace sospechar que el plan solar es claramente un proyecto en función de intereses europeos.

En la protección civil, considero que se ha hecho este programa básicamente porque después de trabajar durante años y años en el tema de la seguridad y frustrase una y otra vez, han decidido luchar contra los incendios que es mucho más fácil que luchar contra armas nucleares.

La Universidad Euromediterránea es toda una paradoja en una región donde a día de hoy hay 80 millones de analfabetos. Es paradójico, y tal vea significativo, que el principal proyecto en el área educativo sea crear una universidad para crear nuevos másteres, que no es que sea malo en sí mismo, pero no es la prioridad educativa. La prioridad educativa debería ser la educación primaria, la alfabetización, la educación secundaria y la formación profesional y solo después, la universidad, además otro de los problemas de la región es precisamente el desempleo de los licenciados.

Las autopistas del mar, están muy bien para que circule mejor el flujo de mercancías porque es para lo que sirven, para reducir el coste de las circulación de mercancías, ¿eso es importante?, sí, pero de eso tampoco depende el desarrollo de la región y la creación de empleo.

3.2. CONVERGENCIA

- Modelo americano (Modelo de Libre Comercio de EEUU)

El modelo americano de libre comercio, no hace nada en términos de convergencia, y no hace nada porque económicamente EE.UU. está muy lejos de esta región. Es decir, en el caso del acuerdo de libre comercio con Marruecos, el comercio de Marruecos exterior con EE.UU. apenas supera el 4% de sus exportaciones, esto es, se trata de una cuota absolutamente marginal. Jordania es un poco más importante en el comercio con EE.UU. y tiene mucho más diversificado el comercio

externo, pero en cualquier caso, la aportación de EE.UU. a la región en términos de convergencia es nula, y en términos de inversión, por ejemplo, si uno excluye las inversiones en hidrocarburos en la región, la inversión americana es absolutamente insignificante.

En cualquier caso, el modelo de las Zonas de Libre Comercio, tanto europeas como norteamericanas, ha puesto ya de manifiesto sus límites. Como ejemplifica el Tratado de Libre Comercio de América del Norte con México y Canadá de 1994, que ofrece ya una experiencia de 15 años de aplicación; el libre comercio crea flujos económicos y contribuye a incrementar el volumen de comercio, e incluso la inversión entre México y EE.UU., pero también está claro que no crea desarrollo y de hecho lo que crea es un aumento de las presiones migratorias entre México y EE.UU. y es un ejemplo clarísimo.

- Asociación Euromediterránea

En la UE no hemos llegado a estos extremos todavía por dos razones fundamentales. Una, porque la Zona de Libre Comercio Euromediterránea todavía no ha llegado a ser completada, sólo se ha completado la de Túnez y resulta ser un país pequeño con poco peso, con Marruecos hasta el 2012 no se completará el desmantelamiento arancelario y con Argelia hasta el 2016, con Egipto hasta el 2014. Es decir, estamos todavía en proceso transitorio. Segundo, porque Europa es una región mucho más agresiva y mucho más protegida contra la inmigración que EE.UU. EE.UU. al final resulta ser un sistema abierto a la inmigración, Europa es cada vez menos, y sobre todo a la inmigración del sur del Mediterráneo.

Pero las Zonas Euromediterráneas de Libre Comercio establecidas entre la Unión Europea y los Países Árabes Mediterráneos corren el riesgo, al menos a corto plazo, de agravar las presiones migratorias en estos países. Tal como ha puesto en evidencia la única evaluación global de impacto sobre la sostenibilidad de las Zonas Euromediterráneas de Libre Comercio (llevada a cabo por encargo de la Comisión Europea), su impacto a corto plazo será negativo sobre los niveles salariales, el gasto social del Estado y la equidad de la distribución de la renta; y muy negativos sobre el empleo y los ingresos del Estado. A largo plazo tendrán un efecto negativo sobre el nivel de gasto social y los ingresos del Estado en algunos países (véase la Tabla 3)¹³.

13 Sustainability Impact Assessment of the Euro-Mediterranean Free Trade Area. Final Report of the SIA-EMFTA Project. Noviembre de 2007. Disponible en http://www.sia-trade.org/emfta/en/final_report_nov07.pdf. Ver la página 80 del informe para la tabla completa de impactos sobre las variables económicas, sociales y medioambientales que se resume en la Tabla 3.

Tabla 3. Evaluación de impactos sobre la sostenibilidad de las Zonas Euromediterráneas de Libre Comercio

Resumen de impactos – productos industriales

Impacto	Países / sectores afectados	Factores causales	Factores que determinan el grado de significación	Significación potencial	
				corto plazo	largo plazo
Económico					
<u>Renta real</u> ingresos del Estado	Argelia, Líbano, Palestina, otros menos	reducción de aranceles	compensación mediante otras actividades generadoras de ingresos	↓	↓
<u>Empleo</u>	Argelia, Egipto, Túnez, Marruecos, otros menos. Alimentos y bebidas, textiles, automóvil, otros	cambios en la productividad, productividad del trabajo	política salarial, flexibilidad del Mercado de trabajo, formación, crecimiento a largo plazo	↓	-
Social					
<u>Pobreza</u> desempleo	Argelia, Egipto, Túnez, Marruecos, otros menos. Alimentos y bebidas, textiles, automóvil, otros	cambios en la productividad, productividad del trabajo	desempleo existente y vulnerabilidad, política salarial, formación, movilidad de la mano de obra, transferabilidad de cualificaciones, crecimiento a largo plazo	↓	-
niveles salariales	Argelia, Egipto, Túnez, Marruecos, otros menos. Alimentos y bebidas, textiles, automóvil, otros	cambios en la productividad, productividad del trabajo	política salarial, movilidad de la mano de obra, transferabilidad de cualificaciones, crecimiento a largo plazo	↓	-
gasto social	Argelia, Líbano, Palestina, otros menos	reducción de ingresos del Estado	compensación mediante otras actividades generadoras de ingresos	↓	↓
<u>Equidad</u> distribución de la renta	Argelia, Líbano, Palestina, otros menos	ganancias de los consumidores, reducción de ingresos del Estado	compensación mediante otras actividades generadoras de ingresos	↓	-

- Política Europea de Vecindad

La PEV está basada directamente en el modelo de la adhesión, de la incorporación de nuevos países a la UE. Dicho modelo está basado principalmente en las cuatro libertades (libre circulación de personas,

de bienes, de servicios y de capitales), un mercado único, una política de cohesión, los fondos estructurales y la adhesión de todo el acervo comunitario (es decir, la plena convergencia normativa).

¿Qué sucede con la Política Europea de Vecindad en temas de convergencia? En la práctica, la UE está poniendo todo el énfasis en la convergencia normativa, es decir, el alineamiento con la legislación europea. A cambio, se promete a estos países participar en agencias y programas de la UE, pero, pese al slogan de “todo menos las instituciones”, nunca se menciona, por ejemplo, la participación en la Política Agrícola Común ni en la política regional, las dos políticas más importantes de la UE y de las que más podrían beneficiarse. En segundo lugar, es muy interesante ver como en los primeros documentos de la Política Europea de Vecindad, donde se mantenía cierta racionalidad y cierta lógica, se mencionaba la libre circulación de personas como horizonte a largo plazo, no de forma inmediata, pero esto ha desaparecido hoy en día incluso del horizonte. En cambio, en las negociaciones de la Política Europea de Vecindad con los países del Este de Europa se plantea la cuestión de la flexibilización de la concesión de visados y de un horizonte de libre circulación de trabajadores. Con el sur del Mediterráneo no se trata ese tema, se evita discretamente como si no fuera un problema y tampoco se ofrece ninguna perspectiva de integración en los fondos estructurales de la política regional. En teoría, la lógica es que si un país hace todas las reformas administrativas e institucionales, podrá ser miembro sin serlo, participar plenamente en el espacio económico europeo, pero luego, cuando entramos en detalles, resulta que por ejemplo, los fondos estructurales no se aplican y estos son el principal instrumento de la política de convergencia en el seno de la Unión Europea. Con lo cual, aunque en teoría la Política Europea de Vecindad podría ser un instrumento para avanzar en la dirección de la convergencia, en la práctica tal como se está aplicando no lo hace.

- Unión para el Mediterráneo

Sólo haré dos breves comentarios. El primero es que en el marco de la UpM directamente no se plantea el tema de la convergencia como objetivo, lo único que se plantea es una mayor integración “física” regional. Eso facilitará el comercio y a largo plazo incrementará los flujos económicos, pero no es una política de convergencia ni pretende serlo. En segundo lugar, cuando se analizan las necesidades de la región con los retos antes mencionados, lo que hace falta

en la región es financiación pública, y lo que hace la Unión para el Mediterráneo, es atraer financiación privada y por consiguiente en términos de convergencia, la aportación es bastante pequeña¹⁴.

3.3. RELACIONES ECONÓMICAS ÁRABO-ISRAELÍES

- Modelo de L.C. de EEUU

Se trata de un modelo específicamente diseñado para promover los intereses estadounidenses en el conflicto árabe-israelí, articulado en torno a un mecanismo conocido como Zonas Industriales Cualificadas (ZIC). Básicamente existen desde el año 2000 en Jordania y desde el año 2004 en Egipto, son polígonos industriales seleccionados por las embajadas de EE.UU. en estos países que se benefician de un régimen de libre comercio con EE.UU.. Ahora bien, la condición para que un producto procedente de estas zonas se pueda beneficiar al acceso libre al mercado de EE.UU. es que una parte del valor añadido provenga de Israel. En concreto, en torno al 11% del valor añadido tiene que estar producido en Israel y o en Palestina y, por consiguiente, las ZIC son claramente un instrumento de normalización económica entre Israel y Palestina y sus vecinos, en concreto Jordania y Egipto. En este sentido, hay varios estudios sobre las Zonas Industriales Cualificadas en Jordania, donde ya hay diez años de aplicación y el 75% del empleo creado en estas zonas industriales es mano de obra inmigrante asiática, lo cual es llamativo en este entorno con altos niveles de desempleo.

- Asociación Euromediterránea

Desde un punto de vista comercial, en relación con el conflicto árabe-israelí, la cuestión más relevante es la de los productos procedentes de los asentamientos. En una ocasión, la UE llegó a amenazar, en el marco del Consejo de Asociación, con suspender el acuerdo de asociación UE-Israel a causa de la práctica israelí de otorgar certificaciones de origen a productos de los asentamientos, aunque nunca ha llegado a hacerlo. En la práctica, la UE permite que Israel se beneficie del libre comercio de manera directa o indirecta de productos agrícolas e industriales elaborados en los asentamientos ilegales en los Territorios Ocupados

14 Iván Martín (2009): “Is the Union for the Mediterranean up to the Economic Challenges in the Region?”, en *BEPA Monthly Brief* nº 23, Bureau of European Policy Advisers de la Comisión Europea, pp. 9-12, http://ec.europa.eu/bepa/pdf/publications_pdf/mediterranean_union/issue_23_-_is_the_union.pdf.

(véase, a este respecto, el reciente caso de los procesos judiciales contra la firma israelí Carmel).

Por otro lado, está la cuestión de la asistencia financiera europea a la Autoridad Palestina. Más allá de que una parte de las infraestructuras construidas con dicha ayuda haya sido destruida por los propios ataques israelíes, se observa que, en la práctica, y más allá de las consideraciones humanitarias, la asistencia financiera europea está creando un sistema de clientelismo y de dependencia económica de los agentes sociales y económicos palestinos con respecto a la UE. Esto seguramente en términos económicos es contraproducente, porque una cosa es la ayuda de emergencia humanitaria y otra cosa es la ayuda estructural y masiva que concede la UE a Palestina.

- Política Europea de Vecindad

En este marco, el aspecto más interesante es el llamado *upgrading*, el proyecto de reforzamiento de las relaciones bilaterales entre la UE e Israel. En efecto, la Política Europea de Vecindad se basa, entre otros, en el principio de diferenciación, el cual consiste en que aquellos países que avanzan más rápidamente en la reforma, podrán integrarse más rápidamente en el mercado único europeo, recibir más fondos y mayor participación en los programas y agencias europeas. Una manifestación de este principio de diferenciación es el Estatuto Avanzado UE-Marruecos aprobado en octubre de 2008¹⁵, pero de forma paralela al Estatuto Avanzado UE-Marruecos se negociaron las denominadas “relaciones especiales” entre la UE e Israel, que surgieron a la luz inmediatamente después de la aprobación del Estatuto Avanzado cuando la Comisión lo presentó al Parlamento Europeo. Las negociaciones con Israel se suspendieron como consecuencia de la invasión de Gaza en diciembre de 2008, pero siguen ahí y en la práctica, dos elementos claves de ese Estatuto Avanzado -que por ejemplo todavía no se han concedido a Marruecos-, son la firma de un protocolo para participar en las agencias europeas y un acuerdo para la certificación de productos industriales que facilite el acceso al mercado europeo. Estos dos elementos ya los ha firmado con Israel. Es más, se ha llegado al extremo de que Javier Solana declarara públicamente, en su última visita de Estado como Alto

15 Iván Martín (2008): “El estatuto avanzado de Marruecos en la UE: ¿cuánto más que la asociación y cuánto menos que la adhesión?”, en *ARI* n° 60, pp. 9-13, *ARI* n° 158/2008, Real Instituto Elcano, Madrid, www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari158-2008.

Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común de la UE, que “Israel es, de facto, un Estado miembro de la UE”; en términos económicos es cada vez más claro que es así (la reciente entrada como de Israel como miembro de la OCDE, con el apoyo de la UE, ha venido a ratificarlo). El efecto perverso que está teniendo este proceso es que, en la práctica, la Política Europea de Vecindad está permitiendo a Israel entrar por la puerta de atrás, por lo menos si no en las instituciones, evidentemente sí en el espacio económico europeo.

- Unión para el Mediterráneo

Pretendía ser justamente una alternativa a la politización del Proceso de Barcelona (Asociación Euromediterránea), en la medida en que pretendía desbloquear la cooperación en la región mediante proyectos regionales concretos al margen de los conflictos regionales y de la falta de avances en materia de derechos humanos. El resultado es que ha conseguido bloquear más que nunca el diálogo político y los intercambios políticos entre los socios euromediterráneos. De hecho han sucedido dos cosas: primera, que en noviembre de 2009 por primera vez en la historia de la Asociación Euromediterránea desde 1995, se suspende una reunión de ministros de asuntos exteriores prevista en Estambul, y se suspende, porque los países árabes dicen que no están dispuestos a compartir foro con el nuevo ministro israelí de Asuntos Exteriores Lieberman. El bloqueo se agravó cuando los ministros de asuntos exteriores de España, Francia y Egipto (los dos últimos como copresidentes de la UpM) se vieron obligados a anunciar que la II Cumbre de la UpM prevista para el 7 de junio de 2010 se posponía hasta noviembre: la suspensión se explicó como una forma de garantizar el “éxito total” de la Cumbre, pero sobre todo de dar una oportunidad a las conversaciones indirectas de paz entre israelíes y palestinos y permitir que la Cumbre pudiera contribuir a consolidar ese proceso. Con ello, se supeditaba definitivamente el avance de la cooperación multilateral euromediterránea a los avatares del conflicto árabe-israelí, sumamente frágil como puso una vez más de manifiesto la crisis de la flotilla humanitaria sólo unos días después.

¿Por qué se produce esto?. Básicamente, como consecuencia de la introducción de una Copresidencia de la UpM (Francia y Egipto en 2008-2010) y, por consiguiente, la corresponsabilización por parte de la Copresidencia Egipcia de cualquier iniciativa y convocatoria euromediterránea, algo que hasta entonces asumía la Comisión Europea y la presidencia rotatoria de la UE, junto con la integración

de la Liga Árabe como observadora en todas las reuniones; esto ha conseguido contaminar todo el proceso euromediterráneo del conflicto árabe-israelí. Ahora son los países árabes los que se corresponsabilizan de organizar estas reuniones y delante de sus opiniones públicas es mucho más duro reconocer que están invitando a Israel.

Otro caso es la Estrategia Mediterránea del Agua. Tras dos años de negociaciones se había llegado a un acuerdo técnico y político sobre su contenido para afrontar este gran desafío mediterráneo, definiendo una serie de objetivos comunes y contrayendo una serie de compromisos. Se trataba de un primer paso importante de integración regional sobre este tema y el 14 de abril de 2010 se reunieron los ministros del agua de toda la región para aprobarla. Al final, no se pusieron de acuerdo sobre como mencionar el caso de los Territorios Ocupados, es decir, sobre si se aplicaba en ellos o no la Estrategia del Agua, pero sobre todo sobre la terminología a utilizar, porque la Autoridad Palestina y los países árabes exigían que aparecieran como Territorios Ocupados, de acuerdo con los términos utilizados en el marco de Naciones Unidas, mientras que Israel insiste en utilizar la expresión Territorios Bajo Ocupación, y por esta diferencia, pues no hay Estrategia Euromediterránea de Agua. ¿A qué conclusión nos lleva esto? Pues que después de quince años de experiencia de la Asociación Euromediterránea y de la Unión para el Mediterráneo luego, a lo mejor ha llegado la hora de plantearse primero, que la UE abandone su actual política de supeditar las relaciones con los países árabes mediterráneos a sus relaciones con Israel y segundo, que en aras de la eficacia de su política de cooperación desvincule las “relaciones especiales” que pretenda establecer con Israel de sus relaciones bilaterales y regionales con los Países Árabes Mediterráneos. Lo que no tiene sentido, es tener un esquema de cooperación multilateral, donde hay países que técnicamente están en guerra entre ellos como son Siria e Israel, Líbano e Israel, o como sucede, por supuesto, con la ocupación de Palestina.

4. ¿UN MODELO ALTERNATIVO?

Para acabar propondré posibles elementos de un modelo alternativo que a mi entender podrían dar mejor respuestas a los retos planteados al inicio. Me remito al libro que acabamos de publicar diferentes economistas de países árabes mediterráneos, que se titula “ *20+10, 30 propuestas para desarrollar la dimensión*

social de la Asociación Euro-Mediterránea”¹⁶. Básicamente lo que queremos resaltar son las posibilidades de dar una dimensión social a la Asociación Euromediterránea a partir de una dinámica que se ha creado en el año 2008, es decir, la primera vez que se convoca una Conferencia euromediterránea de ministros de empleo y de trabajo, en la que se diseña un marco de acción regional sobre el empleo, que aún resultando ser algo muy modesto y muy declaratorio, es un primer paso importante. Sobre esa base, nos tomamos en serio esas declaraciones políticas y hacer una serie de propuestas sobre cómo se podría dar contenido desde un punto de vista de la dimensión social, a la Asociación Euromediterránea, sin crear otra estructura, sin pretender cambiar el modelo de relaciones económicas radicalmente, pero por lo menos, ser consecuentes con, por ejemplo, el modelo social europeo. De hecho, la primera propuesta es que posiblemente haya llegado la hora de plantear un amplio debate en toda la región sobre el modelo económico y las relaciones económicas, teniendo en cuenta las cuestiones anteriormente planteadas, entre otras cosas, para que las poblaciones y la sociedad civil del sur del Mediterráneo se apropien de ese modelo económico, y la manera para que se apropien, es crear un debate económico y social sobre dicho modelo. Esa es la primera propuesta y a partir de ahí hay otras muchas muy detalladas como una Estrategia Euromediterránea de Empleo, adoptar una Hoja de Ruta para crear un Espacio Social Euromediterráneo y otras. Espero que esta contribución haya servido al menos para suscitar algunos de los elementos para ese debate.

16 Iván Martín (dir.) (2010): *20+10: 30 propuestas para desarrollar una verdadera dimensión social en la Asociación Euromediterránea*, 192 páginas, Casa Mediterráneo, Alicante, España, versión inglesa: http://www.fes.org.ma/common/pdf/publications_pdf/Policy_Brief/Policy_Brief.pdf.

2- LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL Y LA CUESTIÓN PALESTINA.

Bilal SALAMEH¹

Durante la preparación del contenido teórico de esta campaña que pretende tratar la cuestión palestina desde el marco de la globalización neoliberal, no podíamos dejar de dedicar un apartado que se centrara en el fenómeno de la voluntad hegemónica estadounidense por construir su denominado “Nuevo Orden Mundial”, y capitalizar todas las esferas, tanto política, económica, social, como cultural de los pueblos. Voluntad, que como veremos, para el caso de la cuestión palestina, se manifiesta con toda su crueldad y en cada una de estas dimensiones. Para desarrollar este contenido, analizaremos en este documento, por un lado, la relación entre Estados Unidos e Israel, junto con el impacto que esta alianza orgánica influye sobre la realidad cotidiana del pueblo palestino y por otro lado, mostraremos como la ideología económica y cultural de Israel, coincide con la opinión de la teoría capitalista basada en la explotación, la persecución y la negativa de la existencia del otro y a su independencia.

1. EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA TRAGEDIA DEL PUEBLO PALESTINO

El problema palestino es considerado como una de las manifestaciones más sobresalientes de las políticas de la globalización capitalista, pues su creación no fue más que la culminación final del

¹ Profesor de Sociología en la Universidad de Belén.

proyecto colonialista británico en la región hacia finales de la Primera Guerra Mundial. En 1916, se firma el acuerdo secreto Sykes-Picot entre Francia y Gran Bretaña, mediante el cual se dividían Oriente Medio de acuerdo a los intereses de las potencias coloniales y se impone el mandato británico sobre Palestina², la cual que se encontraba hasta ese momento bajo el imperio otomano. Paralelamente, desde finales del siglo XIX, en Europa se había estado formulando la ideología sionista basada, dicho en una sola frase, en la creación de un Estado por y para los judíos. En 1917, Gran Bretaña, de acuerdo con la decisión de la Declaración Balfour, se comprometió en hacer realidad el establecimiento de esta futura patria nacional para los judíos en el territorio de Palestina. Desde ese momento, esta decisión protegió y alimentó al movimiento sionista, incluso considerado en su momento un movimiento racista que reflejaba los intereses de los grupos más reaccionarios, cuando no, como un pequeño grupo radical terrorista, en el caso de la Haganá o el Irgún. Se protegieron instituciones como “La Asociación de colonización judía de Palestina”, “El Fondo Colonial Judío”, “El Banco Colonial judío”, o “El Departamento de Colonización de la Agencia Judía”, y se les dio todo el apoyo político, económico y militar para aplicar su régimen sobre el territorio de Palestina.

En este mismo contexto colonial del mandato británico sobre Palestina, comienza a despertar un sentimiento nacional de los palestinos por liberar su tierra, no sólo a vista del colonialismo británico, sino también por el aumento de la inmigración judía desde Europa hacia las tierras de Palestina, que era una clara amenaza de confirmación de esa intención de crear el futuro estado judío en su tierra. Es así como en 1936 se produce la denominada Gran Revuelta Árabe, un levantamiento insurgente de liberación nacional del pueblo palestino que fue frenado brutalmente por Gran Bretaña, debilitando considerablemente la posibilidad de cualquier tipo de resistencia de los palestinos para cuando llegase la creación del Estado de Israel. Por la tanto, ya a finales de la Segunda Guerra Mundial en 1945, Gran Bretaña había allanado el camino al sionismo internacional para ocupar la tierra de Palestina. Esto coincidió con la impotencia y la desintegración de la nación árabe debido a la manipulación imperialista, distribución de la influencia, y división del mundo árabe entre los centros capitalistas presentes en ese momento.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra anunció que abandonaba el mandato británico que ostentaba sobre la tierra de Palestina y decide dejarla en manos de la recién creada Organización de las Naciones

2 George Habash .(1988). Towards a deeper understanding of Zionism .n.p.

Unidas. En noviembre de 1947, la ONU aprueba mediante la resolución 181/1947, la partición de la Palestina histórica en dos Estados, uno para los judíos y otro para los árabes. La distribución de la tierra según la población se asignó de la siguiente manera: un 67% de población árabe autóctona se quedaba con un 45% de la tierra y el 55% de la tierra restante quedaba para la población judía que comenzaba a llegar desde Europa que representaba el 33% de la población³, los árabes rechazaron dicho plan de partición, por lo injusto de su distribución según población y territorio, y el 14 de mayo de 1948, los judíos declaran unilateralmente el Estado de Israel. Todo esto coincide con el proceso de limpieza étnica mediante ataques lanzados por las bandas armadas sionistas entre 1947 y 1948 contra los palestinos desarmados⁴, dando inicio al exilio masivo del pueblo palestino de su tierra, que alcanza su máxima siniestralidad a partir de la proclamación unilateral del Estado de Israel, al día siguiente, el ejército británico abandona el país dando comienzo a la primera guerra árabe-israelí. Israel, no contenta con el 54% del territorio asignado por la ONU, mediante un acuerdo táctico con Jordania y Egipto terminó anexionándose el 77% de todo el territorio de la Palestina Histórica, lo cual, vino acompañado de la devastación de más de 400 aldeas palestinas y la desfiguración de la estructura económica y social palestina, implicando la expulsión y la dispersión de tres cuartas partes del pueblo palestino en los estados árabes vecinos, es decir, los refugiados palestinos y sus descendientes de hoy.

Posteriormente, Israel lanzó su beligerante ataque contra los estados árabes en junio de 1967, denominado “Guerra de los seis días”, terminando de ocupar el resto del territorio de Palestina que estaba bajo administración jordana y egipcia (Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este), el Sinaí egipcio y el Golán sirio. De nuevo, en 1973 libró la guerra del Yom Kippur contra Egipto, atacó al Líbano en 1982 y 2006, a esto debemos añadir las dos intifadas del pueblo palestino y más recientemente, hemos visto la destrucción de la sitiada Franja de Gaza en 2008, todo con el pleno apoyo político y logístico sistemático de las potencias occidentales.

2. ISRAEL Y EEUU, UNA RELACIÓN RECÍPROCA DE IDA Y VUELTA

Después de la derrota de los Estados del eje y el alzamiento de las estrellas de los Estados Unidos de América como líder de los estados

3 United Nations. (1947). Resolution on the partition of Palestine 181 (II), www.un.org.

4 Ilan Pappé .(2006). Ethnic Cleansing of Palestine. Oneworld Publications.

capitalistas, esta potencia en concreto ha ido construyendo desde entonces una profunda relación con el régimen sionista. Destacamos las enormes cantidades de fondos destinados al Estado de Israel, estimados en 92 mil millones de dólares, (según los tipos de cambio a 1980), de los cuales, más de dos tercios vinieron de Estados Unidos, seguidos por Alemania y el Movimiento Sionista Mundial, que fluían hacia Israel con el fin no sólo de apoyar el novel estado, sino también, de proyectar en él el modelo capitalista. En este contexto, Ruba Shihab (1980)⁵, indicó que el importe de los fondos estadounidenses que brotaron hacia Israel en forma de donaciones y legados en el período 1992-1996, llegaron a la elevada cifra de 17.669 millones dólares USD. En cuanto a la cantidad que sumaron los giros de las instituciones sionistas durante el mismo período, alcanzó 3552 millones de dólares USD, además de los miles de millones de dólares procedentes del Gobierno alemán. En cuanto al tamaño de las transferencias sin retorno y la tasa de crecimiento promedio, en el periodo que abarca desde 1992 a 1996, se muestran en el cuadro 1.

Cuadro1. Transferencias sin retorno y tasa de crecimiento

Año	Transferencias sin retorno	Porcentaje bruto de crecimiento
1992	6823	-2,1
1993	6760	-0,9
1994	6894	3,48
1995	7264	3,9
1996	7763	6,9

Esto nos indica que el imperialismo mundial ha servido a los objetivos regionales del proyecto sionista, al mismo tiempo, que el Estado de Israel ha estado plenamente comprometido al servicio del proyecto imperialista en el plano global⁶. Dicho de otro modo, el apoyo continuo de EEUU a Israel, se comprende desde el mismo momento en el que este pequeño y novel Estado comenzó a realizar una importante

5 Ruba Shihab .(1998). The Israeli Economy: Features and Components. Lebanon: Center for Stratagems Studies Research and Documentation.

6 Muhammad Rabea' .(1994) "America: new policy and its Orientation in the Middle East", journal of Palestinian policy,3,Palestine, Nablus: Palestinian Center for Policy and Survey Research .

misión en la región al interés del imperialismo estadounidense. Más específicamente, en aquellos casos en los que se hacía más difícil para los Estados Unidos jugar directamente esta función, Israel la llevaba con mucho gusto a cabo en nombre del líder imperialista, a cambio, Washington nos ha confirmado que durante todo el período del conflicto árabe-israelí ha proporcionado todas sus potencialidades y capacidades a disposición de Israel para que pudiese continuar con su proyecto colonizador de Palestina y su integración en Oriente Próximo, convirtiéndose en la potencia hegemónica en la región y en el guardián de los intereses de EEUU.

Esto contribuyó a una transferencia de ida y vuelta, entre los intereses globales del imperialismo y su aliado Israel, empleando como herramienta acuerdos de asociación políticos y económicos. Esto confirma la declaración que dice: "si Israel tiene éxito en la reformulación de su relación con el centro imperialista en base a una colaboración más que siendo una herramienta y un subordinado, entonces, Israel ya no sería una carga, sino un tesoro estratégico y un socio ganador del imperialismo mundial ".

En cuanto a la asociación que existe entre la dimensión económica y la ideológica, en lo que a la relación entre Israel y Estados Unidos se refiere, es obvio decir que este último controla la mayor parte de las corporaciones de los medios de comunicación, por lo tanto, mediante esta infraestructura de información, transmite y embellece la imagen del Estado de Israel en los EEUU y los estados europeos, basándose constantemente en la idea de que Israel es el modelo avanzado occidental en Oriente Medio, como si esto por sí mismo ya justificase todas las violaciones del derecho internacional que lleva cometiendo el estado sionista desde su creación. Uno de los mayores proclamadores de esta posición es el escritor Tdafi Safri cuya inclinación intelectual e ideológica por el pensamiento sionista no es nada oculta, Safri afirma que: *"Israel es una nación democrática y una sociedad que está llena de los valores occidentales en un contexto del amor por la libertad"*. Este apoyo ideológico, legítima en última instancia los aspectos materialistas y militares, que en realidad, más allá del discurso de la democracia y la libertad, son el centro de atención y prioridad de la política exterior de Estados Unidos en Oriente Medio, especialmente en tiempos de crisis.

En añadidura, el lobby sionista en Estados Unidos de América es muy potente, especialmente en los círculos gubernamentales. Tiene un fuerte poder en la medida de cómo influye de forma abrumadora en

las líneas directrices que enfocan la política estadounidense en Oriente Medio en base a sus intereses vitales, que siempre coinciden con las aspiraciones coloniales y usurpadoras de Israel, incluso en aquellas estrategias y objetivos que no están sujetas a los propios intereses estadounidenses. Sin embargo, estas discrepancias de objetivos que puedan darse, son marginales y pasan a un segundo plano cuando se refiere a los intereses comunes del imperialismo y del sionismo en Oriente Próximo⁷.

3. ISRAEL Y PALESTINOS, LA PERSECUCIÓN CAPITALISTA

Esta posición respecto a Israel, no es sólo debido a su papel en la ocupación de Palestina y su negativa a reconocer los derechos del pueblo palestino, también es debido a su función amplia y específica en la región, en la cual, tal como hemos dicho, Israel constituye la cabeza de lanza de las fuerzas globales del imperialismo y sus medidas. Las prácticas que han sido aplicadas al pueblo palestino reflejan la cara más trágica de la globalización y su manifestación más violenta. La mayor prueba de ello es el constante ataque global de Israel contra los pueblos árabes, y su relación con los regímenes más dictatoriales y racistas en el mundo. Respecto a esto último, todo el mundo sabe las relaciones distinguidas que Israel estableció con el régimen del apartheid en Sudáfrica y las dictaduras fascistas en América Latina.

Israel se creó desde el principio como un proyecto colonial en la región; fue protegida y alimentada por Gran Bretaña en el pasado y por los EEUU en la actualidad, con el fin de convertir este estado en una fuerza de disuasión contra los pueblos árabes y sus movimientos de liberación⁸. La tragedia de los judíos durante el nazismo alemán fue manipulada para legitimar y promover el régimen sionista en el Medio Oriente. Los intereses de los judíos de Europa no sólo justificaron la creación del Estado de Israel, sino que convirtieron al pueblo palestino en víctimas de la codicia del sionismo.

En el plano intelectual, la cultura dominante en Israel se basa en la premisa de que Israel es un estado étnicamente judío, junto con todas las dimensiones racistas que esto implica. Por otro lado, Israel se comporta como si fuera la encarnación materialista del modelo occidental civilizado y democrático en el Oriente Medio⁹. Es por esto

⁷ Sergei Ossiv (1984). Near East: Oil and politics, Moscow: progress Publisher.

⁸ Ibid. Sergei Ossiv (1984)

⁹ Baruch Comerling .(2002). Back to the Desert : Studies in Hebrew culture. Translated by Muhammad Ghanaian.

que los estados occidentales capitalistas se ven obligados a adoptar un apoyo de las políticas y prácticas de Israel, como una forma de defender y proteger su propio modelo occidental. Esto ha significado encontrar una justificación y soporte al terrorismo de Estado que Israel viene practicando desde su creación, el cual se manifiesta como una especie de autodefensa y de defensa de los valores occidentales y su moral política, siempre en contraposición a ese rostro de barbarie en Oriente Medio y del terrorismo árabe y palestino.

Por lo tanto, Israel es una fuerza que lleva en sus pliegues el proyecto imperialista occidental y de hecho, es una encarnación de esta fuerza política con intenciones hegemónicas, de sumisión de los pueblos y de usurpación de todo el significado de las palabras emitidas por los "otros". En consecuencia, el apoyo y el respaldo continuo y exhaustivo que Israel recibe de los Estados Unidos de América y otros estados capitalistas, es un apoyo consciente y calculado en el marco de una estrategia global, basada en la consolidación de la hegemonía estadounidense sobre el mundo y el fortalecimiento de su modelo económico y cultural.

En resumen, la relación, el apoyo y la alianza entre los estados imperialistas y capitalistas en general, y los Estados Unidos e Israel en particular, no resulta ser una coalición espontánea, o una coalición basada en la percepción emocional o religiosa hacia los judíos y lo que sufrieron en Europa, es una toma de conciencia de los intereses geopolíticos en la región, y del papel político, económico y cultural que juega Israel en el marco de la globalización neoliberal. Los hechos y las cifras del conflicto palestino-israelí son muy claras, y el terrorismo israelí y sus prácticas que lo demuestran son incontables. Encontramos que los Estados Unidos de América financian sistemáticamente y sin reparos batallas injustas e inhumanas de Israel contra el pueblo palestino, la última de las cuales es el reciente ataque *Plomo Fundido* contra la Franja de Gaza sitiada. Israel ve que su existencia pasa por la negación del pueblo palestino y el reconocimiento de sus derechos, y la posición de las administraciones estadounidenses armonizan con esta premisa.

En consecuencia, criminalizan toda resistencia palestina, ya sea esta en forma de levantamientos populares, de lucha armada o de una resistencia no violenta, definiéndola en todo caso como terrorismo, sólo porque Israel así lo afirma. Sólo porque Israel considere que el reconocimiento del derecho del pueblo palestino a su independencia integral (económica, política y geográfica), es una amenaza para su

existencia colonial y militar de la región, ¿nos debe resultar esto un argumento suficiente para criminalizar la resistencia palestina a la colonización de su territorio?.

Para que este enfoque que predomina hasta la actualidad diese un giro, el lenguaje sionista israelí y sus prácticas contra el pueblo palestino, necesitarían tener una visión renovadora cultural en los siguientes puntos:

- Volver a reescribir la historia para resaltar que la narrativa israelí, está basada en un discurso religioso que ha justificado la colonización y ocupación militar de Palestina¹⁰

- El reconocimiento de la humanidad de los palestinos y de su independencia a la luz del hecho de que los palestinos tienen derecho a vivir en Palestina, y cambiar ese trato hacia los palestinos que los presenta como si fueran un grupo ad hoc de emergencia, sin antecedentes históricos o nacionales.

- Replantear la idea de que cualquier resistencia del pueblo palestino sea considerada como terrorismo que tiene que ser contenida por todos los medios, ya que esta resistencia constituye un desafío a la visión de Israel y una amenaza para la supremacía del modelo capitalista occidental.

- Dejar de justificar que cualquier guerra o agresión lanzada por Israel contra el pueblo palestino, es un acto político que expresa un derecho sagrado y de defensa por parte de “el democrático Israel”. Israel tiene el derecho a disciplinar a cualquiera que trate de perjudicar su visión de la región, tiene el privilegio de marcar las pautas y establecer sus propios criterios de la justicia, de castigo y de los acuerdos que siempre están a su favor. Ejemplos de esto han sido: el Acuerdo de Oslo, el Acuerdo de El Cairo, el Acuerdo Económico de París, incluyendo su desobediencia e impunidad ante las resoluciones del derecho internacional.

- Dentro de la misma visión y fórmula, es deber de los estados capitalistas occidentales, dejar de ofrecer impunidad a Israel y justificar sus prácticas, Deberían reconstruir su interpretación y comprensión de esta lucha, que ha estado siempre basada en la defensa de su propio modelo reproducido por Israel en Oriente Próximo, esto se ve muy claro en el discurso político estadounidense hacia el conflicto árabe israelí.

- Dejar de instrumentalizar el uso de medios de comunicación y asociaciones culturales, para desfigurar la imagen de los palestinos en la mentalidad occidental. Desfiguración, que termina en la creación

¹⁰ Ahmad Jaber (1999) “Between re-writing of history and out of it” News within, Alternative Information Center.

de una imagen estereotipada de odio y rencor, como una profanación de las creencias religiosas y culturales árabes. Así es como se ha ido creando una condición psicológica en base a un enfrentamiento entre árabes y occidentales, cuyo mayor exponente lo encontramos en la teoría del “choque de civilizaciones”, alimentada por los medios de comunicación más populares del mundo occidental.

Estos hechos se solapan completamente con la ideología de la globalización neoliberal en su dimensión más abusiva en términos raciales, aquella que se encuentra en la negación de la entidad del otro y su derecho a ser diferente, incluso en el sentido de su entidad histórica, de civilización y de desarrollo de los pueblos, etnias y naciones. Así, Israel, a través de su élite política, económica y cultural gobernante, es un reflejo de la globalización neoliberal pero su manifestación más trágica e inhumana, debido al hecho de que se considera por encima de la ley, y se juzga a sí misma como un régimen superior que procesa a de los demás pueblos y se adjudica el poder de dictar a esos pueblos cómo se consigue un certificado de lo que es “buena conducta”.

4. SEGURIDAD, POLÍTICA Y ECONOMÍA: *NORMALIZACIÓN Y LEVANTAMIENTO DEL BOICOT*

El primer problema al que nos enfrentamos en este nivel es la estrategia política de Israel de normalizar sus relaciones con los países árabes y con el pueblo palestino en particular mediante el discurso de la paz, contraponiendo la consideración del derecho a la resistencia del pueblo palestino ante la colonización de su territorio como terrorismo. Como veníamos diciendo, Israel tuvo éxito en la promoción de su visión dentro de los estados occidentales y fue capaz de influir en las opiniones públicas europeas y americanas. Por la misma razón, la opinión generalizada en los regímenes capitalistas occidentales y sus gobiernos, está basada en la adopción de la lógica israelí sobre la paz, sin embargo, ¿cuáles son los componentes de esta lógica?.

La visión israelí de la paz está basada estrictamente en asegurar su proyecto de colonización junto con su condición de aliado estratégico para el imperialismo mundial encabezado por EEUU; los elementos que componían la posición de Israel en el proceso de paz se superponían con una cultura y una ideología de corte racial. Por otra parte, esto armonizaba con los intereses de los círculos más conservadores del imperialismo en el mundo entero. Mohammad Rabi (1994), indica

que los esfuerzos de EEUU para llegar a un acuerdo político entre los palestinos y los israelíes, es parte de su propia política en Medio Oriente según lo dictado por sus intereses y los de Israel. Esta opinión se basaba en un fortalecimiento de un Estado de facto sobre el terreno y el refuerzo por la seguridad de Israel, sin tener que hacer frente a la fragmentación, el desplazamiento, el atraso y la desigualdad social infligidos al pueblo palestino.

En consecuencia, Israel no sólo es visto como el mejor modelo democrático en Oriente Medio, sino también, el proceso de paz pautado por Israel, es considerado como un medio para concederle el derecho de imponer sus condiciones que pasan por la negación del reconocimiento de unos derechos mínimos del pueblo palestino amparados por el derecho internacional, y la consideración de este pueblo como indigno de estos derechos, ya que de acuerdo a la ideología sionista y desde su perspectiva más racista, este pueblo ocupa un puesto inferior en la escala social.

En base a esto y de acuerdo con semejantes criterios, Israel ha resultado ser el único autorizado para determinar la base de lo que es la paz en la región, sin prestar la más mínima atención a los derechos y los intereses económicos, sociales y culturales de las otras partes, no podemos decir menos que esta visión se sitúa muy lejos de unos valores éticos de cualquier ser humano que garanticen la conquista de la justicia social.

Por lo tanto, estos postulados inamovibles de Israel, se derivan de su discurso del derecho a su seguridad, de sus prioridades políticas y económicas junto con las prioridades de sus aliados, en lugar de plantear el conflicto desde el significado histórico y social de sus hechos. Para comprender mejor cuales son las condiciones de Israel para la paz, enumeramos aquí unas cuantas:

- No al derecho de retorno de los refugiados a su patria y a sus pueblos.
- No al reconocimiento de la Palestina Histórica, a los derechos políticos y económicos de Jerusalén, por el contrario, un sí rotundo a su insistencia en Jerusalén como la capital indivisible del Estado de Israel para siempre.
- No al desmantelamiento y retirada de los asentamientos ilegales en Cisjordania y Jerusalén.
- No a un compromiso pleno con el establecimiento de un Estado palestino soberano.

- Lo que es más grave, es el “Sí” a la construcción y expansión de los asentamientos, la continuación del robo de tierras palestinas a través de varias políticas, la última de las cuales es el muro del apartheid.

Estos hechos son claros y se han comprobado a lo largo de todo el Proceso de Paz, iniciado por los acuerdos de Oslo desde su firma el 13 de septiembre de 1993 y los acuerdos que le siguieron. En realidad, lo que Israel vio en ellos fue una oportunidad apropiada para imponer sus términos y consolidar su ocupación, pero esta vez bajo el discurso de la paz. Por todo ello, entendemos que Israel en realidad no busca la paz, sino que pretende imponer la rendición de la resistencia a la colonización, y la política estadounidense encaja con ella, ofreciendo continuamente su apoyo y respaldado a través del veto en el Consejo de la ONU en contra de cualquier condena hacia Israel. Este marco espectacular a la luz de la complicidad y el silencio del papel de Europa, es la razón por la cual, el proceso de paz que se inició en la Conferencia de Madrid en 1991, resultó un fracaso y terminó tropezando con una piedra, a saber, que estaba planteado unilateralmente desde la lógica de sólo una de las partes del acuerdo.

Todo el proceso se llevó a cabo de acuerdo a la visión de los americanos de coalición israelí, que se estableció tras la caída de la Unión Soviética y como resultado de la Guerra del Golfo contra Irak; nos estamos refiriendo a la declaración formulada por EEUU del “Nuevo Orden Mundial” declarada por Bush el 13 de abril de 1991, que armonizaba con la declaración de Israel del “Nuevo Oriente Próximo”, declarada por Shimon Peres¹¹, la cual esta última, incluía una serie de cláusulas en base a la confederación política y económica entre Jordania, Israel y Palestina. Durante todo este proceso, el papel hegemónico y dirigente sería adjudicado a Israel. El resultado final de esta confederación económica y política, no sólo aumentaría la dependencia del mercado y mano de obra palestina en Israel, sino también, consolidaría el poder de Israel en la región.

En definitiva, vemos que Israel no sólo encontró en la globalización neoliberal su gran oportunidad, sino también la legitimación de su propio Estado. El Estado de Israel impuso su propia perspectiva de la globalización que trata de imponer a los estados árabes esa visión del “Nuevo Oriente Medio” que Estados Unidos promovió, e Israel no es más que una maqueta de “mini-globalización” en todo esto, que

11 Shimon Peres (1989) New Middle East

pretende penetrar en los estados árabes e incrustarse profundamente en sus economías. Así pues, esta perspectiva de paz con Palestina, no será sólo la puerta de entrada de Israel al mundo árabe, sino también al mundo entero. Esto fue revelado por Abu Sita¹² en su estudio en cuanto al futuro de Israel tal cual había sido previsto por su élite oficial.

En consecuencia, entendemos que la forma en que la cuestión de Palestina es abordada desde esa imposición de paz económica forzosa a los palestinos y a los estados árabes desde una visión política y económica israelí, no es precisamente porque esté la paz entre sus prioridades, o reconocer los derechos históricos que implicaron la Nakba palestina y los derechos nacionales del pueblo palestino, lo que buscan es la calma y la estabilidad en la región del Oriente Medio, pero desde la perspectiva y la lógica del imperialismo neocolonial. Abu Sita indica que de acuerdo a las visiones de los políticos y economistas israelíes, *“los estados árabes e islámicos que firman tratados de paz con Israel, lo que hacen es reconocer su existencia, su ocupación de las tierras árabes, la caída de los derechos de sus habitantes originales, y finalmente la expulsión de los palestinos sin un Estado plenamente soberano”*.

Por lo tanto, las fronteras estarán abiertas tanto para los israelíes como para sus productos, pero se mantienen cerradas en la otra dirección. Abu Sita, se hace estas preguntas: ¿Por qué Israel quiere tener una región árabe apaciguada y evitar su desarrollo? ¿Se puede aspirar a algo más de los estados árabes? o también ¿es por el bien de sus intereses en un estado también imperialista e industrial?, y las responde en términos económicos, diciendo que “el comercio de Israel con Occidente, llegó al 74% en 1995, pero estaba negativa o positivamente influenciado según las prácticas israelíes que contradecían la ley internacional. En los primeros años, tras el acuerdo de Oslo en 1993, las inversiones árabes en Israel aumentaron considerablemente dando un giro a la posición anterior de boicot a los productos israelíes de los países árabes, y el flujo de las importaciones y exportaciones de Israel también aumentaron.

En cuanto al impacto que tuvo el proceso de paz entre árabes e Israel sobre la realidad social y económica, consideramos que Israel fue el único beneficiario. Para confirmar esto nos basamos en números y porcentajes que fueron proporcionados por el estudio de Sourani (2003). Dicho estudio indica que el aumento en las cifras del desempleo y la pobreza en el mundo árabe, según estimaciones del

investigador en 2002, alcanzó unos 20 millones de personas en paro, es decir, un agravamiento de la crisis, especialmente por el aumento y magnitud de la pobreza; el número de los que estaban por debajo del umbral de la pobreza (menos de un dólar per cápita), alcanzaba a 90 millones de personas. Esta crisis se hacía más patente en Egipto, Jordania, Marruecos, Siria, Sudán y Palestina, además del déficit en el suministro de los componentes que garantizaran la seguridad alimentaria árabe, la recesión del comercio entre los estados árabes, y la caída de la producción total árabe. A cambio, vemos que Israel fue capaz de transformar toda esta estrategia económica que rodeó la firma de los acuerdos de Oslo en beneficios comerciales y económicos de la siguiente forma:

- Primero: un aumento del número de Estados que reconocieron a Israel de 65 a 153 Estados.
- Segunda: La resolución del fin del boicot árabe e islámico a Israel ha supuesto cerca de 45 mil millones de dólares por año, para la inversión de negocios internacionales en Israel y en tratos con él.
- En tercer lugar: la producción bruta de Israel fue de 65 mil millones de dólares en 1993 y pasó a más de 100 millones de dólares en el año 2000.
- Cuarta: la renta anual per cápita en Israel, subió de \$ 12000 en 1993 a \$ 19000 en 2000. Si comparamos los ingresos individuales de los israelíes y palestinos en Cisjordania y la Franja de Gaza, vemos que no excede los \$ 1000 a pesar de la unificación de los precios de todos los bienes en los mercados israelíes y palestinos. Esto refleja la desigualdad basada en la explotación de una de las partes, además de la dependencia económica del mercado palestino.
- Quinto: el flujo de inversiones extranjeras en Israel no superaban los 400 millones de dólares en 1991, pero aumentó a 8,3 millones de dólares en 1999. En cuanto a las inversiones locales y extranjeras en Cisjordania y la Franja de Gaza, no excedían los 300 millones de dólares de promedio entre 1994 y 2000, es decir, en términos comparativos, esto significaba sólo el 3,6% del volumen de inversiones destinadas a Israel. Si intentásemos contrarrestar esta hipótesis, diciendo que que esto se debe a la juventud del mercado palestino y su incapacidad para hacer frente a mayores inversiones, el ejemplo de un Estado grande y estable como Egipto, apoya de nuevo el anterior supuesto. A pesar del acuerdo de Camp David en 1979, las inversiones en Egipto no sobrepasaron los 700 millones de dólares, mientras que las inversiones israelíes en los estados árabes llegó a 100 millones de dólares.

12 Salman Abu-Sita (2003) “Israel 2010” Journal of Arab future ,293. Lebanon.

- Sexta: aumento de los ingresos procedentes del turismo israelí a 3 mil millones de dólares.¹³

En cuanto a la dependencia económica de Palestina sobre Israel, destacamos que la economía israelí representa el porcentaje del 85% de las exportaciones de los Territorios Palestinos Ocupados, y el 90% de las importaciones. Además, el mercado de la fuerza de trabajo osciló entre 50.000 y 120.000 trabajadores, este porcentaje se reduce o se incrementa de acuerdo a la política de asedio y cierres israelíes militares. Además, los Territorios Palestinos Ocupados dependen de Israel en el suministro del 95% de los recursos energéticos, junto con el control de las empresas israelíes sobre los recursos hídricos¹⁴, sin olvidar las consecuencias que implican la confiscación de tierras para la construcción del muro del apartheid que incluye la anexión de los enclaves industriales a la parte israelí.

Para terminar, mostraremos que ha supuesto este proceso para la realidad social y económica del pueblo palestino a través de los acuerdos económicos entre Israel y los palestinos. Junto al saqueo y la desigualdad social, vemos que la naturaleza de la política israelí se esforzó por estrangular las fuentes de crecimiento y desarrollo de la sociedad palestina. El mejor ejemplo de esto es el caso de la mano de obra barata palestina, los trabajadores palestinos se vieron perjudicados en gran medida por el acuerdo económico de El Cairo, convirtiéndolos en una fuerza de trabajo excedente para el beneficio de la economía israelí, lo cual se refleja de modo negativo en el aumento del porcentaje de la pobreza en la sociedad palestina. Además, las tierras agrícolas fueron confiscadas y los asentamientos se construyeron sobre ellas, incluyendo el muro del apartheid. Esto pone en peligro las tierras y las vidas de los habitantes cuya supervivencia depende de la agricultura como fuente de ingresos para ellos y sus hijos. Por otra parte, está la política de facto y las negociaciones sobre lo que queda de las tierras, una vez que la mayor parte de ellas hayan sido incautadas. El resultado ha sido que la tierra restante fraccionada y aislada, constituye un obstáculo para de la creación de un Estado palestino con continuidad territorial y tanto política como económicamente independiente y viable.

Por lo antes expuesto, resulta claro decir, que nos encontramos ante un

¹³ Ghazi Sourani (1999). "Globalization an the nature of Arab world crisis " Arab Future Journal , 292, Lebanon.

¹⁴ Samir Abdallah (1994) "Cairo and Economic Agreement " Journal of Palestinian policy, 3 &4, Palestine, Nablus: Palestinian Center for Policy and Survey Research .

proceso político, económico y social que refleja la profundización de la globalización neoliberal desde la lógica de Estados Unidos y su aliado Israel, es decir, estamos ante un proceso que afianza la hegemonía, la supremacía, la imposición de condiciones políticas y económicas, la difusión de una cultura de la rendición y sumisión del pueblo palestino a la voluntad y los modelos fijados por Israel y los Estados Unidos de América.

Así llegamos a la conclusión de que el estallido de la Segunda Intifada en el 2000, además de la Primera Intifada de 1987, reflejan la voluntad de una resistencia que rechaza este proyecto político colonizador y que no considera los derechos básicos del pueblo palestino, es una resistencia del pueblo palestino que lucha por alcanzar los valores reales de paz basados en el reconocimiento de los derechos del pueblo palestino y el respeto de su historia y la cultura.

3- EL PAPEL POLÍTICO DE LA AYUDA INTERNACIONAL EN LA CUESTIÓN PALESTINA¹

Isaías BARREÑADA²

RESUMEN INICIAL

Empezaré primero con el papel político de la ayuda internacional en el marco del conflicto israelo-palestino, justo antes de abordar las posibilidades de presión sobre Israel. Este hilo conductor parte de una idea que va desde lo que ha sido la ayuda realmente existente, décadas de ayuda que probablemente están afectadas por una dinámica perversa que perjudica a los palestinos, hasta la necesidad de plantear una nueva forma de intervención que abordaremos en el siguiente capítulo.

El problema inicial que se nos plantea es que, al hablar de cooperación y de ayuda internacional, resulta ser un tema sensible porque tiene buena imagen. Podríamos decir quizás, que es la cara positiva de las relaciones internacionales. Por ayuda entendemos la transferencia

¹ Transcripción literal de la conferencia realizada en la Universidad de Granada el día 7 de mayo de 2010, cuyo título original ha sido “Desarrollo en los Territorios Palestinos a la sombra del muro”.

² Politólogo especialista en el mundo árabe y autor de varios artículos sobre el conflicto árabe israelí. Trabaja sobre sociedad civil y reforma política en los países árabes, la política exterior europea hacia el Mediterráneo y el conflicto palestino-israelí.

de recursos financieros, técnicos o materiales, y no la confundiremos con la cooperación o la solidaridad, los cuales son conceptos más cualitativos, y que se basan más en un compartir objetivos y repartir tareas, es decir se trata más bien de una forma de actuar que de una inyección de recursos.

1. LA AYUDA AL ESTADO DE ISRAEL

Otra cuestión que se nos plantea, es que para situarnos y poder hacer una crítica política a la ayuda realmente existente, hay que contextualizarla bien. Para empezar tomaremos en cuenta, que este conflicto lleva más de un siglo, en el que la acción de los actores externos siempre ha estado presente. El propio movimiento sionista es un movimiento de origen colonial y los llamados pioneros sionistas tenían detrás una maquinaria de apoyo y mecenas que financiaron su instalación, que financiaron la compra de tierras, la implantación de colonos y la construcción de instituciones en la sombra, como las instituciones de la comunidad sionista durante el mandato británico.

- Financiación durante los primeros años de formación del Estado de Israel

La prolongación de esas prácticas también se llevaron a cabo una vez creado el Estado de Israel, de hecho, el Estado de Israel no se puede entender desde el punto de vista de su construcción material, sin dos elementos: uno es la apropiación de los bienes palestinos, 850.000 palestinos expulsados que dejaron sus bienes muebles e inmuebles y que fueron apropiados e incorporados por la sociedad y al Estado israelí, instituciones privadas que se quedaron con todo. El segundo elemento es la ayuda internacional, el Estado de Israel, hasta el día de hoy, se ha beneficiado de una continua inyección de ayuda internacional financiera, política, tecnológica y militar que explica su rápido desarrollo material y tecnológico.

Por lo tanto, desde sus orígenes, Israel es un Estado que ha recibido una continua ayuda privada y de instituciones privadas, sean de la llamada diáspora judía, de las comunidades judías en el extranjero o simplemente, entidades “amigas” del Estado de Israel. Cualquiera que haya estado en Israel, en cualquier lugar en el que se sienta, en cualquier mesa que utiliza, en cualquier institución en la que entra, se encuentra un cartelito en el que pone. “Donado por la familia...”, “Donado por la agencia judía...” “Donado por.....”, todo es donado por

alguien y lo hacen constar. Por lo tanto, está esa ayuda multiforme privada desde hace 62 años.

- Financiación de las reparaciones alemanas

La segunda gran inyección de ayuda internacional al Estado de Israel fueron las reparaciones alemanas. A principios de los años 50 hubo todo un debate en Israel de si exigir y aceptar una ayuda financiera por parte del Estado alemán, en concreto la República Federal, la República Democrática Alemana nunca aceptó las responsabilidades del nazismo. Pero la República Federal, digamos, para lavarse un poco la cara y como una forma de congraciarse con sus aliados europeos y norteamericanos, fue el ofrecer reparaciones a Israel. Se negoció un paquete grande de ayuda durante los primeros diez años, pero eso abrió una vía de financiación permanente hasta el día de hoy. Cuando se acabó lo acordado durante los primeros diez años, luego fueron pensiones a la gente que estuvo encarcelada, pensiones a los que estuvieron en campos de trabajos forzados, reparaciones por apropiación de bienes, etc. Es decir, hasta el día de hoy, el Estado de Israel recibe de una forma u otra reparaciones. Hay una cuestión que obviamente que va más allá de lo político y lo económico, que es más bien de carácter moral. Es decir, ¿qué razón ética hay en el Estado de Israel para beneficiarse y apropiarse de las reparaciones de víctimas que no tienen ninguna conexión con el gobierno de Israel de hoy día, que fueron los judíos europeos?.

- La financiación estadounidense

Una tercera vía de financiación y de apoyo al Estado de Israel es la más conocida, que es la de EEUU, en su modalidad tanto de ayuda civil como militar es muy importante y sustancial. Se mantiene también hasta ahora y se puso en marcha desde 1948, pero fundamentalmente a partir de 1976, en realidad después de la guerra de 1973. Digamos que EEUU toma el relevo de la alianza que tenía Israel con Francia y con Reino Unido que eran sus principales aliados en la época. Desde entonces se da este esquema de financiación desde EEUU, hasta el punto de que Israel es el principal perceptor de ayuda per cápita de EEUU todavía hoy, a pesar de ser un país de renta alta.

- La financiación Europea

Una cuarta línea de financiación permanente desde el exterior al Estado de Israel, es esa colaboración multiforme entre Israel y la UE y

los miembros de la UE que van desde acuerdos de una zona de libre comercio desde el año 75, acuerdos de diferentes niveles en los que no hay necesariamente base de dinero en efectivo, pero sí toda una serie de privilegios en las relaciones comerciales, acceso a tecnología, programas de desarrollo tecnológico europeo, inserción en programas de desarrollo de infraestructuras de comunicación, etc.

Como se ve por lo tanto, una de las claves del conflicto israelí-palestino, es que Israel siempre ha tenido ese componente de apoyo externo, pero más allá de lo económico, lo importante de este apoyo externo es la ilustración de un tipo de tratamiento que el Estado de Israel ha logrado extender y hacer que se perciba como normal, se percibe como normal un tratamiento excepcional, es decir, se le consiente lo que a ningún otro país, se le trata como un caso único de la comunidad internacional, se le repara, es una especie como de caso aparte y es un tratamiento que Israel ha elaborado y que se basa en el hecho de ser únicos, no en el sentido de que todos somos únicos, sino que son únicos precisamente por la parte del discurso sionista, es decir, que es un pueblo que ha cultivado ese mito de haber sido víctima durante mucho tiempo, de haber sido expulsado, de tener derechos históricos cuando no de origen divino, de volver a la tierra prometida, de haber sufrido el holocausto, etc.

Esto lleva a que el propio Estado de Israel, desde el periodo de negociaciones con los palestinos y hasta el día de hoy, utilice ese argumento de que pagan los otros de manera continua y permanente. Si uno analiza las propuestas que han sido presentadas en las negociaciones, nos encontramos con que los israelíes siempre ponen como condición ciertas cuestiones que requieren financiación, esperan que lo pague la comunidad internacional, no ellos como responsables. Casos concretos, son los muchos planes respecto a los refugiados, sabéis que la cuestión de los refugiados es un tema tabú en Israel, no se puede plantear nunca que vuelvan a sus lugares de origen aunque exista la resolución 194 que así lo establezca. Pero en el momento de las propuestas que llevan a las negociaciones plantean por ejemplo, crear un fondo para compensar las pérdidas de los refugiados, no es Israel quien va a pagar esos fondos, sino que lo plantean en términos de que la comunidad internacional creará un fondo para compensar a los refugiados. O si hay que instalar a los refugiados en otras zonas que no sean Israel, el fondo para eso será también, un fondo de la comunidad internacional. Es decir, hay una “cultura” de vivir de la financiación externa que ha marcado el Estado de Israel, muchas veces producto de ese chantaje del discurso “somos únicos”, “somos víctimas”, “tenéis

que reparar el judeicidio en Europa” “lo que nos pedís es inaceptable desde Israel, por lo tanto lo tenéis que pagar vosotros”, esto es una cuestión que realmente está implantada.

2. LA AYUDA A PALESTINA

Cerramos el capítulo Israel, para entrar en el capítulo Palestina. La causa palestina se da de una forma diferente, aunque tampoco es ajena al apoyo y a la solidaridad política de actores externos, Estados, movimientos sociales o individuos. Esto permitió por ejemplo, crear un Estado palestino en el exilio, la OLP, que era un movimiento de liberación nacional, pero al mismo tiempo era un Estado en el exilio y se financiaba con contribuciones de los estados árabes.

Pero desde el inicio del proceso de paz, la cuestión de la ayuda internacional es una pieza clave en toda esta jugada, es una pieza clave porque desde los primeros acuerdos se incorpora ese capítulo permanente de “los donantes”. Desde la Conferencia de Madrid, desde la firma de Declaración de Principios, desde los Acuerdos del Protocolo de París en abril de 1995 (en el que se tratan todas las cuestiones económicas), la cuestión de la ayuda presente, se percibe como toda esa estrategia que supuso el Proceso de Oslo, de ir progresivamente sustituyendo al ocupante, creando instituciones que serían el proto-Estado palestino, paralelo a una retirada gradual de las zonas ocupadas.

- La Ayuda Oficial al Desarrollo

Toda esa lógica que define el Proceso de Oslo, siempre fue acompañada del capítulo de financiación externa, es decir, la comunidad internacional, la ONU, la UE, los países árabes, los Estados a nivel bilateral, el FMI y el BM, han estado presentes en esa dimensión de financiar lo que bilateralmente, palestinos e israelíes iban decidiendo y poniendo en marcha, siempre que lo permitiesen los israelíes. Por lo tanto, en el Proceso de Oslo, la ayuda internacional va a desempeñar un papel económico y político importantísimo, de hecho, a lo largo de la década de los noventa, entre 1994 y el 2000 (año en el que entra en crisis el proceso de paz), hubo una media anual de entorno a los 500 millones de euros aportados por la comunidad internacional y gestionados por esta nueva administración palestina.

Esta ayuda iba dirigida obviamente a apoyar la construcción de ese

futuro Estado palestino, a financiar servicios que empezaban a ser responsabilidad de la Autoridad Palestina -los israelíes se fueron retirando de algunas zonas muy pobladas y por lo tanto, se iban desentendiendo de los servicios básicos de educación, sanidad o recogida de basura-, a financiar la policía, a los funcionarios, etc. En definitiva, para atender todas esas dimensiones que se suponen necesarias para la construcción de ese Estado palestino que se pretendía ir montando.

El problema es que un estado no puede vivir de la ayuda, lógicamente un estado vive de ingresos a través de las contribuciones fiscales, los aranceles, el control de los impuestos, y todo eso que en el esquema del Proceso de Oslo seguía en manos de Israel. Por lo tanto, Israel estableció un mecanismo en el que controlaba el acceso a esos fondos o no. En el Proceso de Oslo, el control del cobro de impuestos del comercio de productos en las fronteras estaba en manos de Israel, el cual se comprometía a transferir la recaudación a la AP. Pero es que en realidad, lo hacían cuando querían, en muchos casos utilizó esta palanca de la devolución de impuestos cuando no le venía bien, o cuando tenía algún tipo de argumento político. El BM hizo cálculos para la década de los noventa, comparando el dinero que había entrado de ayuda financiera multifuente de distintas fuentes y el coste que sólo tuvo el no poder controlar los impuestos y los aranceles de importaciones. Lo que se perdía por no poder controlar los impuestos era exactamente el doble de toda la ayuda, el marco era tan negativo y perjudicial para los palestinos que la ayuda, aunque fuera importante, apenas paliaba un poco todo el daño que se iba infligiendo en la estructura económica palestina.

Al mismo tiempo, la propia lógica del proceso de paz, supuso una serie de elementos que no vamos a detallar aquí pero por lo menos sí mencionarlos. Supuso un deterioro de las condiciones de vida de los palestinos, fue esto precisamente una de las claves de la frustración a finales de los años noventa, pues, ante un discurso esperanzador durante un corto periodo de tiempo de que se podía conseguir algo, en la práctica, el día a día se hacía más difícil para ellos, se cerraban las posibilidades de empleo en Israel, se hacía más difícil la movilidad entre localidades palestinas con ese esquema de retiradas graduales en algunas zonas, empeoraron las condiciones de vida por la profundización de la colonización, aumentó el número de extensión de territorio bajo control de Israel para la creación de la propia expansión de las colonias, etc. Es decir, en una lógica en la que por un lado hay un discurso de paz, pero por otro hay un deterioro de las condiciones de

vida, este esquema en el que pesa la cooperación internacional, hizo que esta se convirtiera en un elemento clave. Por un lado, haciéndole ser cada vez más dependiente de la ayuda, pero al mismo tiempo, convirtiéndose en un objeto codiciado entre los propios palestinos, convirtiéndose así en un elemento clave en la lucha por el poder, los que controlan la ayuda tienen poder, quien controla los mecanismos de acceso a la ayuda tiene poder.

La situación obviamente empeoró todavía más con la crisis del proceso de paz en el 2000. En 1999 se acaba el periodo interino, Arafat amenaza con declarar unilateralmente el Estado palestino, la UE le para los pies y en el año 2000 le llevan casi forzado a la Cumbre Camp David II. Arafat no acepta la propuesta que israelíes y norteamericanos le ponen sobre la mesa y se termina rompiendo el esquema negociador de Oslo, dando pie a la Segunda Intifada y a las políticas unilaterales del Estado de Israel. En el año 2000, este esquema económico ya de por sí perverso, empeora aún más, y curiosamente la ayuda crece. La comunidad internacional ve que las necesidades cada vez son más imperiosas, y la ayuda crece pero cambia de naturaleza. Si antes la ayuda de gobiernos y grandes agencias se había dirigido fundamentalmente a apoyar las instituciones y las infraestructuras básicas -y solo en algunos casos a cubrir necesidades de emergencia o de ayuda humanitaria-, desde el año 2000, vemos como se invierte la proporción, es decir, se deja de apoyar al naciente Estado, y fundamentalmente se destina ayuda para atender asistencia humanitaria. La inversión es radical, las cantidades aumentan muchísimo, pero se convierte en una ayuda que pasa de tener un cierto contenido político, porque en el fondo era apoyar la creación del Estado palestino, a ser “humanitarizada”; es lo que algunos analistas han criticado y han dicho: que la cuestión palestina al final del Proceso de Oslo ha sido reducida a una cuestión humanitaria, ha sido despolitizada, la única preocupación es que no se mueran de hambre los palestinos.

El giro que se opera a partir del año 2000 se va agravar con la crisis del 2006, en las elecciones generales con unos resultados inesperados tanto para Fatah como para la comunidad internacional. Hubo una complicidad abierta de la comunidad internacional con Israel para castigar la decisión democrática de los palestinos y se impusieron sanciones al gobierno legítimamente elegido por los palestinos, es decir, se convirtió a las víctimas de la ocupación en víctimas de un novedoso bloqueo internacional. Pero de nuevo eso no significó una reducción de la ayuda, la ayuda se mantuvo y creció. ¿Por qué? porque se refuerza ese componente humanitario y asistencial y se despolitiza. De hecho

a partir del 2006, los grandes donantes que obviamente no negocian con un gobierno al que no le reconocen legitimidad, siguen apoyando al pueblo palestino pero lo hacen de una manera directa, saltándose al gobierno y estableciendo el llamado Mecanismo Internacional Temporal, que consiste en financiar directamente a los beneficiarios saltándose al gobierno, antes de la división entre el gobierno de Fatah y de Hamas, se hacía directamente a través de instituciones, de bancos, etc. Desde el año 2007, con la división intrapalestina, la ayuda se va a canalizar por el lado del gobierno de Mahmoud Abbas, aunque beneficiando también a la población palestina de Gaza. Para que os hagáis una idea pondré una ilustración, los funcionarios de instituciones públicas de Gaza que responden al ministerio de Ramallah, siguen cobrando sin trabajar y se les paga una nómina que ellos reciben directamente en el banco, sin que tengan que ir a trabajar, y al lado de ellos, hay funcionarios del gobierno de Hamas que trabajan realmente lo suyo y que tienen un tipo de salario diferente, financiado por otras vías.

En resumidas cuentas, se ha entrado en una dinámica realmente perversa en la que la ayuda se ha despolitizado, se ha convertido en instrumento de poder, alimenta también las divisiones intrapalestinas y no ha contribuido en nada a frenar la ocupación, a reparar o para proteger, lo único que ha hecho es evitar que la gente se muera de hambre, evitar que la gente salga a la calle y ponga en cuestión la estabilidad política del momento.

- La lógica de las ONG

Junto con esta ayuda oficial internacional, obviamente hay iniciativas ciudadanas, no gubernamentales, de movimientos sociales, etc., que tienen una tradición antigua y que en cierta forma se han desarrollado también a la sombra de esta lógica que hemos comentado, es decir, no son ajenas a este esquema porque la mayor parte de estas actuaciones se hacen además con fondos públicos. Desde hace varias décadas hay presencia de asociaciones europeas o americanas y de otros países en la zona, trabajando con los palestinos, algunas de ellas con cierta autonomía respecto a las políticas tanto del gobierno palestino como de los donantes, pero hay otras totalmente dependientes, totalmente dentro de esta lógica dispuestas a ejecutar lo que los donantes pueden exigir.

Haremos un pequeño paréntesis para el caso español, porque para el caso español, podemos decir que no se distingue en nada de lo que acabo de decir de forma esquemática, incluso pecamos de hacer las

cosas de manera más intensa, es decir, esa perversión del sistema es todavía más acentuada.

La cooperación española está presente en los Territorios Ocupados desde antes del proceso de paz. A finales de los años 80' ya había fondos públicos españoles canalizados a través del Consulado General en Jerusalén Este y con contrapartes no-gubernamentales palestinas, porque no había AP. Es decir, apoyaban a instituciones culturales, a movimientos sociales o a pequeñas ONG de salud, etc. En el momento en el que se pone el Proceso de Oslo en marcha, obviamente el gobierno ya tiene un interlocutor digamos cuasi-gubernamental, la ANP, pero eso no va a impedir que siga creciendo la presencia de ONG españolas con fondos públicos para tratar con ONG palestinas. A lo largo de la década de los 90' y luego a lo largo del 2000, vamos a ver como Palestina va a ser uno de los polos de atracción de la cooperación no gubernamental española en el mundo árabe. Hay dos grandes polos, uno es la cuestión saharauí con otras características y el otro es Palestina, ambos van a ser los dos grandes focos que luego se irán diversificando en el mundo árabe, pero todavía hoy son los dos principales.

Hasta el día de hoy, cerca de 40 ONG españolas han estado activas en los Territorios Palestinos Ocupados, actualmente hay unas 20, de las cuales 7 u 8 tienen oficinas permanentes en ese país. Casi todas ellas trabajan con fondos públicos, tanto del gobierno central, como de las comunidades autónomas y los ayuntamientos. Muy pocas tienen fondos propios y esto significa que las grandes ONG confesionales o asistencialistas españolas, tipo Manos Unidas, que tienen fuentes principalmente privadas, no están presentes en Palestina o lo están de manera muy limitada.

Quienes están en Palestina son ONG fundamentalmente motivadas por razones políticas u otras pero financiadas con fondos públicos, por lo tanto son extremadamente dependientes del donante, de la política del gobierno central o de los gobiernos autonómicos, están tanto presentes en Gaza como en Cisjordania, en muy distintos sectores y han acumulado una larga experiencia, casi 20 años de colaboración con ONG palestinas. Esta experiencia ha creado conexiones cercanas con los movimientos sociales palestinos, esto lo podemos ver en las actividades de solidaridad que hay con el pueblo palestino desde entonces, lo que no quita que haya habido un debate creciente en el interior de estos movimientos sociales sobre si dejarse llevar un poco con el oleaje de la cooperación pública, inmersa en la dinámica anteriormente explicada.

Desde el año 2004, en España se aprecia como la Cooperación Oficial al Desarrollo aumenta en un porcentaje muy alto respecto a años anteriores, por ejemplo, la UNRWA pasa de una media de 3 millones de euros al año a lo largo de los noventa, a recibir 17 millones actualmente. Esto está bien claro, la UNRWA necesita donaciones, porque además funciona con aportes voluntarios y no tiene un presupuesto de la ONU asignado, es decir, funciona mientras tiene donantes, pero con este ejemplo nos podemos hacer una idea de este despegue de ayuda. Y a lo largo de ese despegue, hay muchas ONG dispuestas a pasar de gestionar 50.000€, a gestionar 3 millones de euros, o a gestionar 50.000€ con su contraparte, con la que tenía afinidad política, etc., a gestionar 3 millones de euros con quien sea.

En este aumento de los fondos, también se puede apreciar un fenómeno que implica, no a todas, pero implica mucho a la cooperación ciudadana y no gubernamental, es la cuestión de la autonomía o independencia y el dejarse arrastrar por esta dinámica. Son conscientes de que después de 20 años de cooperación, esto no ha supuesto una mejora de las condiciones de vida de los palestinos, no ha supuesto un freno a la ocupación y no ha supuesto presión sobre Israel. Al contrario, actualmente, la ayuda a una de las partes del gobierno palestino fraccionado, no es una apuesta neutra, se apuesta por unos en concreto. Incluso con dinero de la cooperación española se han llegado a financiar campañas electorales de partidos políticos. De hecho si uno va a ver los detalles de las subvenciones concedidas los meses previos a las elecciones del 2006 en Gaza, uno encuentra que hay fondos directos de la cooperación española para financiar movimientos juveniles próximos a Fatah en Gaza, de los que se sospecha inmediatamente que están claramente dirigidos a una campaña electoral.

CONCLUSIONES

Haremos un repaso de este peso o papel de la ayuda en el marco del Proceso de Oslo y en su crisis:

– La primera cuestión que quisiera subrayar es que, lo mismo que en la lógica de Oslo primaba más lo económico -la creación de ese mercado común en Oriente Medio, esa supuesta integración económica en la que Israel por supuesto tendría un papel hegemónico- antes que lo político, que es la resolución justa del conflicto o la materialización de los derechos nacionales de los palestinos, dicho de otro modo, si Oslo ya era el reflejo de una estrategia en la que primaba más lo económico

sobre lo político, de la misma forma, creemos que la intervención de la mayor parte de los actores externos, dejando aparte EEUU, también se materializó primando su papel económico a través de la ayuda, que en su intervención política efectiva. Es una de las grandes críticas que se le han hecho a la UE, ha estado siempre presente en el conflicto financiándolo, pero ha sido bastante ineficaz a la hora de promover acciones políticas para darle solución.

– Segundo: durante todo el periodo interino del Proceso de Paz 94-2000 y en esta década que lo ha seguido, vemos como hay una acumulación de hechos, profundización de la colonización, unilateralismo de Israel, aumento de la dependencia financiera, deterioro de las condiciones de vida, etc., que no han podido ser ni siquiera paliados o cubiertos por la ayuda. Es decir, la ayuda con lo importante que ha sido, apenas ha tapado algunas grietas de esa situación de empeoramiento que cada vez es más insostenible para los palestinos. La ayuda en el mejor de los casos, ha servido para evitar el colapso total, ha servido para la supervivencia de la gente. La ayuda ha entrado en un engranaje que se hace cada vez más imprescindible pero no resuelve.

Pero ¿qué lleva a la comunidad internacional a implicarse de tal forma en materia de ayuda en este conflicto?, yo personalmente no creo que sea por generosidad o por compromiso con los derechos de los palestinos. Para el caso español, ¿quién manda al gobierno español estar ahí y a gastar tanto dinero?, hay una prueba que desmiente esa supuesta gratuidad, y es que ha habido una incapacidad total de combinar ese esfuerzo económico con fondos públicos, es decir, con el dinero de todos, con una iniciativa política o con una cierta coherencia en la acción exterior.

Hay dos razones que explican este papel de financiador mudo o inactivo de la comunidad internacional: la primera es que por razones geoestratégicas- más allá de EEUU que eso está claro-, los donantes han visto que era fundamental desactivar la conflictividad en la zona, que no significa la paz; el conflicto limita ciertos proyectos regionales que son estratégicos para estos países, y la cuestión palestina es un elemento central en todo ello. Segunda razón, es que hay una voluntad extendida y no solo por los países más pro-sionistas, de insertar a Israel, de lavarle la cara, y eso pasa por hacer viable para Israel esa coexistencia con los palestinos, pero tal y como quiere Israel, no tomando el derecho internacional como referencia.

Esto enlaza con esa insistencia de los últimos años, de argumentar por todos los medios que la solución pasa por la coexistencia de dos estados, es un anatema plantear otra cosa que no sea la de los dos estados. Es decir, hoy Israel necesita como agua de mayo un Estado palestino, porque es lo único que los va a salvar. Esto es algo curioso, porque la prensa generalmente nos muestra al gobierno israelí y sus políticos como radicalmente contrarios al Estado palestino y yo creo que es exactamente lo contrario, yo creo que esto es una pose previa, porque Israel necesita un Estado palestino. Lo necesita de cierta forma, no obviamente un Estado palestino sobre toda Cisjordania y Gaza, ni un Estado palestino totalmente soberano, ni un Estado palestino con las características propias de un estado independiente, lo que quieren es un estado tutelado, un estado sobre el que tengan voz de mando, un estado recortado, un estado digamos “amputado”. Pero necesitan un estado, porque es la forma de legitimarse a ellos mismo, un estado racista e ilegítimo desde el principio. Esto que digo no está nada bien visto porque ahora todo el mundo quiere argumentar que el Estado de Israel en origen era legítimo, pero según mi parecer, era ilegítimo porque era una injusticia desde el principio y un hecho colonial que fue legalizado por la comunidad internacional. Entonces, era ilegítimo de origen y es ilegítimo ahora en sus prácticas, esto no quiere decir que deba desaparecer; esto es muy difícil. Pero sus prácticas son ilegítimas e ilegales, por lo tanto, sólo tiene derecho a participar en el concierto de las naciones si cambia su comportamiento y si redefine su naturaleza. Sin embargo, la ayuda internacional sirve precisamente para mantener y legitimar, para hacer un hueco, para normalizar e insertar a Israel en la zona y eso lo quieren muchos países que han asumido la legitimación de Israel empezando por España, tanto con sus gobiernos conservadores como progresistas.

Pero el otro elemento es el propio comportamiento de Israel, por razones ideológicas de partida, pero también por sus propias dinámicas políticas internas que son más complejas de lo que normalmente tenemos presente, no facilita ese papel cómplice de la comunidad internacional, incluso del propio EEUU. EEUU a veces se ve en situaciones embarazosas con sus propios aliados porque Israel siempre quiere más, porque quiere sin condiciones, porque lo quiere a su ritmo, es decir, el Estado de Israel incluso no le pone las cosas fáciles a sus aliados. Aunque en el fondo, la alianza no está puesta en cuestión, Obama es tan pro-israelí como los gobiernos anteriores, recordemos el discurso de Obama ante el AIPAC durante la campaña electoral, llegó a defender Jerusalén Este como capital del Estado de Israel, algo que ningún gobierno norteamericano había osado plantear.

Por lo tanto, hay que prestar atención a los distintos niveles de análisis que hay en el sentido político de la ayuda. En una situación como la actual que se ha ido agravando en los últimos años, la ayuda es un imperativo humanitario. Hoy no es viable retirar o eliminar la ayuda, es vital para los palestinos, para la gente de a pie, para la AP, para la gente de Gaza asediada, para los refugiados, etc. Es vital e importante, no estoy planteando con esta crítica una suspensión para acelerar la solución del conflicto, pero sí creo que es un imperativo político de los estados y las poblaciones de los países donantes, el exigir que la ayuda sea al mismo tiempo una palanca de contención, un instrumento de resistencia que ayude por ejemplo que la gente no se vaya. Los palestinos han aguantado muchísimo, después de todo lo que les ha caído, que todavía estén ahí en el país agarrados a su tierra es un mérito asombroso. Yo creo que la ayuda tiene que ir orientada a crear condiciones de desarrollo propio y eso pasa obviamente, por establecer las capacidades de resistencia y organización. Cuando digo resistencia, es en un sentido amplio, no estoy diciendo de apoyar a los grupos que optan por la confrontación armada, digo resistencia en el sentido de arraigo al territorio, de fortalecimiento de las redes, de capacidad de autodefender sus derechos humanos, de resistencia civil como se ha visto en la primera intifada. Pero que también no contribuya a ahondar más las divisiones de los propios palestinos, no puede la ayuda internacional seguir siendo un arma arrojadiza, además en manos de una sola de las facciones y convirtiéndose obviamente en una palanca de poder.

La ayuda tiene que dejar de financiar la ocupación, que es lo que ha venido haciendo hasta ahora, es decir, cuando los israelíes se retiran de ciertas competencias, se las pasan supuestamente a los palestinos, pero les ponen todas las dificultades del mundo para que eso funcione. Con esta situación, lo que realmente se está haciendo es financiar indirectamente la ocupación, obviamente no se va a reconocer abiertamente, pero esto es financiar la ocupación y desresponsabilizar al ocupante. La 4ª Convención de Ginebra dice claramente cuáles son las responsabilidades del ocupante, y hoy toda Cisjordania y toda Gaza están ocupadas, incluso las zonas autónomas, es una entelequia el considerar los islotes de autonomía bajo control administrativo y policial de la AP como zonas liberadas, no son zonas liberadas, son zonas ocupadas, y Gaza es una zona ocupada aunque desde fuera, es decir sin militares dentro, pero desde el punto de vista internacional es ocupación, y hay unas responsabilidades de Israel que ahora nos hemos olvidado de ellas e Israel sabe que tiene a un financiador que se ocupa de ello.

Hay una reflexión sobre la ayuda humanitaria que ha desarrollado Mary Robinson, la que fue presidenta en Irlanda y luego Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y es que en situaciones de conflicto, la ayuda no es neutra. La ayuda puede contribuir a empeorar la situación o puede ir asociada a una acción política consciente para intentar remediar sus efectos, es decir, la ayuda puede empeorar o puede ayudar a la solución del conflicto, y uno de los principios precisamente es evitar contribuir a agravar la situación, cosa que la ayuda internacional en el caso de Palestina ha hecho en muchos casos.

Doy paso a la siguiente intervención en la que se hablará de otro tipo de actuación que creo que cada vez está más presente no solo entre los militantes y los activistas de la solidaridad con Palestina, sino incluso también, por parte de responsables políticos y es que dejemos de marear la perdiz y lo que hay que hacer es presionar a Israel. Retomando una vieja reflexión de un militante de la independencia de Túnez, Albert Memmi, un judío tunecino que contribuyó a la independencia de su país y que escribió un libro en los años 50' que sigue teniendo una enorme vigencia, que se llama "Retrato del colonizador, retrato del colonizado", y decía que la razón de ser del colonialista era el privilegio, es decir el privilegio explica el comportamiento del colonizador. En el momento en que pierde el privilegio, deja de beneficiarse. En el caso de Israel son muchas las voces, incluso israelíes, que dicen que hasta que no se sientan presionados no van a cambiar su comportamiento y una de las propuestas más interesantes, que además ha partido de la sociedad palestina, es la de empezar a hacer presión sobre Israel mediante el movimiento BDS.

SEGUNDA PARTE

RÉGIMEN DE APARTHEID EN PALESTINA Y MOVIMIENTO BDS

1- EL PORQUÉ DEL BOICOT A SUDÁFRICA AYER Y A ISRAEL HOY

Agustín VELLOSO¹

¿POR QUÉ BOICOTEAR A ISRAEL EN 2010?

En 2010 se cumplen cincuenta años del comienzo del boicot a Sudáfrica y cinco del boicot a Israel. A pesar del tiempo transcurrido y de las diferencias que existen entre uno y otro caso, el establecimiento del apartheid en Sudáfrica, la complicidad de la comunidad internacional, el apoyo de Israel a Sudáfrica, la resistencia de los negros y la participación internacional de los ciudadanos de conciencia mediante el boicot, responde bien a las dudas de los que se preguntan por qué habrían de boicotear a Israel. También guarda interesantes lecciones para los que ya son partidarios del BDS y advertencias para los activistas.

Lo que se propone a continuación es un ejercicio de comparación histórica que sirve para entender mejor lo que ocurre en Palestina a la luz de lo ocurrido en Sudáfrica.

1. APARTHEID EN SUDÁFRICA Y SIONISMO EN PALESTINA

En 1948 se estableció el Estado de Israel en Palestina y el Partido Nacional tomó el poder en Sudáfrica, el cual mantuvo hasta 1994. Inmediatamente y durante los años siguientes, los gobiernos de ambos

¹ Profesor en la Facultad de Ciencias de la Educación en la UNED.

países legislaron y actuaron con decisión en contra de los palestinos y los negros y a favor de los judíos y los afrikáners respectivamente. El fin último del Partido Nacional era desplazar a todos los negros sudafricanos a las áreas reservadas para ellos, los bantustanes, y otorgarles un permiso para desplazarse como ‘trabajadores invitados’ al territorio reservado a los afrikáners, aproximadamente el 87% del país.

El fin último del sionismo, encarnado en Israel, es que su territorio (cuyas fronteras nunca ha definido) sea exclusivamente para todos los judíos del mundo: “el Estado de Israel se considera la creación de todo el pueblo judío y sus puertas están abiertas, de acuerdo a sus leyes, para todos los judíos que deseen inmigrar”². Tanto los sionistas en Palestina como los afrikáners en Sudáfrica forman una minoría beligerante contra la mayoría de sus habitantes. Originalmente provienen del exterior para establecerse en medio de una gran mayoría de población autóctona árabe y negra respectivamente, con grave daño para éstas. Lógicamente su dominio sólo puede asegurarse mediante la fuerza de las armas y con un sistema político ilegítimo amparado por leyes repugnantes.

Para los blancos, los negros tenían que servir a los primeros como mano de obra barata, sujetos a todo tipo de restricciones y sevicias, además de conformarse con ello so pena de pagar con la cárcel o incluso la vida cualquier manifestación de protesta y resistencia.

Los palestinos que se convirtieron sin quererlo en ciudadanos israelíes en 1948, quedaron sometidos a la ley marcial durante los quince años siguientes (lo que incluye detenciones arbitrarias, o sea, no dictadas por un juez, expulsiones y toques de queda) a diferencia de los judíos, que no quedaron afectados por esa legislación. Tierras pertenecientes a los palestinos fueron confiscadas y en adelante destinadas exclusivamente a los judíos.

Posteriormente han vivido hasta la fecha – y su situación va a peor – sometidos a una amplia discriminación legal por parte del gobierno y a otra de trato por parte de la mayoría de la población judía.

Los palestinos que vivían en Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén Este cuando Israel ocupó estas áreas mediante la guerra de 1967, han permanecido desde entonces bajo ocupación militar, sometidos

2 http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000_2009/2001/8/The%20Goals%20of%20Zionism%20Today

además a ataques mortíferos, deportaciones, encarcelamientos masivos e incluso asedio como ocurre actualmente en Gaza desde 2007.

2. DESHUMANIZACIÓN DE LOS NEGROS Y DE LOS PALESTINOS

El teniente coronel Pienaar, que en marzo de 1960 mandaba la fuerza policial en Sharpeville responsable de la matanza de negros que se manifestaban contra la segregación racial, declaró tras los hechos que “la mentalidad de los nativos no les permite reunirse para manifestarse de forma pacífica. Para ellos reunirse significa violencia.” También negó “haber dado la orden de disparar y añadió que no lo hubiera hecho en tal situación”³.

La deshumanización de la víctima es parte esencial del apartheid y del sionismo. Las palabras con las que los líderes israelíes definen a los palestinos no dejan dudas al respecto.

Rafael Eitan, jefe del ejército israelí: “cuando hayamos colonizado la tierra, todo lo que los árabes serán capaces de hacer será corretear de un lado para otro como cucarachas drogadas en una botella”⁴.

Golda Meir, primera ministra: “no existe algo llamado pueblo palestino... No es que nosotros vinimos y les echamos fuera y nos apropiamos de su país. Los palestinos no existían”⁵.

Menachem Begin, primer ministro: (los palestinos) “son bestias que caminan sobre dos patas”⁶.

3. LA MENTIRA Y LA PROPAGANDA COMO POLÍTICA PARALELA A LA DE LOS CRÍMENES DE ESTADO

Israel se niega sistemáticamente a reconocer los crímenes que comete y si no puede hacerlo porque hay testigos que no puede silenciar como a los palestinos, o son de enorme envergadura, como el ataque contra Gaza en diciembre de 2008, entonces miente sobre lo

3 (Ambrose Reeves: The Sharpeville Massacre - A watershed in South Africa http://www.sahistory.org.za/pages/library-resources/articles_papers/1960-sharpeville-massacre-rev-ambrose.html)

4 http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4034765.stm

5 <http://www.monabaker.com/quotes.htm>

6 <http://www.monabaker.com/quotes.htm>

sucedido y utiliza la letanía de los cohetes disparados por Hamas, del derecho a la defensa propia, de sospechosos terroristas que se dirigían a realizar un atentado, etc.

Lo hace porque sabe que la opinión pública mundial no se va a tomar la molestia de ir más allá de los titulares de la prensa que le es favorable y que raros son los que van a consultar los informes de derechos humanos de la ONU, Amnistía Internacional, Human Rights Watch, por no hablar de las organizaciones de defensa de los derechos humanos palestina: el Centro Palestino por los Derechos Humanos⁷, Badil⁸, Stop the Wall⁹, etc., que dejan patente las graves violaciones que comete continuamente Israel contra los palestinos.

En junio de 2006 un proyectil disparado por el ejército israelí mató a siete palestinos de una misma familia -cinco niños entre los muertos- que estaban pasando el día en la playa de Gaza. La maquinaria propagandística de Israel se puso en marcha de inmediato y el mundo recibió la noticia de que una mina terrestre plantada por Hamas había sido la causa de la mortandad. Hizo falta que Human Rights Watch enviase al lugar un experto militar, antiguo asesor del Pentágono, Marc Garlasco, para que algún medio se hiciese eco de su informe: *“la explicación del ejército israelí es profundamente incorrecta. Entre los restos de metralla había una pieza grabada con las cifras 155MM. Este proyectil es el que usa Israel en los cañones con los que regularmente bombardea el norte de Gaza”*¹⁰.

4. LAS CONDENAS SIN SANCIONES POR PARTE DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EQUIVALEN A LA CONNIVENCIA CON EL ESTADO DELINCUENTE

La matanza de Sharpeville provocó una condena mundial y la petición de sanciones. En los meses siguientes se produjeron diversos movimientos diplomáticos, entre los que destaca la abstención de Francia y el Reino Unido en la votación de la resolución del Consejo de Seguridad que pide el fin del apartheid (RCSNU S/4300) y la oposición del representante de Estados Unidos, que critica la imposición de sanciones contra Sudáfrica y afirma que su país se opondrá a las mismas.

7 <http://www.pchrgaza.org/portal/en/>

8 <http://www.badil.org/>

9 <http://www.stopthewall.org/>

10 <http://www.guardian.co.uk/world/2006/jun/14/israel1>

Por su parte, la Asamblea General, en su resolución no vinculante 1761, de 1962, pide a sus miembros de forma individual o colectiva la ruptura de relaciones diplomáticas con Sudáfrica en conformidad con la Carta, así como el boicot comercial y otras medidas similares. En 1963, frente a la creciente tendencia internacional a favor de sancionar y aislar al gobierno sudafricano, el embajador estadounidense en la ONU critica esta posición con el argumento de que no obtendrá el resultado buscado y provocará la intransigencia del gobierno. No obstante, se toman algunas medidas menores relativas al comercio de armas, se discute sobre si el embargo ha de distinguir entre las de represión interna y las de defensa, etc.

Sudáfrica hace caso omiso de la Resolución del Consejo de Seguridad 276, de 1970, avalada por la Corte Internacional de Justicia, que declara ilegal la ocupación de Namibia por parte de Sudáfrica. Francia y el Reino Unido se abstienen. En 1976 se produce una nueva matanza de cientos de negros, entre ellos numerosos niños, en Soweto. Esto provoca una oleada de condenas internacionales y algunas empresas extranjeras comienzan a retirar dinero del país.

Desmond Tutu, viajó a Estados Unidos a finales de 1984, donde criticó la política de ‘diálogo constructivo’ de este país y señaló que podría acabar con el apartheid “mañana mismo” con una política de firmeza. Mientras, la firmeza se emplea en la represión contra los negros: el gobierno declara el Estado de emergencia en 1985 y la policía mata a cientos de manifestantes a lo largo del año.

Israel recibe, en el peor de los casos, condenas por actos similares y más crueles. Sin embargo, no es mediante la oratoria de presidentes, ministros de asuntos exteriores y Secretarios Generales de la ONU como se hace justicia, sino con la firme aplicación de la ley para casos de graves violaciones de los derechos humanos.

En Palestina no hay justicia, pero la comunidad internacional espera que haya paz sin trabajar para conseguir primero aquella.

5. LA RESPUESTA DEL ESTADO DELINCUENTE A LAS PROTESTAS: REPRESIÓN SIN LÍMITES

En 1977 el líder del Movimiento de la Conciencia Negra, Stephen Biko, es asesinado bajo custodia policial. Inmediatamente el gobierno arresta a otros líderes para evitar movilizaciones en la calle.

La lista de líderes palestinos asesinados dentro y fuera de Palestina es larga y la de presos resulta increíble: cerca de 10.000. Durante años, sin juicio en muchos casos -lo que se conoce como arresto administrativo-torturados, sin derecho a visitas familiares, en condiciones indignas. Nadie está seguro con un Estado delincuente como Israel, ni militantes, ni palestinos ajenos a la resistencia. Por supuesto tampoco niños que tienen la mala fortuna de vivir en un área donde habita un miembro de la resistencia o que pasa por una calle donde tiene lugar un “asesinato selectivo”.

En julio de 2002 un misil israelí acabó con la vida del líder de Hamas Salah Shehadeh, su mujer, sus hijos y varios vecinos. En 2009 se presentó una querrela criminal en España contra los responsables —que obviamente no fueron juzgados en Israel ni en ningún otro país— sobre la cual la justicia española se declaró incompetente. Israel emplea la más dura represión contra todo tipo de resistencia, no sólo la armada, como quiere hacer creer la propaganda sionista (que omite que ésta es legítima bajo ocupación militar y a cambio la califica de ‘terrorista’), sino contra todos los palestinos.

La cifra de cuatrocientos niños asesinados por uno de los ejércitos más poderosos del mundo en el ataque contra Gaza en un mes entre 2008 y 2009 ofrece una idea concisa de lo que es terrorismo. Éste es practicado a diario durante años por Israel y el “mañana mismo” de Tutu parece inalcanzable para los que aún permanecen con vida.

Los pueblos cisjordanos de Ni’lin y Bi’lin, famosos internacionalmente por sus manifestaciones pacíficas y su “resistencia no violenta contra la ocupación” contra el muro de separación, cuentan con cientos de heridos, otros tantos de detenidos y una decena de muertos a manos del “ejército más moral del mundo” y de sus francotiradores, respectivamente¹¹.

6. GRACIAS A LA COMPLICIDAD INTERNACIONAL, ISRAEL Y SUDÁFRICA SE BURLAN DEL EMBARGO

En 1977 la Resolución 418 del Consejo de Seguridad declara el comercio de armas con Sudáfrica “una amenaza para la paz” y aprueba un embargo obligatorio de éstas. Hay que resaltar que no se declara el apartheid una amenaza para la paz, lo cual resulta sorprendente,

11 <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=94854>

especialmente si se considera que aquél estaba en vigor desde 1948 —es decir, 30 años— y que Sudáfrica había atacado militarmente a países vecinos. Con todo, lo peor es que el embargo se burló, en gran parte debido a que el Consejo de Seguridad estableció un Comité de Sanciones, pero sin dotarle de un sistema de control para el caso. Cuesta creer que este fallo fuese involuntario en políticos de categoría y experiencia acorde a las funciones del Consejo de Seguridad.

Según el informe de expertos de la ONU sobre embargo y sanciones de 1999, “quedó claro que las armas continuaron llegando a Sudáfrica”. La conclusión de los expertos es que *“el embargo de armas no consiguió degradar la capacidad militar de Sudáfrica. Al contrario, el régimen racista logró aumentar su producción interna de armas. Hubo numerosos informes de intercambios secretos de armas con otros países y de que el embargo no fue unánimemente respetado”*¹².

Israel tuvo el papel más destacado en esta violación del embargo. Los intercambios políticos y militares entre ambos países no pudieron ser más estrechos, lo cual incluye tratos con dirigentes sudafricanos que eran nazis y el desarrollo conjunto de tecnología y armamento nucleares.

El primer ministro Rabin recibió en Jerusalén en 1976 al primer ministro sudafricano Vorster, quien había estado internado en un campo de concentración británico por nazi y había mandado a su ejército a invadir Angola. En la cena de gala Rabin “brindó por los ideales comunes de justicia y coexistencia pacífica”. Vorster correspondió declarando que “Israel y Sudáfrica son víctimas de los enemigos de la civilización occidental.”

Han pasado 35 años y las mentiras de los gobernantes no han cambiado, las injustas relaciones internacionales tampoco. Se puede consultar al respecto el interesante artículo (del que se extrae la cita anterior y que presenta de forma breve y fidedigna el meollo del asunto publicado también en diversos libros): “Hermanos de armas: el pacto secreto de Israel con Pretoria”, de Chris McGreal, publicado por The Guardian el 7 de febrero de 2006¹³.

12 <http://www.un.org/Docs/sc/committees/sanctions/background.doc>

13 <http://www.guardian.co.uk/world/2006/feb/07/southafrica.israel>

7. ESTADOS UNIDOS: EL PALADÍN DE LOS ESTADOS DELINCUENTES Y CRIMINALES

Lejos de las reuniones bilaterales en Jerusalén, la Asamblea General sigue enfrentada al Consejo de Seguridad por causa del apartheid. El antidemocrático derecho de veto de sus cinco miembros permanentes deja en un lodazal las decisiones de la mayoría. Aquella aprueba en 1977 una recomendación para que éste imponga un embargo de petróleo a Sudáfrica, pero una vez más Estados Unidos, Reino Unido, Francia y otros países poderosos se abstienen. En 1981, con la llegada de Reagan a la presidencia de Estados Unidos, su Departamento de Estado anuncia una política de “diálogo constructivo con Sudáfrica”, política exterior que recuerda inmediatamente a la de España en la actualidad.

En realidad, eso significaba entonces apoyo a Sudáfrica, como hoy día significa apoyo a Israel. Obama dijo lo mismo al presidente de Líbano en la visita que éste hizo a Washington en diciembre de 2009 al referirse a la paz en la zona: *“Lo que compartimos es un compromiso para resolver estas cuestiones mediante el diálogo y las negociaciones en vez de mediante la violencia”*¹⁴.

Estados Unidos estaba dispuesto a llegar aún más lejos. En ese mismo año de 1981 rompe con la exigencia común de sus aliados Reino Unido, Francia, Alemania y Canadá a Sudáfrica de llevar a cabo el plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia y lo une a la retirada de tropas cubanas de Angola. En los años siguientes las dos potencias mundiales, Estados Unidos y la Unión Soviética, se enfrentan por medio de países interpuestos en África Austral, que reciben suministros de armas de uno y otro.

Israel es desde hace muchos años el primer receptor de ayuda militar estadounidense. Desaparecida aquélla y ahora proveedor universal, Estados Unidos firmó en agosto de 2007 un acuerdo con Israel por el que le otorgaba una ayuda militar por valor de 30 mil millones de dólares para los próximos diez años. El mismo vendedor planeaba otro acuerdo militar con sus aliados árabes (Egipto y Arabia Saudita) por valor de 20 mil millones. Según informó entonces el New York Times, fuentes oficiales del Departamento de Estado calificaron la ayuda *“como una inversión a largo plazo en la paz”*¹⁵.

¹⁴ <http://palestinethinktank.com/2009/12/27/obama-and-suleiman-forget-the-rhetoric-let-the-face-and-the-money-tell-the-story/>

¹⁵ http://www.nytimes.com/2007/08/16/world/middleeast/16cnd-israel.html?_r=1&hp

La verdadera actuación de Estados Unidos respecto de la paz se aprecia bien hoy en Oriente Medio, como se veía ayer en África del Sur, en la última agresión de Israel contra Líbano en 2006.

En julio de ese año bloqueó una condena de las Naciones Unidas a Israel y fue el único de los quince miembros del Consejo de Seguridad que bloqueó la petición libanesa de llamada al alto el fuego y cualquier otra medida relativa al cese del ataque israelí sobre Líbano. En agosto intensificó el envío de armas sofisticadas a Israel del tipo que emplea en sus ataques aéreos, concretamente bombas guiadas por láser y por satélite, mientras se multiplicaban las declaraciones de su secretaria de Estado, Rice, y su embajador en las Naciones Unidas, Bolton, sobre “el derecho de Israel a defenderse”, “la principal causa del problema es Hizbolah”, “el presidente no va a tomar decisiones sobre asuntos militares que corresponden a Israel”, recogidas por las agencias de noticias de todo el mundo (Reuters, AP, Aljazeera, etc.).

8. EL APOYO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL AL ESTADO DELINCUENTE

En 1985 el gobernador del banco central sudafricano viaja a Europa en busca de ayuda para solucionar la crisis financiera de su país, pero apenas encuentra apoyo. Por su lado los trabajadores de las minas de oro anuncian una huelga para aumentar la presión.

Los políticos israelíes viajan mucho en estos tiempos a Occidente, aunque de forma más o menos disimulada a la vista de las querellas que les llueven desde diversos países, con el fin de llevar su mensaje de “defensa propia”, “guerra contra el terrorismo islámico” y “compromiso con el proceso de paz”, que contrarreste la imagen que tienen entre la ciudadanía de esos países.

Lamentablemente se les recibe y lo que es peor, se multiplican y mejoran los acuerdos de todo tipo en todas las áreas entre la Unión Europea e Israel, a pesar de que las leyes internacionales y europeas prevén la suspensión de la cooperación con países que violen gravemente los derechos humanos.

El apoyo de Estados Unidos a Israel es el más notorio, pero es un error grave pensar que la Unión Europea tiene un papel menor. La información que facilita ésta no deja lugar a dudas: *“La UE e Israel se*

han comprometido a establecer una colaboración estrecha que sea beneficiosa en lo político, lo comercial y lo financiero, que incluya la cooperación en materia social, científica, tecnológica y cultural. El objetivo de Plan de Acción es integrar gradualmente a Israel en las políticas y programas europeos. Cada paso a tomar será de mutuo acuerdo y el Plan de Acción está diseñado a medida para reflejar los intereses y prioridades de Israel, así como su nivel desarrollo”¹⁶.

Poco importa que el Acuerdo Euro Mediterráneo firmado entre la Unión Europea e Israel, publicado en junio de 2000 en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas, declare en su artículo primero que uno de los fines del acuerdo es *“estimular la cooperación regional, con el objetivo de consolidar la coexistencia pacífica y la estabilidad política y económica”*. Su artículo segundo declara que *“las relaciones entre los socios y las disposiciones del Acuerdo deberán basarse en el respeto a los derechos humanos y los principios democráticos, los cuales guía su política interna e internacional y constituyen un elemento esencial de este Acuerdo”¹⁷*. España mantiene acuerdos de cooperación militar, energía, agricultura, medio ambiente, cultura, educación, impuestos, turismo, etc., con lo que contribuye eficazmente a la ocupación militar israelí.¹⁸

En 1985 el gobierno sudafricano prohíbe a la prensa, la radio y la televisión informar sobre las manifestaciones en áreas designadas como de emergencia y restringe el movimiento de los periodistas.

El diario británico The Guardian informa el 10 de enero de 2009 que *“durante las dos semanas de bombardeo de la Franja de Gaza, la mayor parte de los periodistas han sido mantenidos fuera de aquella por razones de seguridad. Los israelíes parecen satisfechos con el resultado”¹⁹*.

En Europa no hay protestas ni denuncias contra esta violación de la libertad de información, como tampoco las hay en España contra la imposibilidad de acceder mediante Internet desde los ordenadores de las bibliotecas públicas a las páginas electrónicas de Hamas, debido a que los técnicos tienen órdenes de los responsables políticos de bloquear el acceso a las páginas de la resistencia. Con la censura

16 http://ec.europa.eu/external_relations/israel/index_en.htm

17 http://www.delisr.ec.europa.eu/english/content/eu_and_country/asso_agree_en.pdf

18 Lista y el texto de los mismos: http://www.embajada-israel.es/espana_israel.aspx

19 <http://www.guardian.co.uk/world/2009/jan/10/gaza-israel-reporters-foreign-journalists>

aquí y la ausencia de información en Palestina, los principales diarios españoles pontifican sobre el problema islamista en Oriente Medio.

La colaboración y el apoyo no tienen lugar únicamente entre gobiernos, muchas otras instituciones del Estado cooperan igualmente en su propio ámbito: principalmente empresas y también sindicatos, universidades, centros culturales, asociaciones, etc.

9. EL “DIÁLOGO CONSTRUCTIVO”: LUZ VERDE A LOS CRÍMENES DE ISRAEL

En 1986 comandos sudafricanos atacan centros del Congreso Nacional Africano en Zimbabwe, Botswana y Zambia, que Botha justifica como ataques legítimos contra el terrorismo.

Por entonces hacía cuatro años que Israel había invadido Líbano para atacar a las bases de Fatah, donde dejó decenas de miles de muertos y de desplazados internos, además de una ingente destrucción material²⁰.

Desmond Tutu vuelve a señalar el fracaso de la política de “diálogo constructivo” de Reagan, pide sanciones económicas internacionales y declara que *“no hay garantía de que hagan caer al apartheid, pero es la única opción no violenta que nos queda y existe la oportunidad de que funcione”*.

En 1989, Mobil, la única gran compañía que aún permanecía en Sudáfrica, anuncia su retirada. Diversas empresas están dando algunos pasos en esta línea respecto de Israel, pero el avance es lento. Un recorrido por este ámbito se puede realizar a través de la página web del movimiento BDS²¹. También en 1989 Mandela, aún en prisión, se reúne con Botha en su despacho de Ciudad del Cabo. Israel rehúsa continuamente reunirse con los representantes palestinos elegidos democráticamente en las elecciones legislativas de 2006 bajo la mirada de observadores internacionales que certificaron su validez.

El trato que Israel da a los líderes palestinos que no son colaboracionistas, consiste en aniquilarlos mediante “asesinatos selectivos” (Abu Ali Mustafa, G Kanafani, Ahmed Yassin, Abdelaziz Rantisi, etc.) o encerrarlos de por vida (Arafat, M. Barghouti, A. Saadat, etc.).

20 <http://www.maannews.net/eng/ViewDetails.aspx?ID=212235>

21 <http://www.bdsmovement.net/?q=node/4>

El 11 de febrero de 1990 Mandela es liberado sin condiciones, pero mantiene su petición a la comunidad internacional para que mantenga su presión sobre Sudáfrica, con el argumento de que el levantamiento de las sanciones supondría correr el riesgo de parar el proceso hacia el fin total del apartheid. Cuatro días después, 20.000 afrikáners se manifiestan en Pretoria en contra de esa liberación. En verano de 2005, diez mil colonos se manifiestan cerca de Gaza contra la retirada de las colonias en Gaza.

La prensa occidental no ha informado de que, según la ley internacional, esa retirada no significa en absoluto el fin de la ocupación militar, ya que es el control del territorio lo que la define y no la posición del ocupante²².

10. EL ESTADO DELINCUENTE UTILIZA TODOS LOS MEDIOS A SU ALCANCE

A comienzos de los años noventa se recrudece la violencia entre miembros del Congreso Nacional Africano y los de Inkatha, con el resultado de cientos de muertos. Mandela y otros líderes del Congreso acusan a la policía de ponerse del lado de Inkatha y en contra de aquél en un intento de promover las diferencias étnicas y debilitar al Congreso en sus negociaciones con el gobierno.

Tras las elecciones legislativas en los territorios ocupados en 2006, unas de las actuaciones del gobierno israelí, secundado firmemente por actores extranjeros, en particular los enviados de Estados Unidos, ha consistido en promover con toda intensidad la lucha interna entre palestinos de los dos principales partidos, Fatah y Hamas, con el mismo resultado: decenas de muertos, violencia en aumento y enorme perjuicio para la causa nacional, lo que juega a favor de los propios instigadores.

El uno de septiembre de 1990 se hizo público el informe de investigación del Juez Richard Goldstone acerca de la muerte de 18 manifestantes por disparos de la policía, ocurrido en el anterior mes de marzo en Sebokeng. El informe critica la actuación policial y afirma que la policía empleó una fuerza *“desorbitada y sin proporción contra cualquiera que fuese el objetivo legítimo que quisiera conseguir”*²³.

22 <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=4761855&ps=rs>

23 <http://www.nelsonmandela.org/omalley/index.php/site/q/03lv02039/04lv02040/05lv02041.html>

Goldstone no pudo sospechar que 20 años después iba a repetir su investigación en Israel y los Territorios Ocupados sobre el ataque de aquél a Gaza, en una escala mucho mayor. Aunque aquel informe le sirvió para forjarse un nombre internacional, Israel y sus aliados han criticado este último y han hecho todo lo posible por desprestigiarlo y por supuesto por negarle la continuidad que exigen sus conclusiones: convertirlo en la base fundamental de un juicio en los organismos internacionales competentes en crímenes de guerra y contra la humanidad.

11. LA FUERZA DE LA RESISTENCIA POPULAR: FIRMEZA HASTA LA VICTORIA

En febrero de 1991 los países de la Comunidad Europea acuerdan levantar las sanciones económicas una vez que el parlamento sudafricano retire tres leyes básicas del apartheid, pero inmediatamente Mandela amenaza con una movilización generalizada que impida la inversión extranjera si el acuerdo se lleva a cabo. Hasta que no pasan dos años más (durante los cuales se van levantando parcialmente las sanciones) Mandela no solicita públicamente el fin de las sanciones, lo que ocurre el 25 de septiembre de 1993.

Dos semanas antes Arafat y Rabin firmaban junto con el presidente Clinton la Declaración de Principios, también conocida como los Acuerdos de Washington. A Israel no se le exigió reconocer los derechos nacionales del pueblo palestino, respetar el derecho al retorno de los refugiados, renunciar a la ocupación... tan sólo aceptar negociar con los palestinos. Éstos, por su parte, aceptaron entrar en conversaciones con el ocupante y agresor a cambio de renunciar a la ley internacional y dejar en olvido las resoluciones de las Naciones Unidas sobre el conflicto israelí-palestino.

Hoy día no se puede observar sin asombrarse y sin sentir cierta vergüenza ajena, el recorrido realizado por la Autoridad Palestina en los años malgastados “conversando” desde una posición de debilidad acusada con un enemigo muy poderoso e implacable.

En 1993 Mandela y de Klerk reciben el Premio Nobel de la Paz y en mayo de 1994 aquél es elegido como primer presidente democráticamente elegido de Sudáfrica. En Junio de 1994 el Consejo de Seguridad levanta el embargo de armas y Pretoria es admitida de nuevo en las Naciones Unidas y todas sus agencias subsidiarias. En 1994 Arafat, Rabin y Peres

reciben el Premio Nobel de la Paz y el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia.

Desde esta fecha, la situación palestina no ha avanzado nada, más bien al contrario, se ha deteriorado enormemente y en ciertos aspectos se puede considerar catastrófica. Han pasado 63 años desde el establecimiento del Estado de Israel, durante los cuales su posición en la escena internacional ha ido en aumento.

Los líderes palestinos embarcados en las negociaciones no han conseguido nada con éstas salvo una forma de ganarse la vida. La resistencia palestina opuesta a las mismas ha sido constante y duramente castigada por Israel y sus aliados. Sin embargo, mantiene la dignidad y no cesa, por lo que gracias a ella la situación no es peor.

12. LA LEY INTERNACIONAL, EL APARTHEID, EL SIONISMO Y LA OCUPACIÓN MILITAR

El apartheid fue condenado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 1761 de 1962, por ser una violación de la Carta de las Naciones Unidas y una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

El sionismo fue condenado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1975 “como una forma de racismo y discriminación racial” en su Resolución 3379. En 1991 se convirtió en la única resolución de la ONU que ha sido revocada y desde entonces la situación ha empeorado progresivamente para los palestinos.

La ocupación militar por parte de Israel de tierra palestina ha sido declarada ilegal por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en particular mediante la Resolución 242, que declara inadmisibles la adquisición de tierra mediante la guerra y exige la retirada del ejército israelí de los territorios ocupados en junio de 1967.

Casualmente los judíos israelíes —muchos nacidos en otros países y con la nacionalidad de éstos— disfrutaban del 87% de la tierra palestina, mientras que sus habitantes nacidos en ésta permanecen obligados a vivir en porciones aisladas entre sí en el 13% restante sin libertad de movimientos, lo que se conoce también como bantustanes palestinos.

Tanto el sistema de apartheid en Sudáfrica, como el de ocupación militar en Palestina, son contrarios a la legislación internacional y así consta en infinidad de documentos de las Naciones Unidas y sus órganos subsidiarios. Para consultarlos se puede acudir a “Las Naciones Unidas en la lucha contra el Apartheid”²⁴ y “La Cuestión Palestina en las Naciones Unidas”²⁵

Sin embargo, de poco les ha servido a sus víctimas este reconocimiento, pues aunque esa misma legislación obliga a los países pertenecientes a la ONU a actuar contra estos sistemas con los medios a su alcance para erradicarlos, la historia muestra que es más bien lo contrario lo que han hecho durante muchos años en el caso de Sudáfrica y lo que siguen haciendo en el caso de Palestina.

La situación política de los negros sudafricanos cambió en 1994 con el fin del apartheid y la presidencia del país de Nelson Mandela, pero la de los palestinos, que aparentemente también vivió un vuelco en 1994 con la llegada de Arafat a los Territorios Ocupados y su presidencia de la Autoridad Palestina, ha ido empeorando desde entonces hasta una situación extrema, particularmente en Gaza.

Desmond Tutu, arzobispo emérito de Ciudad del Cabo, declaró tras el último de sus viajes a Palestina que “al pasar por los puestos militares de control me acordaba de cómo *habían sido las cosas en mi país bajo el apartheid: la arrogancia de policías y soldados, dependes de su voluntad para pasar o no. Pero hay cosas que pasan en Israel y nunca pasaron en Sudáfrica con el apartheid, por ejemplo, los castigos colectivos*”²⁶.

Estos castigos colectivos constituyen crímenes de guerra según la ley internacional, en particular las leyes de guerra y la Cuarta Convención de Ginebra de 1949. De acuerdo con la ley, los palestinos bajo ocupación son personas protegidas y el castigo colectivo que les aplica Israel es en consecuencia un crimen de guerra. La sentencia para los criminales de guerra, como se dictó y llevó a cabo en los Juicios de Nuremberg y en los de Tokio, es la pena capital, que alternativamente se conmuta por cadena perpetua.

Cuando más arrecian los crímenes de guerra y contra la humanidad de

24 <http://www.anc.org.za/un/>

25 <http://www.un.org/Depts/dpa/qpal>

26 <http://www.guardian.co.uk/books/2009/may/28/hay-festival-tutu-israel-palestine-solution>

Israel en Palestina, como en otros lugares de Oriente Medio, aumenta el número de países firmantes de la Carta de las Naciones Unidas que –sin renunciar a ésta– modifican sus leyes nacionales para evitar que sus jueces actúen contra sus responsables. España está entre ellos. Así ha ocurrido con la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial, en concreto el artículo 23.4.²⁷

13. LA ONU Y LAS SANCIONES ANTE EL APARTHEID Y LA OCUPACIÓN MILITAR

Contrasta la inagotable permisividad de la comunidad internacional y el decisivo apoyo de Estados Unidos y la Unión Europea hacia Israel, aunque incumple decenas de resoluciones del Consejo de Seguridad, con el caso de Sudáfrica, que fue objeto de diversas medidas de presión por parte de esa comunidad desde 1960 a 1994.

La comunidad internacional, eufemismo para designar a Estados Unidos y sus comparsas, sigue sin reaccionar ante la enormidad de los continuos crímenes de Israel desde 1948 contra los palestinos y países de la zona, Líbano en particular y de forma sañuda en 2006.

No hay un caso igual en el mundo por su duración –desde el momento de su establecimiento como Estado hace ahora 62 años– y por su crueldad: millones de refugiados sin posibilidad de retorno, miles de muertos, heridos, presos, torturados, expulsados de sus casas sin recurso a la justicia ni derecho a indemnización, generaciones que se suceden bajo ocupación militar, destrucción de viviendas, propiedades, cultivos, infraestructura...

Es patente que Israel no tiene reparo alguno en cometer cuantas violaciones desea, ni retrocede ante la gravedad de éstas, más bien al contrario, ya que sabe que no se le juzgará por ello. Gaza ha sido recientemente una atroz muestra de la connivencia internacional con Israel, si es que hacía falta alguna tras más de sesenta años de tolerancia.

Todo esto a la vista del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, dotado específicamente mediante la Carta de las Naciones Unidas con “la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales.” La Carta añade que “en el desempeño de estas funciones, el Consejo de Seguridad procederá de acuerdo con los

27 <http://www.nodo50.org/casca/agenda10/palestina/pdf/ArticuloJavierChinchon.pdf>

Propósitos y Principios de las Naciones Unidas.” También declara que “*los Miembros de las Naciones Unidas convienen en aceptar y cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad de acuerdo con esta Carta*”²⁸.

El principal responsable de la impunidad israelí es Estados Unidos, miembro permanente del Consejo de Seguridad, país más poderoso de la tierra y principal apoyo de Israel, ya que veta continuamente todas resoluciones que condenan a éste. Son los estados individualmente y en conjunto, especialmente dentro de la Organización de las Naciones Unidas, los que tienen los instrumentos legales y la fuerza coercitiva necesarios para mantener la paz y el respeto a los derechos humanos en el mundo.

Por ello, además de ser contrario a la ley internacional y al sentido común, es inmoral, además de dañino para el bienestar de la humanidad y los ideales de justicia, libertad, igualdad y progreso para todos los pueblos, que sean los estados los que permitan e incluso favorezcan de distintas maneras a Israel.

Existen diversas medidas y sanciones internacionales contra sistemas políticos como los descritos, que se han usado en diferentes contextos, leyes y normativas de aplicación en el caso de sanciones y papel de los organismos internacionales²⁹ y la legislación internacional y sanciones³⁰.

Las sanciones pueden ser diplomáticas, económicas y militares. Lo que interesa destacar principalmente aquí en primer lugar es que esas medidas están concebidas para ser utilizadas cuando la gravedad de la situación lo exige; en segundo lugar que constituyen una táctica y no un fin.

No se puede esgrimir en contra de la aplicación de esas medidas un supuesto derecho de Israel a la defensa, menos aún la existencia de un proceso de paz, el cual es de rango inferior respecto de la ley internacional (la cual viola, además de que es incumplido por Israel constantemente), todavía menos una guerra contra un supuesto peligro islamista. Los crímenes que ha cometido Israel y que sigue cometiendo sin perspectiva de que tengan fin, piden a gritos la aplicación de sanciones de forma inmediata por parte del resto de naciones para acabar con ellos y evitar su multiplicación.

28 <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#Cap5>

29 <http://www.globalpolicy.org/component/content/article/202/42346.html>

30 <http://www.scn.org/wwfor/iraqlaw.html>

Una vez que se consigue este objetivo, las medidas desaparecen, ya que lo se busca es aislar a un gobierno que, por su propia cuenta o con el apoyo de su población, viola gravemente la Carta de las Naciones Unidas.

14. LA CAMPAÑA DE BDS CONTRA ISRAEL Y LA EXPERIENCIA DEL CASO SUDAFRICANO

Frente a las graves y constantes violaciones de los derechos humanos y de la ley internacional por parte de Israel y la complicidad de la comunidad internacional, son cada vez más las personas de todo el mundo que se sitúan del lado de la víctima para intentar detener aquellas violaciones.

En el caso de Sudáfrica, mientras que los gobiernos, las instituciones internacionales y las grandes empresas permanecieron en silencio y sólo muy lentamente se incorporaron a la lucha más o menos organizada de las masas, fueron individuos en pequeños grupos, mediante asociaciones libres y actividades en pequeña escala que aumentaron con el paso del tiempo y adquirieron respeto y fuerza, los que lideraron la lucha contra la injusticia, la inhumanidad y la impunidad.

No se trata de una lucha contra los israelíes, como tampoco lo era contra los sudafricanos, ni de una lucha contra los judíos, o sea, una manifestación de antisemitismo, como no lo era contra los blancos por el hecho de serlo, sino de una actuación frente a la discriminación de los palestinos de Israel y la ocupación militar por parte de éste de la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este.

Esta movilización popular se conoce como el movimiento –o la campaña– de BDS, que son las siglas en inglés de Global BDS Movement Boycot, Divestment and Sanctions for Palestine, es decir, Movimiento global de boicot, retirada de inversiones y sanciones por Palestina³¹. Según se informa en esta página electrónica, “el 9 de julio de 2005, tras la opinión consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia sobre el muro de separación que construye ilegalmente Israel en tierra palestina, una amplia mayoría de ciudadanos palestinos convocó a los ciudadanos de todo el mundo preocupados por la situación en Palestina a boicotear a Israel, de la misma forma que se boicoteó a Sudáfrica en la era del apartheid, hasta que cumpla por completo con la ley internacional y reconozca el derecho inalienable de los palestinos a la autodeterminación”.

31 <http://www.bdsmovement.net/>

Con este movimiento a la vez palestino e internacional, sus seguidores intentan presionar a Israel de forma pacífica para que termine con la ocupación y la agresión a los palestinos. Como se observa, uno de los pilares de la campaña es precisamente el recurso a la historia del boicot contra Sudáfrica. El enloquecido ataque de Israel contra Gaza entre diciembre de 2008 y enero de 2009, que ocasionó un número de muertos veinte veces superior al de Sharpeville, más de 5000 heridos e incalculable daño moral y material, ha impulsado el movimiento de BDS que cuenta con cinco años.

15. LA RESPONSABILIDAD DE LOS CIUDADANOS DE CONCIENCIA Y EL RIESGO QUE ASUMEN

Mientras los políticos occidentales siguen con su farsa sobre la paz y el diálogo entre agresor y víctima, miles de personas son detenidas a mediados de los años ochenta en muchas ciudades del mundo por manifestarse a favor del Movimiento por la Libertad de Sudáfrica.

Hoy los partidarios del BDS se enfrentan a una seria amenaza por parte de sus propias autoridades. Aumenta el número de los que se ven perseguidos en democráticos países occidentales por lo mismo. El alcalde de la localidad francesa de Seclin, Jean Claude Willem, hizo un llamamiento al boicot a Israel. Fue denunciado, condenado y multado con 1000 euros en 2002, pero su castigo no acabó aquí. Llevó el caso al Tribunal Europeo de Derechos Humanos y lo perdió de nuevo porque éste estimo que su acción “correspondía a una acción discriminatoria y, por lo tanto, condenable”³².

Cinco activistas escoceses del BDS se enfrentan en estos días a un juicio por ‘conducta racista’, tras una protesta que realizaron contra el asedio israelí de la Franja de Gaza. Interrumpieron una actuación del Jerusalem Quartet en el Festival Internacional de Edimburgo, celebrado en el año 2008, que está formado por cuatro músicos que ostentan el título de “embajadores culturales” del Estado de Israel y “músicos distinguidos de las Fuerzas de Defensa Israelí”. La represión contra los partidarios del BDS tampoco falta en España, donde la policía ha reprimido con violencia a activistas en varias ciudades por mostrar pacíficamente su apoyo al boicot contra Israel.

Israel está aumentando la presión sobre los gobiernos de países aliados para que reprima y castigue las acciones de BDS. Para ello emplea

32 <http://www.eldiplo.com.pe/un-renovado-boicot-amenaza-israel>

una vez más el manido argumento del “antisemitismo creciente en Europa”, “la amenaza de la destrucción de Israel”, los lazos terroristas internacionales”.

CONCLUSIÓN

Los horrendos crímenes perpetrados por Israel en Gaza hace algo más de un año, han vuelto a recordar a las personas preocupadas por los derechos humanos, que no resulta moral ni razonablemente aceptable esperar de las instituciones internacionales ni de los gobernantes que cumplan con la ley con la que ellos mismos se han dotado para preservar esos derechos según las Naciones Unidas:

“Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en 1a dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas, a crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional...”³³

Por otro lado, desde mucho antes del ataque contra Gaza, Israel arrastra una historia de 62 años, los mismos que tiene el país, de violaciones de la ley internacional, en la que nada indica que vaya a terminar próximamente sin intervención exterior.

Es por ello que, con el ejemplo de lo ocurrido con el apartheid en Sudáfrica en el siglo pasado, urge la unión organizada de personas que se coloquen del lado de las víctimas, los palestinos hoy, como los negros ayer, para detener esas violaciones.

2. LA EXPERIENCIA DE LA RESISTENCIA Y EL BOICOT EN SUDÁFRICA PARA PALESTINA.

José VERDÚ¹



El objetivo de esta presentación es poner en relación y hacer interactuar la ocupación y el apartheid de Sudáfrica y Palestina, planteando analogías y diferencias del ataque y la opresión por parte de los boers y los israelíes y de la resistencia de la sociedad civil sudafricana y palestina. Con ello intentaremos rescatar elementos, experiencias, prácticas, que tal vez puedan servir para fortalecer y extender la presente campaña de boicot, desinversiones y sanciones (BDS) contra el Estado de Israel, que recientemente ha cumplido su quinto aniversario y cuyo fin último es acabar con la ocupación.

³³ <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#nota>

¹ Miembro de SODEPAZ y de la Red contra la ocupación de Palestina.

1. EL APARTHEID SURAFRICANO Y PALESTINO

El término apartheid proviene de aquellos que le dieron contenido, que lo convirtieron en una deplorable ideología y práctica de desprecio sistemático por la vida humana, racionalizada y justificada por motivos e intereses de etnia y de estado. En la lengua afrikaans, variante colonial del idioma holandés, significa separación, división. El apartheid nace como concepto y como práctica en Sudáfrica, entendido como la política de control social y político a través de una organización racial de la sociedad, vinculada a la separación y control del territorio, que fue puesta en práctica durante la segunda mitad del s.XX.

“Nuestro objetivo es crear un Estado blanco, una nación grande y fuerte, rodeada de diversas zonas bantúes”.

Esta declaración de intenciones del primer ministro sudafricano Hendrik Verwoerd, nos permite de golpe entender las pautas de pensamiento y de acción que definían el régimen blanco en Sudáfrica y que al igual que la política sionista israelí, podría venir acompañada de adjetivos tales como ocupante, colonial, violenta, racista o segregadora. Así queda claramente expresado en las siguientes palabras del entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Ariel Sharon.

*“Todos tienen que moverse, correr y apoderarse de tantas cimas de colinas como puedan para hacer más grandes los asentamientos, porque todo lo que tomemos ahora seguirá siendo nuestro... Todo lo que no tomemos, será de ellos”.*²

Los boers llegaron a la Colonia del Cabo en 1652 procedentes de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. Tras diversos enfrentamientos con los ingleses y con la población nativa, pasando en varias ocasiones el control de manos de los ingleses a las de la Compañía, en el año 1910 se funden los intereses de la burguesía blanca y se crea la Unión Sudafricana.

Los judíos fueron progresivamente llegando a Palestina desde finales del s.XIX, todavía bajo la administración otomana, en sucesivas aliyah o movimientos migratorios. En 1917 se redacta la Declaración de Balfour, con un compromiso por parte de Gran Bretaña para favorecer la creación de un hogar nacional para el pueblo judío. La emigración

² Ariel Sharon al dirigirse a una junta de militantes del partido israelí de ultraderecha Tsomet, Agencia France Presse, 15 de noviembre de 1998.

creció durante la época del mandato británico, entre 1920 y 1948, donde estos emigrantes, en una clara muestra de que sabían que pronto iban a tener un estado, fueron creando diversas instituciones propias.

Para poder extraer una lectura de la historia sudafricana, es clave tener en cuenta el significado del término apartheid y entrar desde él al análisis de lo que supuso el pasado colonial, con la ocupación blanca, que sin duda metamorfoseó la que hubiera sido su historia moderna. Además, por desgracia, es también la única manera de poder explicarnos el momento presente, que tras el victorioso final contra un sistema racial apoyado en la legislación y la fuerza, mantiene vivos otros mecanismos de represión, control y separación, que siguen invisibilizando y aislando a buena parte de la población negra.

En el caso de Palestina, este término, unido al de ocupación y al de lucha contra la ocupación, son también la clave para entender su historia más reciente y la configuración de su identidad como pueblo y como nación desde la resistencia.

El apartheid consiste en la creación y puesta en marcha de una serie de resortes políticos, sociales y económicos con un fin concreto. Un elemento importante a tener en cuenta, es que no se trata en ningún caso de un sistema aislado, sino que entronca o enlaza perfectamente con el desarrollo que se venía produciendo a escala política, económica y social en buena parte del mundo, abriendo nuevos mercados al capital internacional y nuevos territorios a los estados occidentales y sus prédicas. En ese sentido podemos identificar tres procesos prioritarios que van ligados al apartheid en su desarrollo a lo largo de los siglos XIX y XX: la creación e impulso del Estado nacional, el etnocentrismo y la colonización europea y el desarrollo del sistema liberal, industrial y capitalista.

Como decíamos a partir de la colonización europea en el continente africano, los blancos trajeron en la maleta su depurada filosofía y pensamiento, arrogándose una superioridad cultural sobre los pueblos nativos. Lo que se pretendía conseguir era la occidentalización de la población local, con el apoyo de las teorías del nuevo darwinismo social, que en definitiva tenían como meta la toma del poder político a partir de la destrucción de la identidad africana y limitación de acceso al mismo a la población negra. Fue esta ideología occidental la que sentó en Sudáfrica, y lo podía haber hecho en cualquier otro lugar de África, un despiadado sistema burocrático como el apartheid.

El desarrollo de los estados nacionales y de sus empresas capitalistas con la industrialización y bajo el paradigma de la competencia, provocaron cambios económicos en todo el mundo, requiriendo cada vez más mano de obra y cada vez a un coste más bajo. La población negra cumplía para los empresarios blancos ambas expectativas. De esta manera, a través del vínculo económico se reforzaron los lazos de la burguesía blanca (ingleses y boers), siendo uno de los elementos que llevó, como decíamos, a la creación de la Unión Sudafricana.

Esta lógica basada en la dicotomía de toda empresa colonial entre civilización y barbarie, también puede observarse de manera clara en la colonización israelí de Palestina. El famoso aforismo hebreo *“una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”*, que de partida negaba la existencia de cerca de 1.000.000 de personas árabes-palestinas, en realidad lo que quería transmitir es que Palestina era una tierra sin blancos. La deshumanización sistemática del colonizado árabe-palestino, se inscribe en el concepto de orientalismo enunciado por Edward Said, como constelación de falsos prejuicios etnocéntricos contra los pueblos árabes-islámicos y su cultura, que terminan por negarla.

El objetivo del apartheid sudafricano era fundamentalmente separar las razas en el ámbito legal (los blancos de los asiáticos, de los mestizos también llamados coloured y de los bantues o negros), estableciendo una jerarquía en la que la raza blanca dominaba a todas las demás (Population Registration Act) y en el plano geográfico mediante la creación de territorios reservados, los bantustanes (Group Areas Act).

El apartheid en Palestina ha tenido siempre por objeto limitar el poder de la población árabe, así como todos sus derechos legítimos y al tiempo privilegiar los intereses y los derechos de la población judía. A su vez, ha diferenciado los derechos de los árabes, entre población refugiada y población de los Territorios Ocupados. Este sistema se acentúa a partir de la Guerra de los Seis Días de 1967, con la ocupación de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, que desde entonces se rigen por la legislación y las órdenes militares israelíes, generando condiciones disímiles y desarrollos separados entre las 3 zonas.

Con la llegada al gobierno del Partido Nacional (PN), principal representante de los intereses afrikaners, el apartheid se convertía en la política prioritaria del Estado sudafricano, en el sentido de que determinaría a todas las demás. Para ello Verwoerd (primer ministro) realizó una importante reforma del código penal que haría efectiva

sobre el terreno la separación racial, aplicando de esta manera su ideal del desarrollo separado. Éste suponía que los negros tenían que regresar a sus tierras de origen basadas en la supuesta distribución territorial histórica de las 10 principales etnias del país. En 1959 a través del Self Government Act se crearon 10 bantustanes o tierras de negros que abarcaban el 13% del territorio para el 80% de la población del país. Los bantustanes, además de contar con escaso territorio y estar extremadamente poblados, no contaban ni de lejos con servicios y condiciones mínimas que permitieran llevar una vida digna. Estas condiciones forzaban a la población negra a salir de sus tierras para vender su fuerza de trabajo a los empresarios blancos a bajo precio.

Será en 1947 cuando la Asamblea General de la ONU decide la partición del territorio palestino en un estado judío y otro árabe, lo que supondría la expulsión inicial de 400.000 personas palestinas, plan colonial que por supuesto no fue aceptado por la población local. En mayo de 1948 la comunidad judía declaraba unilateralmente la creación del Estado de Israel, desencadenando la primera guerra árabe-israelí, que se saldó con la expulsión de unas 700.000 personas (proceso conocido como Nakba, catástrofe), así como la ampliación del territorio que había sido asignado a Israel en la partición, frustrando de entrada la posibilidad de crear un estado árabe. A partir de 1967 Israel empieza a construir nuevas colonias ahora en los Territorios Ocupados Palestinos, definiendo un mapa territorial que propendía a la progresiva construcción de un territorio bantustanizado, al tiempo que se produce una segunda expulsión masiva.

En Sudáfrica la separación territorial y la política de bantustanes fue unida a la aplicación de una serie de normas y regulaciones que forzaban la expulsión y limitaban la posibilidad de reproducción natural y social de la población negra:

- La política demográfica tenía como objetivo reducir la población negra a través de diferentes estrategias, basadas tanto en la separación como medidas de represión para limitar el crecimiento poblacional.
- Se prohibieron los matrimonios mixtos.
- Se reglamentó la tierra de los no blancos.
- Se diferenció con la leyenda only whites (sólo blancos) los transportes, locales públicos, áreas de residencia y de ocio.
- Los negros no podían ocupar posiciones en el gobierno, excepto algunas aisladas en instituciones segregadas.
- Se construyeron diferentes niveles educativos, donde los negros

ocupaban por supuesto el estrato inferior. Los precios de la educación superior eran prohibitivos para la población local.

- Los negros no podían habilitar negocios o actividades profesionales en las áreas asignadas a los blancos.
- El salario mínimo establecido para el pago de impuestos era aproximadamente la mitad para la población negra que para la blanca.
- El encarcelamiento y los malos tratos de los dirigentes políticos no blancos y de los presos no blancos en general, fueron a menudo actos destinados a eliminar la resistencia de la población negra.

A través de todas estas políticas, el apartheid se convirtió en el ideal blanco de una vida social sin presencia negra, una vida blanca pura, que se basaba en la creencia de que cualquier núcleo de población negra generaría una explosión de violencia. Se había dado la vuelta a la tortilla y el ocupante podía justificar ahora su violencia en base al miedo a la posible violencia del otro.

En Palestina también las normas propias de un sistema de apartheid se fueron imponiendo a lo largo del proceso de ocupación, citaremos algunas:

- Ley del retorno, que otorga a los judíos de todo el mundo el derecho a emigrar a Israel y adquirir la ciudadanía. Sin embargo los no judíos, es decir los refugiados palestinos no pueden retornar a su tierra.
- Ley de ciudadanía, que indica que sólo los judíos pueden poseer nacionalidad y ciudadanía mientras que la población palestina que permanece en Israel sólo puede tener la ciudadanía, restringiendo de esta manera toda una serie de derechos.
- Ley sobre ciudadanía y entrada a Israel, que introduce restricciones para la concesión de la residencia y la ciudadanía israelí a los cónyuges de ciudadanos israelíes habitantes de la Franja de Gaza o Cisjordania, mediante el reagrupamiento familiar.
- Ley de propiedad de los ausentes, que dejaba en manos israelíes las propiedades de palestinos que habían tenido que exiliarse.
- Ley de adquisición de tierra, que validaba la adquisición por parte de Israel de tierra confiscada a los palestinos y la Ley básica de tierras de Israel, que prohíbe el traspaso de tierras.
- La Ley de planificación y construcción, que anticipaba la expansión de las colonias judías y limitaba y reducía los pueblos

palestinos, muchos de los cuales se consideraron ilegales.

- Ley sobre asentamientos agrícolas, que prohibía el arrendamiento de tierras a los no judíos.
- Las órdenes militares israelíes, que niegan derechos palestinos en relación a los presos, el control y empleo de la tierra y el agua, publicación de libros de texto o materiales de divulgación política, la aplicación de un sistema judicial propio para los colonos en los Territorios Ocupados, etc.
- La construcción de estructuras de apartheid como el Muro, las colonias o las infraestructuras de transporte de uso exclusivo para judíos, que se encuentran vinculadas a las restricciones de movilidad a través del sistema de pases y la cantonización del territorio.
- El acceso de la población árabe-israelí a los servicios sociales básicos en Israel.
- La prohibición de los matrimonios mixtos.
- Separación del sistema educativo para árabes y judíos.
- Cierres de fronteras, toques de queda y operaciones militares llevados a cabo por las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y los abusos cometidos contra la población civil.
- Persecución de agentes sociales y políticos árabes.
- Persecución de parlamentarios árabes críticos.
- El pago de impuestos recaudados por la Autoridad Nacional Palestina y entregados a Israel, así como el injusto trato impositivo a la población árabe dentro de Israel.

La aplicación de estas políticas posibilitaban progresivamente en Israel una vida sin presencia árabe o bien con la población sometida, que se había convertido también en un ideal de la población israelí, en general argumentando los mismos motivos que los sudafricanos, tranquilidad y paz.

Entre las décadas de 1960-1980 el gobierno sudafricano forzó a la población negra a reubicarse en los bantustanes, siendo afectadas en total 3.500.000 de personas. El sistema ideado por Verwoerd alcanzaba la cuadratura del círculo con el sistema de pases, que consistía en la necesidad de solicitar permisos para acceder a las zonas blancas. También en este periodo cuando se comienza a plantear la independencia de los bantustanes con el fin de que los negros se convirtieran en extranjeros en su propio país y generando las condiciones para extender una red de aliados del gobierno blanco entre los gobernantes de los diferentes grupos bantues. Los mestizos también fueron objeto de discriminación y obligados a reubicarse, debiendo abandonar las tierras a las que

habían estado vinculados por generaciones.

En Palestina desde el inicio de la ocupación hasta el día de hoy se cuentan millones de personas expulsadas, que hoy constituyen la mayor población refugiada del mundo con más de 7.000.000, de los que 4.300.000 están registrados en la UNRWA y reciben asistencia de ésta institución de Naciones Unidas. Desde finales de los años 90 comienza la etapa de los acuerdos de paz, en que se trata de alcanzar una solución negociada en base a la creación de un Estado palestino, que se vislumbra sin embargo cada vez más irreal, más ficticio, con el progresivo avance de la política de ocupación, que ha reducido el territorio palestino a un 12 % del histórico, un dato muy similar al sudafricano. También Israel ha utilizado la estrategia de tratar de dividir a la población palestina, bien físicamente por su ubicación geográfica (población refugiada, población árabe-israelí, población de Cisjordania, población de Gaza,...), como en los últimos años por su afiliación política o ideológica (Fatah o Hamas, la izquierda,...) para debilitar la resistencia y romper una posible unidad palestina.

2. RESISTENCIA EN SUDÁFRICA Y PALESTINA

La intensificación de la discriminación movió al Congreso Nacional Africano (ANC) a establecer un plan de resistencia que incluía la desobediencia civil pública y la realización de manifestaciones. En el año 1955 tuvo lugar el Congreso de Kliptown con la presencia de varias organizaciones, entre ellas el ANC y el Congreso Indio, que decidieron adoptar la llamada Proclama de Libertad, que llamaba a la creación de un estado sin discriminación racial y con derechos iguales para la población negra.

En Palestina la organización de la sociedad civil para la resistencia se dio desde antes del comienzo de la ocupación israelí. Durante la época del mandato británico, la decisión de favorecer la creación de Israel y la dura política de castigos colectivos hacia la población palestina, hizo que una parte de la sociedad palestina empezara por un lado a dar asistencia al resto y al tiempo se dedicara a denunciar y enfrentarse a la situación. Antes de la ocupación israelí la sociedad palestina ya estaba organizada y había surgido como resultado de la resistencia una identidad propia y un nacionalismo palestino. Este movimiento fue el que rechazó la decisión de Naciones Unidas que suponía perder el 55% de su territorio. A partir de 1948, tras el inicio formal de la ocupación, la parte de la población palestina que no fue expulsada comienza a depender en buena medida de la ayuda internacional, situación que

se agrava durante las décadas siguientes. En este periodo se crean organizaciones de solidaridad y movimientos sociales y políticos por todo el territorio, que tratan de evitar el colapso económico y social, encargándose de la totalidad de la gestión de los asuntos comunes y públicos. Al final de este periodo se comienza a producir una integración de los movimientos sociales tras el proceso de destrucción de la sociedad civil que había supuesto la ocupación.

En 1959 un grupo del ANC decidió salirse del partido para formar otro más radical, el Partido del Congreso Africano (ACP), con un objetivo inicial, organizar una protesta a nivel nacional contra las leyes discriminatorias. En marzo de 1960 un grupo del partido se congregó para realizar una revuelta popular en Sharpeville, protestando contra la aplicación del sistema de pases, siendo brutalmente reprimida con un balance de 100 personas asesinadas y otras 200 heridas. La revuelta fue aprovechada por el poder blanco para tratar de eliminar la resistencia y tanto el ANC como el ACP fueron ilegalizados. Esto supuso el paso de ambos a la clandestinidad y, ante la falta de alternativas, el inicio de la lucha armada, pero con una estructura muy limitada, nada que ver con la de países como Mozambique o Angola.

En el año 1964 se crea la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), que 13 años más tarde será reconocida por la ONU como representante única del pueblo palestino. A partir de 1967 la ocupación israelí puso en práctica una política de unificación del espacio público y privado, dirigiendo los castigos colectivos sobre el grueso de la población. El objetivo era tanto frenar la naciente revolución palestina como proseguir con el proceso de desarraigo del pueblo palestino de su tierra. Esta política de castigos colectivos al contrario de lo que pretendía dotó a la sociedad civil y a las organizaciones palestinas de una formación política. La década de 1970-1990 es el periodo de auge de los movimientos sociales, donde se produce un vínculo directo entre solidaridad y una resistencia basada en los movimientos de masas, bajo la estrategia de liberación liderada por la OLP. En 1969 Arafat toma el control de la OLP facilitando la recomposición del tejido nacional palestino y organizando un estado en el exilio que combinaba la vía diplomática con la lucha armada contra la ocupación. Este periodo toca a su fin con el mayor levantamiento de la sociedad palestina organizada, la conocida como Primera Intifada, que sirvió para unir las fuerzas palestinas y para dar a conocer la causa al mundo.

Sudáfrica que hasta entonces se había alineado con occidente por su posición geoestratégica y de intereses en el entramado africano, se vio

en plena descolonización con un cambio por parte de la Comunidad Internacional, que aumentó la presión sobre el gobierno de Pretoria. Ya en 1958 empiezan a observarse los primeros visos del movimiento antiapartheid internacional en Gran Bretaña y el sistema del apartheid es duramente condenado, especialmente tras la masacre de Shaperville. En el año 1961 Sudáfrica es expulsada de la Commonwealth y en 1962 las Naciones Unidas forman un comité especial contra el apartheid, proponiendo a los estados miembros un embargo voluntario de armas. En 1963 el primer ministro Verwoerd declaró un Estado de emergencia, permitiendo la detención de personas sin orden judicial. Más de 18.000 manifestantes fueron detenidos, incluyendo a la mayor parte de dirigentes del ANC y del ACP. Ese mismo año varios dirigentes relevantes, Nelson Mandela entre ellos, fueron condenados a cadena perpetua.

“He luchado contra la discriminación de los blancos y la de los negros. He deseado una democracia ideal y una sociedad libre en que todas las personas vivan en armonía y con iguales oportunidades. Es un ideal con el cual quiero vivir y lograr. Pero si fuera necesario, también sería un ideal por el cual estoy dispuesto a morir”³

La aplicación del apartheid se intensificó, espoleando con ello las revueltas. El primer ministro Verwoerd fue asesinado, pero sus sucesores continuaron con sus políticas, con cada vez más levantamientos, así como las primeras divisiones dentro del PN y las crecientes presiones de la Comunidad Internacional. Además, las recientes independencias de Angola y Mozambique representaban para el gobierno blanco una amenaza. En ese marco en el año 1965 comienza la guerra de la Frontera de Sudáfrica entre las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica (con EEUU, Israel, Gran Bretaña, Francia y Alemania entre otros) contra la SWAPO, guerrilla de independencia de Namibia (con el apoyo de la URSS, Cuba, Angola y Etiopía). En los años posteriores y tras encuentros entre gobernantes de Israel y Sudáfrica proseguirá entre una fructífera relación militar, tecnológica y política entre ambos Estados, que para buena parte de los países de su entorno representarán el eje colonial y racista.

En Palestina, por contra, el apoyo internacional de EEUU y Europa a Israel se produjo desde el inicio de la ocupación y cada vez parece más claro. La cuestión con los estados árabes fue diferente. Todos los estados vecinos (Líbano, Siria, Jordania, Iraq y Egipto) apoyaron a Palestina en la primera guerra árabe-israelí por el plan de partición, tras la cual

Transjordania se encargó de la gestión de Jerusalén Este y Cisjordania y Egipto de Gaza. Posteriormente llegará el enfrentamiento en 1956 por el Canal de Suez, tras la nacionalización de éste por parte de Nasser, gran adalid del socialismo y la unidad de los pueblos árabes, que generó una alianza y un ataque conjunto por parte de Israel, Francia y Gran Bretaña. EEUU y la Unión Soviética forzaron a los aliados a retirarse y la ONU estableció contingentes de cascos azules entre Egipto e Israel. En el año 1967 tuvo lugar la llamada Guerra de los Seis Días, en que Israel se enfrentó a una coalición árabe formada por Egipto, Jordania, Iraq y Siria. La guerra se inicia por la exigencia egipcia de que la ONU retirara sus tropas de Sinaí. Israel lanza un ataque contra las fuerzas egipcias al que respondió Jordania. El saldo para Israel fue la conquista de Cisjordania, Gaza, Jerusalén Este, el Sinaí egipcio y el Golán sirio. En el año 1973 la Guerra del Yom Kipur o de Octubre enfrenta a Israel con Egipto y Siria con apoyo de Jordania e Iraq, dispuestos a recuperar el Sinaí y el Golán. Tras el ataque árabe y el contraataque israelí, se negoció la salida del conflicto con la intervención de la ONU. Israel mantuvo los territorios conquistados, si bien poco después firmo la paz con Egipto con la devolución del Sinaí. Por último cabe destacar la intervención israelí en el Líbano del año 1982, la denominada operación Paz para Galilea, que tenía el objetivo de acabar con la resistencia palestina y expulsar al nacionalismo secular de la OLP del sur del país. La agresiva política militarista de Israel, unida al apoyo occidental a la implantación o sostenimiento de regímenes árabes totalitarios, como las monarquías petroleras, ha ido debilitando el apoyo de algunos de estos países árabes vecinos hacia la causa palestina e imposibilitando el de otros.

Durante la década de 1970, la resistencia al apartheid se intensificó en Sudáfrica a través de las huelgas de estudiantes encabezadas por Steve Biko, miembro del Movimiento de Conciencia Negra, que abogaba por la liberación de los negros, el orgullo de la raza y la resistencia no violenta.

En estos años se fue desarrollando la campaña de boicot y sanciones a nivel internacional, con tres áreas principales: económica (comercio e inversión), cultural y deportiva. Esta última tuvo un tremendo impacto psicológico con la exclusión de Sudáfrica de los Juegos Olímpicos de 1964 y la expulsión de los equipos de rugby y hockey de las competiciones internacionales desde 1970, por la presión de los estados africanos, a la que se añadía la de las manifestaciones y la interrupción de varios partidos. La campaña económica aunque avanzaba, seguía siendo una cuestión a debate y EEUU y Gran Bretaña evitaban declaraciones en

3 Discurso de Nelson Mandela en la apertura de su defensa en el juicio, 20 de Abril de 1964.

Naciones Unidas o la Commonwealth. El 1969 da inició una campaña contra el banco Barclays.

En el año 1974 el gobierno emitió una ley que obligaba al uso del idioma afrikaans en todas las escuelas. Un par de años más tarde, en 1976, las escuelas de Soweto declaran su disconformidad y promueven una manifestación estudiantil, el 16 de junio, en la que 566 jóvenes y niños son asesinados por disparos de la policía, lo que desató una ola de revueltas por todo el país. En el año 1977 Steve Biko fue arrestado y sometido a torturas que le provocan la muerte tres días después. La movilización aumentó, adquiriendo nuevas características, convocándose huelgas generales y el boicot a los negocios propiedad de blancos. La revuelta y la represión de Soweto puso en conexión a todo el país y al movimiento antiapartheid internacional y marcó el inicio de la senda que pondría fin al apartheid.

En Palestina en la década de los 1990 como resultado de la Primera Intifada y de una tímida presión a Israel, comienza la etapa de los acuerdos de paz. Se inicia en Madrid, con EEUU como mediador en lugar de Naciones Unidas, por lo que el proceso nace sin un marco legal de referencia basado en las resoluciones de este organismo. El proceso alcanza su climax y su decrecimiento en la conferencia de Oslo, acuerdos ilusionantes, que sin embargo no reflejaban los intereses nacionales de la sociedad palestina y en muchos aspectos empeoraban la situación de la población. Su resultado más inmediato, tras la comprobación de su fracaso práctico y político a través de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), es la Segunda Intifada, segunda gran revuelta, que tuvo trágicas consecuencias para el pueblo con una tremenda represión por parte del ejército.

En 1977 el régimen sudafricano fue oficialmente condenado por la Comunidad Internacional y sometido a un embargo de armas y material militar. Mientras, la campaña de boicot seguía creciendo, promoviendo campañas contra la fruta del apartheid o prosiguiendo con otras ya iniciadas como la de Barclays. Ésta fue ampliándose desde la universidad a sindicatos, clubes, asociaciones e iglesias, desembocando en 1986 en la venta de las filiales sudafricanas del banco. Otros casos de boicot económico significativo fueron los siguientes: la cadena de supermercados Cooperative decidió no vender productos sudafricanos, los trabajadores de la cadena de supermercados Dunne's obligaron al gobierno irlandés a declarar los productos sudafricanos como ilegales y en EEUU tras una campaña de 19 años en 1986 el principal banco involucrado en Sudáfrica, Chase Manhattan, no renovó sus proyectos

sudafricanos. En 1985 el Consejo de Seguridad de la ONU llamó a los Estados miembros a adoptar sanciones económicas y dos años después hasta 200 compañías estadounidenses se habían retirado de Sudáfrica.

El gobierno de Botha incluye una ampliación de la representación política para los mestizos y los asiáticos con el objetivo de que frenaran su apoyo a la lucha antiapartheid, pero sin embargo estos se adhieren con más fuerza al boicot. En 1987 en el seno del PN se comienza a hacer palpable la división entre los partidarios de proseguir y escalar en la aplicación del apartheid y los que entienden que debe producirse un acercamiento político a los líderes negros. Ese mismo año, se produce un duro golpe, cuando EEUU retira su apoyo al final de la Guerra Fría. En 1991 28 Estados, 24 condados y 92 ciudades de todo el país habían legislado para imponer sanciones a Sudáfrica. En 1989 toma la dirección del partido De Klerk, quien declara sus intenciones de pactar con la oposición para lograr una Sudáfrica democrática y como gesto visible permite la liberación de Nelson Mandela. En 1990 se levanta la prohibición a los partidos políticos y en 1991 comienza a desmantelarse el sistema legal del apartheid. El proceso culmina en 1994 con el ascenso de Mandela, 27 años encarcelado, a la presidencia de la República de Sudáfrica, en el marco de una Constitución en que la población negra recuperaba sus derechos civiles y políticos.

En el caso palestino el papel de la Comunidad Internacional ha sido siempre tibio, incapaz de hacer cumplir las resoluciones de organismos como Naciones Unidas o la Corte Penal Internacional, y en todo caso mejorando el estatus israelí en diferentes instituciones relevantes a nivel mundial como la OCDE, UE o MERCOSUR. Ante esa situación, con objeto de unir a las fuerzas internacionales contra el apartheid, la sociedad civil palestina realizó un llamamiento en el año 2005 a una campaña internacional de Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS) contra el Estado de Israel, con inspiración en la campaña sudafricana. La campaña también tiene varios ejes: económico, institucional, académico, cultural y deportivo. Ésta es todavía incipiente, pero ha cosechado pequeños éxitos en todos los campos y parece cada vez con más capacidad de repercusión e impacto.

En el plano académico varias universidades de Noruega, Reino Unido, Canadá o EEUU han apoyado el boicot académico y la ruptura de relaciones con aquellas instituciones que no denuncien el apartheid israelí. En el Estado español por ejemplo el Gobierno y la Universidad Politécnica de Madrid decidieron excluir a la universidad israelí de Ariel

del concurso internacional Decathlon Solar organizado por la citada universidad madrileña.

A nivel cultural el Festival de Cine de Toronto fue boicoteado por haber elegido Tel Aviv como tema en esa edición, una exposición sobre Tel Aviv a realizar en Bruselas tuvo que ser suspendida por las posibles respuestas, el Festival de Edimburgo devolvió una donación económica israelí y más de 400 académicos británicos firmaron una declaración en que se pedía al prestigioso Museo de la Ciencia que cancelara unos talleres en que se trataba de difundir los logros científicos israelíes entre los niños. Además varios artistas han cancelado sus conciertos en Israel por presión de activistas y sus propios seguidores (Leonard Cohen, Elvis Costello, Pixies, Joan Manuel Serrat, etc). Recientemente en el Estado español los organizadores del Orgullo Gay excluyeron una caravana israelí enviada por el Ayuntamiento de Tel Aviv. También se han realizado acciones de boicot en Catalunya a la cantante israelí Noa, que este mismo año por presión de los grupos sociales, ha rectificado indicando que se equivocó en sus declaraciones realizadas durante la invasión a Gaza.

A nivel deportivo, la acción más significativa fue la preparada por las organizaciones sociales suecas, que lograron que la eliminatoria de Copa Davis entre Suecia e Israel tuviera que jugarse a puerta cerrada. Varias acciones de boicot deportivo al equipo de baloncesto Maccabi Tel Aviv se han producido en varios países del mundo. En el Estado español han destacado las realizadas en los encuentros contra el Barcelona, el Tau Vitoria o el Unicaja de Málaga.

En el plano económico empiezan también a sucederse los éxitos. Un fondo de pensiones estatal noruego vendió sus acciones en Elbit Systems debido a su papel en la construcción del Muro del apartheid, la empresa internacional Veolia tuvo que frenar la construcción del denominado tranvía del apartheid entre las colonias israelíes en los Territorios Palestinos e Israel, debido a la presión y las pérdidas a nivel internacional. Varios sindicatos representativos en Canadá, Irlanda, Reino Unido o Sudáfrica han llamado al boicot económico y las desinversiones en Israel. En el Estado español una importante empresa de juguetes catalana, la cooperativa Abacus, retiró el juego israelí Rummikub de sus establecimientos. Diferentes campañas contra el agua Edén, la agroexportadora israelí Agrexco o la firma H&M se han iniciado recientemente en varios países europeos.

A nivel institucional el gobierno de Bélgica prohibió la exportación de armas a Israel. Países como Mauritania y Qatar decidieron suspender sus relaciones diplomáticas con Israel por la última invasión a Gaza, así como algunos países latinoamericanos del ALBA como Cuba, Venezuela, Ecuador o Bolivia. Así mismo, las relaciones de Israel con un socio estratégico de peso en la región como Turquía se han debilitado sustancialmente debido a las últimas acciones israelíes, tanto la invasión a Gaza como el reciente ataque a la Flotilla de la Libertad en aguas internacionales.

3. CRÍTICAS AL PROCESO DE LIBERACIÓN SUDAFRICANA

Varios autores entienden que existió una hipocresía de fondo en las condenas internacionales en Europa y EEUU al apartheid sudafricano, ya que hasta entonces sendas regiones habían guiado su posición política por la contención del comunismo apoyando a Sudáfrica y su apartheid y, más tarde, una vez el régimen sudafricano se había hecho injustificable y la Guerra Fría apuntaba a su fin, apoyaron la liberación y el cambio. Esta hipocresía también se dio en otros países del mundo, que igualmente se identificaron con la indignación y señalaron a Sudáfrica como arquetipo del racismo político e ideológico, defendiendo como buenas naciones civilizadas los derechos humanos de la población sudafricana negra y al tiempo aplicando mecanismos de discriminación similares, al menos en su base ideológica, en sus propios países y sus propias fronteras.

Por otro lado se plantea que fue una falsa liberación, pues aun prosigue de manera intensa un apartheid económico y social que afecta a la mayor parte de la población negra y que hoy casi nadie reivindica o con mucha menor fuerza. Las elecciones de 1994 supusieron la consolidación económica, bajo el nuevo signo, de la burguesía blanca, a la que se había unido un pequeño grupo de raza negra que ya no requerían y no podían mantener un régimen de discriminación legal para seguir oprimiendo al resto de la población. Esto supuso el debilitamiento y pérdida de radicalidad de partidos y personas que habían sido claves en la lucha contra el apartheid.

En definitiva, según muchos autores se ha producido un proceso de cambio político (constitucional), que tenía que ir supuestamente vinculado a un cambio social, pero donde en realidad sigue existiendo una gran desigualdad, una importante diferencia de oportunidades de

participación en la vida pública y donde la violencia étnica, vinculada a la clase social ha sustituido a la propia del apartheid.

4. PARALELISMOS Y DISTANCIAS ENTRE SUDÁFRICA Y PALESTINA

Los líderes blancos sudafricanos admiraban, ambicionaban, aspectos clave que diferenciaban su ocupación y su apartheid del israelí, que en ocasiones veían con verdadera envidia. Así lo demuestran las palabras de John Voster, sucesor de Verwoerd tras la guerra de los Seis Días.

“Los israelíes han batido a los árabes antes de almorzar. Nosotros nos comeremos a los estados africanos para desayunar”.

Entre esos elementos envidiados, sin duda, el mayor era la fuerza y la impunidad de Israel. Como éste podía poner en práctica todo su arsenal y capacidad militar contra los palestinos y los vecinos árabes y que nadie, ningún país, ningún organismo tuviera posibilidad de presionar o de influir sobre él.

Lo que también les asemeja es que son dos procesos políticos geográficamente occidentales e históricamente anacrónicos, que se producen en pleno proceso de descolonización en todo el mundo, tras el fin del nazismo que cuestionaba los límites del etnocentrismo y la violencia. Sin embargo, esto no impide que funcionen con precisión y logren en buena medida sus objetivos a costa de la vida y los derechos de millones de personas. Además ambos se apoyaron en una narrativa bíblica que justificaba y reforzaba sus pretensiones y su narrativa histórica. Si Israel quería construir sobre la Tierra Prometida el Eretz Israel, los pioneros holandeses también afirmaban ser elegidos de Dios, con la misión de civilizar a las salvajes fieras locales. Hasta el propio primer ministro Veewoerd había identificado la ocupación y el apartheid israelí con el sudafricano.

“Los judíos tomaron Israel de manos de los árabes que llevaban viviendo allí por mil años. Israel, al igual que Sudáfrica, es un Estado del apartheid.”⁴

Por otro lado, el régimen sudafricano deseaba el control de la tierra y los recursos, entendiendo a su población como uno de los recursos principales. Mientras en la ocupación israelí, desde el comienzo existió una idea que resonaba con fuerza, la idea de expulsión total de la

población árabe, de manera que quería el territorio limpio de lo se había convertido en un simple problema ambiental. Sin embargo, cuando se dieron cuenta de la dificultad de expulsar a la población árabe, también decidieron que la mejor manera de convivencia era la basada en la explotación económica y la segregación.

En Sudáfrica entre los años 1950-1970 las reservas se convierten en bantustanes, en los que los nativos tienen la responsabilidad y una cierta autonomía, aunque debían coestionar con los colonos las cuestiones de seguridad. En el año 1974 se crea la ciudadanía bantu, al acceder los bantustanes a la independencia, perdiendo la nacionalidad sudafricana. En Palestina las primeras estructuras de segregación se crean entre los 1948 y 1966, en que la población árabe ya requiere permisos de desplazamiento, sufren los toques de queda y la permanente confiscación de tierras. A partir del año 67 Israel reivindica los Territorios Palestinos y estos quedan sometidos al derecho israelí, aplicando una política de integración territorial y separación demográfica, a través de la expropiación de tierras, el vallado y la instalación de colonias. Durante este periodo las leyes y las políticas israelíes ahogaban la economía palestina. Entre 1967 y 1990 aproximadamente una tercera parte de la mano de obra palestina fue a trabajar a Israel. En el año 1993 ya había 145 colonias y 200.000 colonos viviendo en el territorio palestino. El crecimiento de las colonias y la distribución de los territorios estaban destinados a contrarrestar el impulso demográfico palestino y sirvieron como base de la subdivisión entre Cisjordania y Gaza.

Desde el proceso de Oslo hasta ahora los parecidos se han desarrollado. En julio del año 2000 la Autoridad Nacional Palestina (ANP), creada en teoría para dar autonomía a la población palestina, sólo controlaba el 19% de Cisjordania (Áreas A). Entre 1993-2000 población de las colonias se incrementó al doble hasta 400.000 habitantes con 72 nuevas colonias. Los acuerdos de paz en ningún caso han dado autoridad real a la ANP y ésta colabora con Israel en los asuntos de seguridad dentro de los Territorios Ocupados. En este periodo además se produce la institucionalización del sistema de permisos y cierre de fronteras y la construcción del Muro en 2002, que materializa el sistema de apartheid. A partir del año 2006 además se inicia un nuevo apartheid radical contra la franja de Gaza, que queda completamente sellada, controlada y sometida a una muerte lenta por parte de Israel, tras la victoria de Hamas en las elecciones legislativas palestinas, con brutales ataques como la operación Plomo Fundido.

Una diferencia esencial, sin duda alguna, ha sido la actitud de la

4 Declaraciones aparecidas en el diario Rand Daily Mail, 23 de noviembre de 1961.

Comunidad Internacional. Así como no aceptó nunca el sistema del apartheid ni la creación de entidades estatales separadas para los nativos en Sudáfrica, en el caso de Palestina, Naciones Unidas fue precisamente quien preconizó la solución de dos estados separados y la que decidió la partición. Por otro lado, como hemos visto en el caso sudafricano, hubo menor connivencia internacional que en el palestino y a partir de un determinado momento las condenas internacionales contra el apartheid se extendieron por todo el mundo. El propio Verwoerd, en la cita anterior, mostraba su malestar por las críticas al apartheid sudafricano, viendo al tiempo el apoyo absoluto e incondicional de occidente al proyecto de apartheid sionista.

Otra diferencia clave es el contexto histórico que enmarca ambas ocupaciones. Aunque se trata de dos proyectos coloniales, como decíamos anacrónicos, su punto de partida no es el mismo. La relación entre el Holocausto y la creación en Palestina de un estado israelí, así como el uso por parte de Israel de el termino antisemitismo, son algunas de las razones que han determinado y lo siguen haciendo la ocupación y blindando a Israel contra las actuaciones internacionales. Además en el caso sudafricano el final del comunismo favoreció un cambio en las actitudes internacionales, que no se produjo en el caso palestino, al convertirse los pueblos árabes-islámicos en el nuevo enemigo internacional de occidente.

De hecho buena parte de los entendidos, estudiosos o protagonistas de la lucha contra el apartheid en Sudáfrica, como el arzobispo Desmond Tutu, proponen que en Israel están ocurriendo cosas que no ocurrieron ni siquiera en la Sudáfrica del apartheid, leyes y prácticas de violencia brutales, que sin duda, se han acentuado con el gobierno fascista de Israel Netanyahu-Lieberman y que están superando lo que hasta la imaginación más perversa podría llegar a elucubrar.

Para concluir, decir que si bien poco parece que podemos esperar hoy de la Comunidad Internacional para Palestina, como sí ocurrió progresivamente en el caso de Sudáfrica, la campaña de boicot, que fue fundamental para poner fin a aquel régimen de apartheid, nos trae los ecos de la que fue una gran victoria de la sociedad civil internacional y sobre todo de la población negra sudafricana, que resistió de manera estoica a una ocupación y un sistema terrible por deshumanizante, organizándose, apoyándose y siendo capaces de ganar poco a poco el respaldo internacional. Como expresó con admirable deseo Desmond Tutu: *“Si nuestra locura pudo terminar como lo hizo, esto debería ser también posible en cualquier lugar del mundo, si la paz pudo venir a*

Sudáfrica, seguramente pueda llegar a Tierra Santa”.

Esa locura consciente que permitió acabar con el apartheid fue tozuda y sistemática, fue una carrera de fondo, de recorrido, en la que el boicot fue un elemento de lucha central, que permitió a la población mundial negar su apoyo a ese siniestro proceso.

Por esa locura que es la que nace de la conciencia y la voluntad de la rebeldía y teniendo en cuenta lo que supuso en Sudáfrica, llamamos a seguir trabajando firmemente, a participar, a potenciar, a expandir, a impulsar el boicot a Israel como elemento central de lucha y resistencia contra la ocupación, como forma de resistencia civil contra un estado criminal que ignora, como en su día confirmó Sharon, lo que son los principios internacionales del derecho. De esta manera la sociedad civil se sitúa así a la vanguardia de un carro al que después tendrán que apuntarse todos esos estados y personas criminales que hoy secundan a Israel, por activa o pasiva, y permiten el terrible genocidio que está en marcha en Palestina.

BIBLIOGRAFÍA

Alcoy, D. “Cuarenta y cinco años de apartheid”, en Historia 16 año XIX nº 217, Madrid, mayo de 1994.

Bondía, D y Coconia, L. “Apartheid contra el pueblo Palestino”, Amb Palestina al Cor, Barcelona, agosto de 2009: http://acsur.org/IMG/pdf/Apartheid_contra_el_pueblo_palestino.pdf

Castel, A. “El partido Nacional, del extremismo a la conciliación” en Historia 16, año XIX nº 217, Madrid. mayo 1994.

Clark, H. “Campaña de solidaridad internacional con Sudáfrica”, en War Resisters International, agosto de 2009: <http://www.wri-irg.org/node/8348>

Divinzenso, M.A, “El Apartheid después del Apartheid. Consecuencias sociales de la segregación racial en la Sudáfrica actual”, en Observatorio de Conflictos, Argentina: <http://www.nodo50.org/observatorio/apartheid2.htm>

Delgado, S. y Stragá, D.A, “Viaje a Palestina”, Sodepaz, Madrid, 2007.

Escobares, S. y Galarza C. “El Apartheid sudafricano: ¿una construcción ideológica?, en Observatorio de Conflictos, Argentina: <http://www.nodo50.org/observatorio/apartheid1.htm>

Farsakh, L., “De Sudáfrica a Palestina, ¿un apartheid israelí?, en Delegación General de Palestina en Argentina, noviembre de 2003: http://www.palestina.int.ar/noticias/Febrero08/Noticia_501.html

Fasolis, A. “El Apartheid como clave para entender el pasado y presente sudafricano”, en Observatorio de Conflictos, Argentina: <http://www.nodo50.org/observatorio/apartheid-clave.htm>

Kasrils, R. “The Other Apartheid State” en Palestine Think Tank, junio de 2009: <http://palestinethinktank.com/2009/06/13/ronnie-kasrils-the-other-apartheid-state/>

Pape, I. “La historia de la Palestina moderna”, Akal Cambridge, Madrid, 2007.

Sánchez, J., “El boicot como lucha popular de Sudáfrica a Palestina”, en Kaos en la red, diciembre de 2009: <http://www.kaosenlared.net/noticia/boicot-como-lucha-popular-sudafrica-palestina>

Warschawski, M. “A tumba abierta. La crisis de la sociedad israelí”, Icaria, Barcelona, 2004.

TERCERA PARTE

EL PAPEL DE LOS ESPECTADORES EN EL TRIÁNGULO DRAMÁTICO DE LA VIOLENCIA EN PALESTINA

¿CONFLICTO O VIOLENCIA?: DIFERENTES MODELOS TEÓRICOS PARA EXPLICAR LA RELACIÓN ENTRE ISRAEL Y PALESTINA

María José LERA¹

INTRODUCCIÓN

La situación de Oriente Próximo entre Israel y Palestina es denominada generalmente como el “conflicto israelí-palestino”, perspectiva que se ha desarrollado al aplicar la teoría general del conflicto a la relación entre Israel y sus vecinos árabes, especialmente los palestinos. Desde esta perspectiva adoptada en los años 70 desde el marco de las investigaciones por la paz, se ha desarrollado una intervención basada en la “resolución de conflictos”, es decir, definiendo unos actores y buscando una solución integral denominada “proceso de paz”; este proceso ha tenido sus puntos álgidos en los acuerdos de Madrid (1991), y los acuerdos de Oslo (1993), a los que han seguido toda una serie de documentos como son protocolos de París (1994), memorándum de Sharm El Sheikh (1998), negociaciones de Camp Davis (2000), negociaciones de Taba (2001), plan Telnet (2001), iniciativa de paz Árabe (2002), hoja de ruta (2003), y la conferencia de Annapolis (2007), donde Bush explicita el apoyo a la solución de “dos estados”. Este listado de acuerdos y memorándum ha dejado también un resultado claro: la ocupación de más tierras, más demoliciones de casas, más ataques mortales, y se ha añadido la operación plomo

¹ Profesora en la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla.

fundido en Gaza (diciembre 2008-Enero 2009), así como el bloqueo total de la Franja (2007-- actualidad).

Nos preguntamos si las consecuencias de todas estas negociaciones tienen que ver con el marco de estudio donde estas soluciones se han generado. Desde la psicología, especialmente clínica y educativa, la veracidad de un buen análisis es crucial para el diseño de intervenciones exitosas. Nos planteamos si el marco de la teoría del conflicto es el más adecuado para describir las relaciones entre Israel y Palestina, o por el contrario disponemos en el ámbito de la psicología de otros modelos que puedan orientar mejor a hacer otro análisis y consecuentemente proponer otras intervenciones.

1. LA TEORÍA DEL CONFLICTO DE INTERÉS COMO MARCO TEÓRICO DE ANÁLISIS E INTERVENCIÓN

La teoría del conflicto, desarrollada en el marco de la psicología social y de las organizaciones, ha sido y es utilizada con la intención de encontrar soluciones a situaciones difíciles, ya sea en el ámbito social, educativo o político. Para ello se ha definido especialmente la teoría del conflicto de intereses en el marco de la investigación para la paz, entendiendo que hay una incompatibilidad, intentando definir el término intereses de la manera más objetiva posible, y dejando al margen los conflictos de intereses de valores o principios (Bergström, 1970 : 200).

En este marco se abren tres tipos de líneas dentro de las investigaciones para la paz: (1) la más utilizada es el marco de la solución de conflictos (de intereses), (2) el segundo tipo sería la teoría de los juegos, (3) y el tercero el estudio de la polarización entre las partes. El tipo 1 ha sido el más seguido casi en exclusividad, pero no exento de críticas. Se asume que son los políticos quienes toman las decisiones, sobre la base que hay un marco de interés compartido por toda la sociedad, lo que Herman Schmid llama un universo *idealístico* (Schmid, 1968 : 220); para que los resultados de la investigación sobre la paz sean ejecutados, los investigadores deben estar cercanos a los órganos de decisiones y a las naciones más poderosas, quienes por otra parte tienen toda la intención de mantener el sistema tal cual es. En otras palabras, la neutralidad de estas investigaciones queda en entredicho (Schmid, 1968 : 221), y de hecho es notable que la mayoría de las investigaciones surgen en EEUU y Norte de Europa, existen grandes vínculos entre institutos de investigación por la paz y la UNESCO, o por

ejemplo, que las becas que se han dado están subvencionadas por los departamentos militares (Schmid, 1968 : 222).

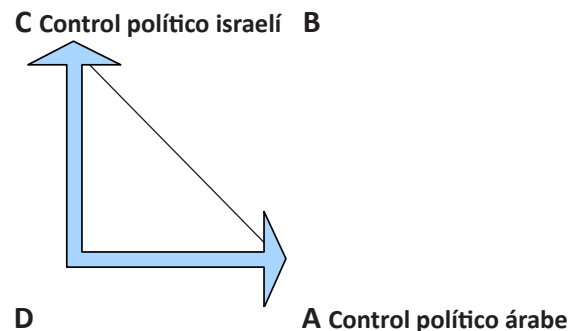
“La investigación para la paz es una ciencia aplicada y “orientada”. Una ciencia aplicada tiene que ser aplicada por alguien que tiene el poder para su aplicación. En el caso de investigación sobre la paz, esto significa que debe haber algún tipo de vínculo institucionalizado entre los investigadores de la paz y los tomadores de decisiones a nivel supranacional. Así, el universalista ethos de la investigación sobre la paz se operativiza identificando los intereses del sistema internacional vigente, que son los intereses de quienes tienen el poder en el sistema internacional. Así que las investigaciones por la paz se convierten en un factor de apoyo al estatus quo del poder estructural internacional, proporcionando a los tomadores de decisiones conocimiento para el control, la manipulación y la integración del sistema. Ese es el aspecto institucional de la investigación por la paz. El marco teórico de referencia de la investigación para la paz corresponde a las necesidades institucionales: el investigador de la paz es un especialista entrenado en una ideología de internacionalismo; ha aprendido a resolver conflictos, cómo integrar un sistema, cómo evitar la violencia organizada, la forma de prevenir las principales levantamientos contra el sistema, y defiende que lo que es bueno para el sistema en el largo plazo también es bueno para sus elementos. Su concepto de paz es esencialmente una paz negativa, destacando la necesidad de una paz estable por un “interés común” y así evitar la catástrofe. Para llegar a ser aplicada, investigación para la paz debe satisfacer las necesidades de los responsables. Para satisfacer su preocupación por una paz estable, los investigadores de la paz deben ser aliados de los responsables del sistema internacional. Ante esta situación, el cambio del sistema no puede ser defendido por las investigaciones sobre la paz. El cambio estructural sería una amenaza para quienes tienen el poder del sistema internacional. Sólo el cambio adaptativo dentro del sistema es posible.” (Schmid, 1968: 230)

Intentando simplificar, los investigadores de la paz intentan mantener el sistema, asociando integración de comportamientos y actitudes con relaciones pacíficas, reconciliación con ausencia de conflicto, y polarización con intensidad del conflicto y violencia. Esta visión nos lleva a adoptar mecanismos de resolución de conflictos para buscar una solución “integradora y pacífica”, siendo la regla general encontrar unos mecanismos integradores que impliquen la manipulación de la definición de objetivos; así un conflicto se puede resolver destruyendo

uno o varios actores, borrando su ideología y reduciendo sus objetivos (Schmid, 1968: 223), siendo esta la posición ampliamente compartida desde este ámbito de investigación; la polarización o definición de la situación en términos no integradores es negativa ya que supone un desafío de cambio estructural del sistema, y por consiguiente de las esferas de poder.

Dentro de este marco, Galtung, noruego y miembro del Instituto de Investigación de la Paz de Oslo, presenta en 1971 la aplicación de la teoría del conflicto al caso de Israel y Palestina. Siguiendo las pautas generales, se describe los actores, y en un eje de coordenadas en posición opuesta se representan los intereses y grado de satisfacción para ambos, intentando visualizar las posiciones y encontrar una solución integradora que permitan el máximo grado de satisfacción para ambos, lo que se llama “la matriz de resultados” (Alcaide, 1987: 117).

Los actores son definidos como Israel y Árabes (no sólo palestinos), los intereses son analizados y organizados en dos dimensiones, la territorialidad y la política-control social, las perspectivas que ambos actores tienen y la solución satisfactoria (no incompatible) (Galtung, 1971: 176). Utilizando la matriz de resultados de la teoría de los conflictos, en la figura 1, intenta plasmar las posiciones posibles, siendo incompatibles la A con la C.



La opción C (Israel) y A (árabes) serían de mayor satisfacción para cada una de las partes, es decir, para Israel lo sitúa como el Gran Israel del Nilo al Eúfrates, mientras que para los árabes sería un territorio sin israelíes, y se asume que son incompatibles; la opción D sería para ninguno de los actores (equivalente según Galtung con el mandato británico), y la opción B sería la solución a buscar, una solución integradora que

implique la máxima satisfacción por ambas partes; si bien, destaca que la posición ha sido y es C (es decir, satisfacción única para Israel).

Analiza las posiciones de israelíes y árabes en cuanto a las dos dimensiones exploradas, territorio y política social, para llegar a la conclusión que el actor Israel mantiene posiciones extremistas, e incompatibles con un mínimo de satisfacción árabe; mientras que los actores árabes son mucho más integradores, aceptando flexibilidad en el territorio y pluralismo. Tras la aplicación del esquema de la teoría de conflictos, llega a la propuesta que una primera medida es el fin de la ocupación, algo que casi 40 años después Israel aún no ha aceptado.

Para explorar las posibilidades de una solución estructural y duradera en el tiempo, Galtung propone examinar más a fondo la dinámica del conflicto, y no solo su génesis. La incompatibilidad de las soluciones al conflicto lleva anexo unas consecuencias comportamentales y actitudinales; entre las de comportamiento incluye la violencia física, verbal, los refugiados, Jerusalén, etc. que son aspectos que además influyen en las actitudes, por un lado polarizando a la población y por otro creando más desconfianza en el otro; es lo que se llama “la escalada del conflicto” (Galtung, 1971: 182).

Pero el punto clave de todo el análisis son las asimetrías que Galtung observa:

“Todas las asimetrías se relacionan con la estructura topdog-underdog (perro arriba-perro abajo) de este conflicto: los judíos -los topdogs- se imponen a los árabes (los underdogs). Donde los árabes sienten odio, los judíos se sienten más contentos (los perros árabes no muerden). Cuando los árabes quieren que Israel participe como un igual, los judíos olvidan todo el Oriente Medio menos su localización geográfica y se ven a sí mismos como parte del mundo occidental bañados por el mediterráneo. En otras palabras, los sentimientos y perspectivas no es que sean contradictorias o complementarias, es que no están en el mismo nivel. (Galtung, 1971 : 183)

Cuando se analizan las causas del conflicto, Galtung describe el inicio en la declaración de Balfour en 1917, y en la resolución de la ONU de 1947 llamando a la partición del territorio, lo que ha sido el mayor y trágico error de la historia (Galtung: 173). También añade que dado que es un hecho, lo mejor será encontrar una solución para acomodar a los judíos en el Oriente Próximo (Galtung, 1971: 176). Es decir, un cambio adaptativo dentro del sistema actual, dado que los cambios

estructurales no están contemplados pues llevaría a un cambio en los sistemas de poder.

Es por ello que adopta el marco conceptual de la teoría de los conflictos para encontrar una solución al mismo; diferente es que después de 35 páginas de análisis todas las soluciones propuestas pasan por la retirada de Israel de los territorios ocupados, flexibilidad, y un modelo plural de coexistencia, algo que Israel lleva negando desde su propia existencia. El modelo de solución que propone es de “peace at pieces”, es decir, la paz paso a paso, y buscando una solución integradora.

Este artículo fue publicado como PRIO por el instituto internacional de investigación por la paz de Oslo, y parece que ha sido un importante elemento de análisis teórico de la situación y de los acuerdos de Oslo, principios básicos en los que se asienta el actual “proceso de paz” del “conflicto israelí-palestino”, y subyace a las consecuencias que ha tenido (Muro, Operación plomo fundido, bloqueo de Gaza, robo de tierras, demoliciones de casas, ocupación de facto de Jerusalén, etc. etc.)

Desde el marco de la teoría de conflictos se ha intentando analizar la relación entre Israel y Palestina, forzando un modelo e ignorando el desequilibrio y asimetrías que hace imposible encontrar una solución negociada y que incluya a ambas partes, entre otras cosas porque el punto de vista de los palestinos nunca ha sido incluido, solamente las necesidades de Israel. La asimetría que mencionaba Schmid en cuanto a los investigadores es igualmente válida, siendo más cercanos a la realidad israelí que a la árabe o palestina (Schmid, 1968 : 222). En esta concepción del problema está la propia sociedad occidental que ha validado la superioridad de Israel, con enorme capacidad para convertir un desierto en un edén; ha validado su argumento de persecución, al sentirse culpable por el holocausto judío, y ha aceptado el argumento histórico de regreso a una tierra de hace más de 2000 años, por no tener conciencia de la sociedad árabe que la habita desde hace casi 1500 años (Galtung, 1971: 174).

La complicidad occidental está detrás de la concepción del “conflicto”, y de la ocultación del real fenómeno de esta relación, donde existe un dominante y un dominado, donde desde siempre el ganador es el mismo, y las víctimas también. Cambiar la estructura de esta relación supone un cambio en los grandes poderes, quienes a su vez subvencionan y se benefician de las investigaciones sobre la paz, que defienden igualmente el orden mundial establecido. El papel de las

ciencias sociales y de los analistas políticos occidentales no es casual; son mayoritarios los autores israelíes en este ámbito científico (Galtung, 1971 : 200), desde luego mucho más representados que los árabes y palestinos. Para confirmar la validez de este marco teórico hay una tendencia a mostrar un equilibrio entre las partes, del tipo ambos son culpables, hay víctimas de ambos lugares, ambos tienen razón, ambos cometen errores, ignorando las cifras, ignorando los resultados, e ignorando la realidad de dominio-sumisión que define esta relación.

Ejemplos de esta superioridad son dos artículos publicados nuevamente por el instituto de la paz de Oslo, en un monográfico sobre conflicto y psicología social. En uno de ellos los autores intentan explicar las negativas de Israel a tomar ningún acuerdo, lo que llaman la “rigidez israelí”; para ello adoptan una nueva dimensión, la “inmortalidad simbólica” para entenderlo, es decir, las características rígidas de la mentalidad política israelí son dos aspectos de una respuesta natural a la amenaza de una extinción simbólica (Hazani, 1993). Nuevas palabras para mantener un modelo que a todas luces no está dando unos resultados pacíficos, pues las muertes continúan en la zona. En ningún lugar se analiza si realmente es o no un conflicto, sino que se obvian los resultados y las consecuencias para el pueblo palestino de la violencia estructural de Israel; es por ello que a la vista de los análisis realizados, el marco teórico adoptado (teoría del conflicto), las soluciones propuestas (negociación y proceso de paz paso a paso), y los resultados encontrados (más muertes palestinas, y más expropiación de territorios), un nuevo marco de análisis se hace necesario, que contemple la asimetría, el desequilibrio y las consecuencias de la misma lo que nos lleva a acercarnos al modelo de violencia y no al de conflicto.

Cómo decía Schmid, la investigación sobre la paz debería ser del tipo 3; la polarización y el cambio estructural, pero fue y sigue siendo el tipo 1, es decir, la teoría de los conflictos de intereses, formulada de la manera más objetiva posible, buscando la integración, y descomponiendo los conflictos en elementos inferiores, para que pueda darse una situación creativa y sostenible, sin cambiar las estructuras (Schmid, 1968: 230).

2. EL MODELO TEÓRICO DEL BULLYING COMO MARCO TEÓRICO DE ANÁLISIS E INTERVENCIÓN

En el ámbito de la psicología de la educación se ha puesto en la última década especial atención al fenómeno de la violencia entre iguales en

el marco escolar o bullying. Nuevamente fue un noruego quien sacó el tema al observar los efectos que los ataques repetitivos e intencionales tenían entre los chicos que lo sufrían. Olweus entiende que bullying es una relación caracterizada por una agresión continuada, intencional y ejecutada desde un poder asimétrico, que aparece injusto para los presentes y que tiene serios efectos en las víctimas (Olweus, 1993: 4). Si bien utilizamos muchas las palabras violencia y agresiones, Olweus insiste en que el bullying es una forma particular de agresiones, con las tres características anteriormente citadas -desequilibrio, repetición e intencionalidad (Olweus, 2005).

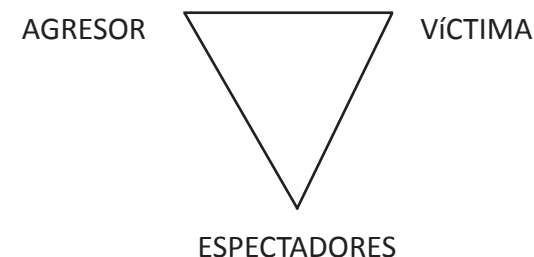
Aunque no hay una definición universal entre los investigadores expertos en bullying, si hay un alto grado de consenso de que “bullying” se refiere a comportamientos que dañan o hieren a otra persona, con la intención de hacerlo. El daño puede ser físico o psicológico, y es repetitivo; y hay un poder desequilibrado (sea social, psicológico o físico), que imposibilita que la víctima se defienda (Monks & Smith, 2006 : 802). La definición compartida por todos los autores es la necesidad de cumplir las tres características para ser considerado bullying: repetición de los actos, intencionalidad y desequilibrio entre las partes, excluyendo que sea maltrato cuando dos estudiantes de la misma fuerza riñen o se pelean (Ortega, 2008: 45).

La mayoría de los autores destacan que el término violencia es usado en muchas ocasiones como sinónimo de agresión, incluso en prestigiosas publicaciones. Y aunque pueden parecer lo mismo, hay importantes diferencias en su naturaleza y origen. La diferencia fundamental es que la agresión es una conducta guiada por instintos de la especie y compartida con otros seres, y que juega un papel en los procesos adaptativos; la violencia, es más una interacción guiada por los intereses del grupo o persona, destacando especialmente por su intencionalidad (Estévez, Jiménez & Musitu, 2008: 82; Ortega, 2008 : 43; Olweus, 2005: 4).

2.1. ROLES PARTICIPANTES

Desde la perspectiva de la teoría del conflicto se entiende que el peso principal para la resolución del problema recae sobre los actores directos (Galtung, 1971: 200, nota 1); si bien algunos autores proponen la participación de una tercera parte neutral que puede servir para la mediación o negociación, que sería el papel de las Naciones Unidas o EEUU, por ejemplo.

Desde la perspectiva de la violencia escolar, los roles sí se definen con más precisión, y se mencionan dos tipos de implicados, los agresores y las víctimas en relación asimétrica y de desequilibrio, quienes ejecutan los actos agresivos y quienes desgraciadamente los padecen. Hay consenso en asumir la existencia de un tercer elemento, los espectadores. Estos llamados espectadores estaban presentes en la mayoría de las situaciones de maltrato con una actitud pasiva generalmente, pero que contribuyen en alguna medida con lo que está ocurriendo (ver estudios de Lagerpetz, Björkqvist & Peltonen, 1988; Olweus, 1993; Sutton & Smith, 1999) Actualmente ha incrementado el interés por estos espectadores, quienes constituyen el tercer vértice de este fenómeno considerado como “el triángulo dramático” de la violencia.

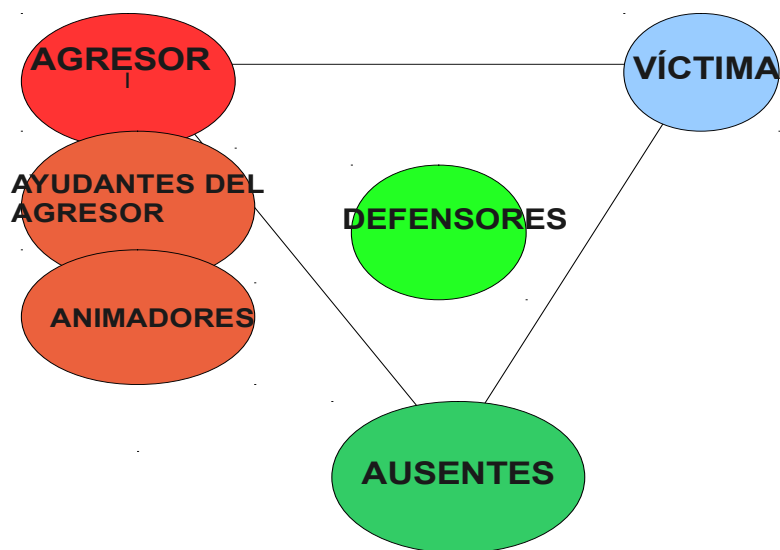


Como vemos el fenómeno del bullying empieza a dejar de considerarse como un problema entre alguien que agrede y alguien que padece, y son más los elementos que le dan estabilidad a esta violencia. La actitud de los espectadores que conociendo el problema de violencia no lo denuncian, sino que guardan silencio, implica autorizar al agresor a continuar con su plan, y a las víctimas sin defensas y sin explicación de porqué ocurriendo lo que ocurre nadie actúa para detener dicha violencia. Este ciclo profundiza en los sentimientos de victimización que a falta de mejor entendimiento por la pasividad de los espectadores, terminan buscando una posible explicación en sus propios comportamientos, y reconociendo que algo habrán hecho, o que si cambiasen y fuesen de otra manera quizás la violencia se detendría.

Profundizando en los participantes de estos actos de violencia un análisis más detallado y teniendo en cuenta una perspectiva más social y contextual nos revela la existencia de más protagonistas. Concretamente el análisis de Salmivalli nos parece el más acertado, y de hecho uno de los más reconocidos (Salmivalli *et al.*, 1996;

Salmivalli, Huttunen & Lagerpetz, 1997; Salmivalli, Lappalainen & Lagerspetz, 1997; Salmivalli, 1998; Sutton & Smith, 1999), pues estudia no solamente el triángulo sino cada uno de sus vértices. Salmivalli en sus amplios estudios realizados a través de la nominación entre iguales destaca que existen, además del agresor y la víctima, los ayudantes del agresor, los defensores (que en el gráfico situamos en el centro), y los ausentes o aquellos que siguen sin saber nada.

En este esquema simbolizamos los protagonistas implicados en este fenómeno. El agresor no actúa en solitario, existe un grupo de personas que de manera más directa (ayudantes) o indirecta (animadores) participan en el mismo.



Olweus (Olweus, 2005) realiza un análisis similar, entendiendo que el agresor o bully inicia el proceso y mantiene un proceso activo, le ayudan en ello quienes participan de manera activa, participando de los actos violentos si bien no los inician (serían los secuaces y seguidores), así como quienes desde la pasividad también actúan animando esta violencia y disfrutando con la misma (animadores, o seguidores pasivos). Los testigos no implicados, saben lo que pasan pero no participan ni en defensa de la víctima y en colaboración directa con los agresores, son los llamados ausentes o testigos no implicados, que consideran que “no es asunto suyo”, y la pasividad la entienden

como una manera de mantenerse alejados de dicha situación. Las investigaciones demuestran que un 80% de los escolares saben que existe el fenómeno, son capaces de identificar a las víctimas y a los agresores, la mayoría no hace nada al respecto, aunque y declaran que habría que solucionar el problema (Ortega & Mora-Merchan, 2000: 131);

2.2. INICIO Y MANTENIMIENTO EN EL TIEMPO DE LA VIOLENCIA

Una vez que sabemos lo que es el bullying y quiénes son los implicados, intentaremos ahora acercarnos al perfil psicológico de los principales protagonistas, es decir, los agresores, las víctimas y los espectadores, con el fin de entender cómo se inicia este fenómeno y lo que es más importante, cómo se mantiene en el tiempo. Nos remitiremos al último informe de Rosario Ortega (Ortega, 2008) por incluir los acuerdos más consensuados entre los investigadores.

Es común definir a los agresores, por su desequilibrio de poder (mayor, más poder social), impulsividad y prepotencia, alta aceptación social, necesidad de dominar a los otros y escasa empatía hacia los sentimientos de los demás. Tienen buena autoestima, y practican un liderazgo negativo, es decir, basado en la coerción y la intimidación, y se apoyan en su grupo para realizar sus comportamientos antisociales (Ortega, 2008: 52)

Las víctimas se caracterizan por ser más ansiosas e inseguras que los demás, se sienten solas en la escuela y con amigos de poca calidad, frecuentemente son sensibles, calladas y tímidas, cuando son atacadas frecuentemente reaccionan llorando y huyendo. Tienen baja autoestima y negativas percepciones de ellas mismas. Se conciben como estúpidas, no atractivas, y fracasadas (Besag, 1989, : 43). En general, se observa el factor “vulnerabilidad” como el común entre las víctimas. Una persona vulnerable es aquella más aislada o solitaria, o más diferente del resto por lo que puede ser objeto de discriminación. Esta diferencia puede ser causada por cualquier síntoma tanto físico (color de piel, estatura, belleza o fealdad, etc.) o psicológica (no conocer las reglas culturales del grupo, no dominar la lengua, tener deficiencias o diferencias respecto al grupo en general)

Entre los factores que inciden en el desarrollo de estas conductas destaca el modelo social que proporcionan los adultos en los medios,

familiar y escolar, si bien es necesario un escenario propicio para que el bullying se manifieste. Dentro de los grupos de iguales juega un papel trascendente las relaciones interpersonales que conforman los roles y estatus a cada uno de sus miembros, los grupos se estructuran en torno a determinados componentes afectivos y relacionales que actúan como elementos básicos en la asignación de determinadas pautas comportamentales. Si entendemos que el bullying es un fenómeno grupal, se hace imprescindible el análisis de las relaciones sociales entre los escolares (Cerezo, 2006: 336.). En el grupo a los agresores se les percibe con mayor ascendencia social, es decir, son mejor considerados por al menos una parte importante de sus compañeros, mientras que a los sujetos víctimas se les atribuyen aspectos que, en cierta medida, favorecen el que se encuentren en esas situaciones de indefensión, ya que se les aísla de juegos y actividades. (Cerezo, 2006 : 337)

Es decir, el agresor tiene que ser selectivo para tener un objetivo de prestigio social, siendo por tanto este comportamiento violento percibido como popular, mientras que ser víctima es contemplado como impopular. Los resultados del equipo de Salmivalli vuelven a confirmar estas hipótesis, y señalan que los agresores dominan a sus compañeros más vulnerables, y por ello reciben prestigio del resto de sus compañeros, lo que refuerza su comportamiento (Sijtsema, Veenstra, Lindenberg & Salmivalli, 2009 : 64).

Aspectos cognitivos y emocionales se han asociado con el bullying. Algunos de ellos como la empatía y la atribución de hostilidad, predicen la conducta violenta por encima de las variables demográficas como el tipo de familia, o escuela. Esto sugiere que mejorar las competencias emocionales puede ser una manera de trabajar contra la violencia entre iguales. Por ejemplo, promover el pensamiento crítico para cuestionar las creencias que apoyan la agresión, mejorar en la toma de perspectivas y ponerse en el lugar de otros, y trabajar la empatía puede hacer que el grupo de agresores (agresor, ayudantes y animadores), así como el de espectadores comience a cambiar y a actuar en la defensa de los derechos de los iguales (Chaux, Molano & Podlesky, 2009: 526) Podemos decir que básicamente no existe conflicto en las relaciones de maltrato entre iguales, sino una utilización del desequilibrio existente en la relación que mejora la posición social del agresor dentro del grupo, es por ello que selecciona a las personas más vulnerables para hacerlos diana de sus ataques, con el objetivo de humillar en situaciones públicas, y conseguir aumentar su poder en el grupo. No parece existir

ninguna otra causa para los ataques, es por ello que las actuaciones se deben de encaminar a la reacción de los ausentes o espectadores, que con su silencio contribuyen a que el fenómeno continúe.

Estos resultados nos sitúan en la realidad del fenómeno; difícilmente los agresores definan lo que está pasando como violencia, de hecho suelen categorizarlo como una broma, algo de chicos, o justificación de auto-defensa infundada. La situación de indefinición de la situación lleva a los ausentes a mantenerse apartados, esto cuando no reciben amenazas directas si se atreven.

2.3. BÚSQUEDA DE SOLUCIONES E INTERVENCIÓN

Las implicaciones más importantes que han tenido este nuevo análisis de la situación es justamente su implicación en la intervención. La mayoría de los programas han estado dirigidos a las víctimas y agresores; por ejemplo, el método Pikas se basa en conversaciones sistemáticas entre agresores y víctimas, sin implicar al resto del aula. Sin embargo, la implicación de todos los roles es fundamental, además Salmivalli apunta a algo más, y es que quizás sea más fácil convencer a animadores y ayudantes que al propio agresor, y es una posibilidad de que esta violencia pueda reducirse (Salmivalli *et al.*, 1996: 13).

Es decir, tanto de perspectivas teóricas como de resultados de la investigación se está señalando la necesidad de actuar en la clase como grupo, en toda la red de iguales y en la escuela en su conjunto. Si bien los primeros programas como el proyecto Sheffield (Smith & Sharp, 1994), o el proyecto SAVE aquí en España (Ortega & Lera, 2000) se ha intentado mejorar la empatía o asertividad, esto generalmente se ha hecho con agresores y víctimas. Los programas más actuales ponen mucho más énfasis en el desarrollo de las competencias por parte de todos los estudiantes, dado que todos están implicados, pero además poniendo especial atención en los espectadores o ausentes, y premiando la actitud de los defensores. Crear una atmósfera adecuada, un buen clima de clase, mejorar las relaciones, decir claramente lo que no se puede permitir, favoreciendo, potenciando y facilitando las buenas relaciones es necesario para la prevención de la violencia, y la educación de personas más humanas, con más empatía, seguridad y autoestima. En un estudio realizado en Huelva (Jimenez-Vazquez, 2007), se trabajó desde esta perspectiva, trabajando con la clase como grupo específicamente en este tema; es decir, se explicó

qué era el bullying, sus actores, y la responsabilidad de todos. Se utilizaron medios audiovisuales para hacerlo, así como sesiones de tutorías para profundizar. Tras una intervención con el alumnado los espectadores reconocen que han mejorado la información sobre el bullying, han aumentado su responsabilidad cuando son testigos, y son más proclives a prestar ayuda (Jiménez-Vázquez, 2007: 377). Estos datos son corroborados estadísticamente con una muestra de 1600 estudiantes de secundaria, si antes de la intervención el 42% decía no saber cómo ayudar, este porcentaje ha decaído hasta un 16%, (Jimenez-Vazquez, 2007: 378) y es validado por la percepción de las víctimas, que efectivamente se ven más apoyadas y animadas (Jimenez-Vazquez, 2009: 101-102).

Parece pues que saber qué está pasando es clave para poder intervenir adecuadamente, e iniciar un debilitamiento del triángulo dramático. Si a la violencia entre iguales se le llamase conflicto, la tarea de intervenir recaería en los actores principales, que dada la diferencia de poder permanecería con prepotencia por parte de los agresores y sufrimiento y humillación por parte de las víctimas. Cuando se le llama bullying o violencia, la importancia de la actuación de los ausentes o espectadores, que saben lo que está pasando, es la clave para que el agresor pierda poder, y la víctima gane apoyos, lo cual puede desactivar el triángulo de la violencia, para en el peor de los casos se llegue a una posición de conflicto con equilibrio entre las partes, y en ese caso se encontraría la mejor solución pactada, sin olvidar nuevamente al grupo donde tales comportamientos han surgido. En el mejor de los casos simplemente se olvida, adoptando la perspectiva del no culpable, entendiendo la situación, con todos sus protagonistas, y restableciendo unas relaciones adecuadas poniendo medidas reparadoras y de supervisión en los centros.

3. LAS CONSECUENCIAS EN LA INTERVENCIÓN

Desde el modelo del bullying es interesante analizar las estrategias de actuación, y cómo difieren de cuando es considerado conflicto.

El primer paso es dar un conocimiento claro de qué es el bullying y las características de todos los implicados, insistiendo que todos y todas tienen mucho que aportar. En el siguiente cuadro aparecen los síntomas que tienen los actores principales, es decir, agresores, víctimas y espectadores. Este listado está tomado del programa de prevención del acoso escolar de la Comunidad de Canarias (Servicio

de prevención y ayuda contra el acoso escolar 2009 es similar al de otras comunidades). Tomaremos este como ejemplo, y leyendo los síntomas de los actores y las ideas erróneas que tenemos, será fácilmente identificable con los comportamientos de Israel, Palestina, y la Comunidad Internacional. Muchos de los síntomas que aparecen en las víctimas han sido mencionados en las publicaciones sobre la salud mental de niños y niñas palestinos, y que afecta a más de la mitad de ellos, y que puede ser otra fuente de validación de la característica de víctima del pueblo palestino. Se han señalado con un asterisco, y son todas menos la primera, que es exclusiva de la escuela, y la cual es una fuente de resiliencia para los niños y niñas palestinos, de hecho, la hipótesis que puede explicar la alta resiliencia encontrada en los niños y niñas de Gaza es precisamente la escuela, pues supone el único contexto libre de ser atacado, aunque ya ni eso.

En las conductas de los agresores aparecen muchas de las que ya que conocemos, y que en este caso sobredimensionadas al tratarse de un estado que está atacando a todo un pueblo, y que por ello han sido denunciadas a la ONU en más de 60 ocasiones (resoluciones incumplidas), o más recientemente por el informe Goldstone ONU, 2009. En los comportamientos de los ausentes se pueden argumentar que se hace con más o menos conciencia, pero en definitiva siempre hay un gran apoyo al agresor, y una admiración, y de una u otra manera colaboran.

Un segundo paso a dar es formar al profesorado, y darle herramientas para que con sus actitudes y comportamientos ayude a desenmascarar al bullying y hacerle frente (la única manera de combatirlo). En este sentido aparece en la guía para el profesorado del Gobierno canario un listado de comportamientos que el profesorado debería evitar, en aras a buscar la mejor solución de la situación (Servicio de prevención y ayuda contra el acoso escolar, 2009: 17).

Cuando se pone en relación con lo que actualmente se está haciendo en el caso de Israel y Palestina, realmente está en las antípodas, por lo que a un erróneo diagnóstico (conflicto), le siguen un conjunto de incorrectas soluciones (mediación, negociación, proceso de paz por partes, acuerdo entre ambos, dialogo directo, etc.) que son justamente las claves que deben de evitarse cuando se trata de violencia. Veamos el cuadro donde aparecen comentados en las dos primeras columnas en referencia al bullying, y en las siguientes su aplicación al caso de Israel y Palestina.

AGRESORES	VICTIMAS	ESPECTADORES
Agresividad verbal y física. • Insultos. • Amenazas. • Bajo autocontrol. • Impulsividad. • Conducta violenta. • Acoso psicológico. • Acoso sexual. • Agresiones contra la propiedad. • Lenguaje corporal: miradas y gestos de rechazo. • Coacciones. • Abuso de poder.	• Faltas de asistencia recurrentes / absentismo grave. *• Descenso del rendimiento escolar. *• Dificultad de concentración. *• Síntomas psicológicos y emocionales de ansiedad: inquietud, nerviosismo, pesimismo, aprensión, sensación de tensión, fatigabilidad... *• Miedo/síntomas de pánico: (temblores, palpitaciones, sensación de ahogo...). *• Sentimientos de culpa. *• Asunción de responsabilidad de los hechos. *• Miedo a la pérdida de control. *• Síntomas depresivos: irritabilidad, insomnio, pesadillas, falta de apetito. *• Miedo a estar solo o sola. *• Indefensión. *• Apatía. *• Conductas de ataque. - Agresividad/bajo autocontrol. *• Ideas autolíticas, amenaza de suicidio e intento de suicidio. *• Conductas de huida y evitación. *• Aislamiento con respecto a sus iguales. *• Síntomas somáticos de ansiedad: síntomas gastrointestinales, malestar generalizado, cansancio y rigidez muscular, opresión en el pecho, sensación de ahogo, mareos, dolores de cabeza ... *• Negación de los hechos o incongruencias. *• Labilidad emocional: llanto incontrolado, respuestas emocionales extremas.	• Colaboran en el acoso. • Graban agresiones. • Las aprueban con su presencia. • Refuerzan la conducta de quien acosa. • Ignoran y aíslan a la víctima
FALSAS CREENCIAS	FALSAS CREENCIAS	FALSAS CREENCIAS
“No es para tanto”. “Son cosas de niños”. “Son chiquilladas”. “Esta familia se toma el caso de forma exagerada”. “Dramatizan la situación”.	“La familia sobreprotege al alumno o alumna”. “Este alumno o alumna no es un santo, se lo ha buscado”. “Tiene reacciones agresivas”.	Compartidas por el grupo

Este nuevo modelo de análisis de la situación israelí-palestina nos proporciona una mirada diferente y una intervención distinta. Si como argumentan los expertos en las investigaciones para la paz, la solución de este conflicto es tan importante, pues afecta directa o indirectamente a todos los órdenes sociales, es lógico pensar que la intentada desde hace ya 40 años y que no ha producido ningún resultado positivo para las víctimas, ni ha conseguido cambiar mínimamente el desequilibrio existente entre las partes, si no ahondarlo, vaya siendo abandonada por otro modelo que ofrezca diferente luz y diferentes soluciones.

Son muchas las vidas humanas que están en juego, y seguir llamando conflicto a lo que debería ser al menos violencia, delata una complicidad por parte de los grandes poderes, complementado con las perspectivas teóricas y asesores políticos que están en la toma de decisiones. Como decía Schmid a ninguna estructura existente le interesa cambiar el orden establecido, por lo que simplemente se utiliza la “ciencia” para justificar las acciones que tienen lugar sobre el terreno (Schmid, 1968: 230), aunque sean de tal envergadura y de tanta tragedia humana.

ACOSO ESCOLAR o BULLYING		ISRAEL-PALESTINA	
Qué debería hacer el profesorado		QUÉ SE HACE	QUÉ SE DEBERIA HACER perspectiva violencia
<i>NO quitar importancia a las manifestaciones del alumnado.</i>	<i>Debe evitar decir cosas como: “Son cosas de niños”, “No es para tanto”..</i>	Llevarle conflicto en un intento de quitar importancia a los hechos palestinos, o llamarle con eufemismos del tipo “operaciones x” a actos criminales masivos, en aras a la seguridad de Israel	Llevarle violencia estructural y genocidio; llamar agresor a quien agrede y gana, y víctima a quien pierde, sufre y padece.
<i>NO minimizar, ni ignorar las quejas del alumnado.</i>	<i>Conviene detectar el acoso y actuar inmediatamente cuando nos informen de esas situaciones, recordando que nuestra conducta es un ejemplo a seguir. Evitemos ser cómplices con esas conductas. Para el alumnado no es lo mismo sentirse escuchado que atendido</i>	Minimizan las quejas mortales del pueblo palestino (bloqueo a Gaza, muro, controles, refugiados, demoliciones de casas, etc.), para demorar cualquier intervención. Se publica y difunde en los medios de comunicación, que siguen los dictados de los políticos que mantienen la situación.	Denunciar abiertamente y repetir las quejas en todos los foros posibles para no ser cómplice de la misma.
<i>NO Asignar la responsabilidad de los hechos a quien los padece.</i>	<i>Debemos recordar y recalcar que la responsabilidad es siempre de quien ejerce las conductas de acoso, rechazando cualquier tipo de agresión y violencia</i>	La responsabilidad se reparte, cayendo más a quien lo sufre, resaltando su agresividad, terrorismo, desconfianza y otros estereotipos que ayudan a que se les vea como culpables de su propio sufrimiento. Se diseñan armas mejores y se aporta mucho dinero para la seguridad de Israel.	La responsabilidad es del agresor, recordemos que no hay conflicto, sino el uso de una situación para tener más poder por parte de quien lo ejecuta. Decir NO al agresor y a su grupo es decir NO a la violencia, no a quien la diseña, y ejecuta.
<i>NO Hacer pública la identidad del alumnado que sufre el acoso o la de la persona confidente. .</i>	<i>Es importante mantener la confidencialidad y actuar con discreción para evitar represalias</i>	Se hace público en un intento de caricaturizar a la víctima como extremista, musulmana y terrorista	Hacer pública la identidad del agresor, sus móviles de actuación, los logros conseguidos, y las estrategias utilizadas para conseguirlo.

<i>NO enfrentar a quien sufre con quienes agreden de forma directa.</i>	<i>Debemos recordar que la persona acosada está en situación de desventaja. Conviene realizar las gestiones con sigilo y cautela para impedir nuevas revanchas, amenazas y agravios.</i>	Se enfrentan bajo las llamadas negociaciones de paz, ignorando el desequilibrio entre ambos. De hecho la ONU insta a tener conversaciones directas entre israelíes y palestinos	Exigir comportamientos de retirada y paliativos a los agresores respecto a sus víctimas.
<i>NO Usar inicialmente la mediación entre iguales como herramienta de resolución del conflicto.</i>	<i>Tengamos presente el desequilibrio de poder que impide a la persona acosada afrontar con garantías este proceso. Es posible, tras varias intervenciones, culminar un proceso de reparación del daño y acercamiento entre las partes.</i>	Se utiliza la negociación y la mediación, liderada por EEUU (parte nada neutral) en un intento de seguir llamándole conflicto, y seguir buscando “soluciones”	Parar la violencia y buscar medidas de ayuda real a las víctimas, retirada de ayuda y apoyo a los agresores, movilización del mundo para que se actúe y se reconduzca la situación.
<i>NO forzar artificialmente que alumnos y alumnas se pidan perdón, se den un beso, se den la mano... ,</i>	<i>La persona que sufre el acoso puede no tener disposición en ese momento para iniciar el proceso de reparación del daño.</i>	Foto infinitamente buscada por todos los políticos, la mano estrechada entre víctima y verdugo.	Buscar una retirada, una salida de la vida de la víctima del agresor, y restaurar la confianza de que no volverá a atacar.
<i>NO Esperar a las medidas que se propongan desde el Servicio de Prevención y Ayuda Contra el Acoso Escolar.</i>	<i>Aunque la familia haya solicitado el asesoramiento o la participación de dicho Servicio, es necesario intervenir en el centro de forma inmediata, con medidas de protección y medidas educativas de prevención.</i>	Esperar a que haya un plan de paz, mientras la tortura al pueblo palestino continua	Actuar para no ignorar el sufrimiento, en este caso estarían los barcos que intentan llegar a Gaza.

4. LOS ESPECTADORES

Como hemos comentado anteriormente, desde el modelo compartido para entender el fenómeno del bullying hay consenso en asumir la existencia de un tercer elemento, los espectadores. Estos llamados espectadores estaban presentes en la mayoría de las situaciones de maltrato con una actitud pasiva generalmente, pero que contribuyen en alguna medida con lo que está ocurriendo (ver estudios de Lagerpetz *et al.*, 1988; Olweus, 1993). Por la parte de los espectadores no todos ignoran, hay un grupo importante que defiende a la víctima, pide ayuda e intenta detener a los agresores, son los defensores. Veamos seguidamente qué sabemos de este vértice del triángulo.

4.1. QUIÉNES SON LOS ESPECTADORES, Y PORQUÉ NO ACTÚAN

En el caso de Palestina no se ha hecho una investigación para explorar el papel de los espectadores, si bien, hemos realizado una investigación en la universidad de Sevilla que nos puede orientar al respecto. La investigación se hizo con una muestra de 500 estudiantes de 21 a 23 años de edad de 25 facultades distintas, con la intención de representar en la mejor medida posible al colectivo universitario de Sevilla. A los estudiantes se les daba un cuestionario que tenían que completar en el momento, en el que se les preguntaba por aspectos objetivos de la relación Israel-Palestina (número de armas, víctimas mortales, duración del conflicto, resoluciones de la ONU incumplidas), y cómo nominaría a cada uno de los actores implicados (Israel, Palestina, ONU, EEUU y Europa).

Los datos señalan que en general hay un desconocimiento de la situación, siendo aún mayor en mujeres que en hombres. Quienes se aproximan a la realidad son un 50% que conocen las diferencias de poder entre palestinos e israelíes. Cuando se les preguntó por si se podía hacer algo desde la universidad, el 40% dice que sí, por lo que podemos considerar, con las precauciones debidas, que un 40% de la población universitaria estaría dispuesta a ayudar a la víctima desde su entorno, mientras que un 60% no lo haría.

Las razones que se deducen para decidir que no se puede hacer nada vuelve a ser un desconocimiento de la situación, (“los ignorantes” 30%); una percepción de equilibrio fantasiosa atribuyendo a los palestinos armas que no tienen y con una tendencia a la igualdad (“los

confundidos” 20%); o suponer que la víctima merece ser atacada (“los crueles” 3%) (Lera & Manzano, en prensa). En este sentido Vetlesen, en un ensayo sobre los tipos de espectadores en los genocidios resalta los activos, los ignorantes o pasivos (a pesar de ver las noticias en la TV), y menciona los que no toman partido, intentando estar con ambas partes, los que llamaríamos confundidos pero que resalta que son posiciones admiradas socialmente (Vetlesen, 2000: 521), por considerar a la pasividad ante la violencia como pacifismo.

En la literatura que explora el papel de los espectadores ante los crímenes contra la humanidad y genocidios, las aportaciones son similares. Los iniciales trabajos de Latane y Darly (1969), han sido más que demostrados con el paso del tiempo. Ellos describen que para que los espectadores actúen tienen que darse cinco pasos (Latané & Darley, 1969, en Stohl, 1987: 159; Siegal, 1972)

- Tienen que darse cuenta que algo está pasando (*no ser ignorantes*)
- Tienen que interpretar el evento (*no estar confundidos*)
- Tienen que decidir que tienen responsabilidad (*no ser crueles*)
- Tienen que decidir cómo pueden ayudar (*no ser cobardes*)
- Para finalmente decidir cómo lo van a poner en práctica

Staub divide a los espectadores de un genocidio en internos -dentro y cerca del fenómeno-, y que con su ignorancia o permisividad permiten que ocurra; y los externos que pertenecientes a otras naciones mantienen unas relaciones normales -comerciales, culturales, deportivas, económicas- con quien comete los crímenes, situándose por tanto en una aceptación táctica del mismo (Staub, 1999b :308).

Uno de los principales inconvenientes para darse cuenta de lo que ocurre, es saber que está ocurriendo, y muchos estudios han mostrado el papel de los medios de comunicación en ignorar o no informar apropiadamente de estos eventos (ver Dray & Sieffert, 2004). Pero aún hay dos mayores problemas es identificar el problema e interpretarlo. Stohl los denomina el problema de “ser una avestruz” (o el derecho a no saber), y el problema de la identificación con las víctimas (Stohl, 1987 :161). El problema de la responsabilidad es explicado por el efecto de una concepción de que son solamente élites elegidas las que puedan actuar en cuestiones de Estado, por lo que se pedirá que sean estos representantes los que actúen (Stohl, 1987). Decidir como ayudar tiene mucho que ver con las experiencias previas, las competencias, y la confianza en unos principios, y finalmente se tomará la decisión de actuar o no actuar.

Parece pues que cuando nos preguntamos por qué algunos actúan y por qué otros no lo hacen, surgen la mismas respuestas, la falta de conocimiento, la falta de identificación con las víctimas, delegar responsabilidades, y el no saber qué hacer son las respuestas más frecuentemente encontradas. No obstante, en igualdad de condiciones, es decir, falseamiento y ocultación de la información, deshumanización de las víctimas, y exclusión de la sociedad civil de las relaciones internacionales, hay algunas personas que sí actúan en defensa de las víctimas, los defensores, y las investigaciones señalan que su interés está motivado por su desarrollo moral, su sensibilidad, y su capacidad de actuar.

4.2. LOS DEFENSORES, Y PORQUÉ SÍ ACTÚAN

Desde la psicología del aprendizaje social se ofrece una interpretación para explicar la relación entre el desarrollo moral y el comportamiento prosocial. Bandura, defiende la existencia de unos mecanismos llamados de “desconexión moral” que le permiten al individuo actuar en contra de sus propias reglas morales, sin apreciar esa incoherencia (Bandura, Barbaranelli, Caprara & Pastorelli, 1996).

A veces nuestro comportamiento no es coherente con nuestro razonamiento moral, es decir, hacemos algo -o no hacemos nada- ante una injusticia que es observada como tal, sin embargo no nos damos cuenta, y actuamos como si fuese coherente, pues se han activado unos mecanismos de desconexión moral que nos permiten justificar moralmente nuestro comportamiento. Estos mecanismos son los siguientes:

- El primer conjunto de mecanismos de desconexión moral es la justificación moral de un acto deplorable, cambiándole el nombre, dando una explicación, o tomando comparaciones ventajosas comparándolo con situaciones peores. Se reconstruya o se redefine el comportamiento, por ejemplo mediante la utilización de un lenguaje eufemístico (no es nada, solo es una broma, son cosas de chicos, esos siempre están así).

- El segundo conjunto opera minimizando el sufrimiento ajeno, desplazando la responsabilidad o difuminándola. Cuando el individuo no se considera responsable de lo que está pasando, frecuentemente hay un desplazamiento o una difusión de la responsabilidad (p.e. que lo arreglen entre ellos, algo habrá pasado, que lo resuelvan los adultos). O bien una minimización del mismo, ignorando, distorsionando, o

no creyendo las consecuencias de lo que puede pasar (p.e. es una exageración, no es para tanto, algo habrá hecho).

- El tercer conjunto es demostrar que se lo merecen, a través de la deshumanización o considerando que la agresión ha sido provocada por la víctima. Se utiliza la deshumanización, mensajes que impidan la identificación con ellos y por lo tanto impiden el sentimiento de empatía; o bien culpándolos directamente de la situación negativa que pueden llegar a vivir, considerando que ellos se lo han buscado. (p.e. se lo tiene merecido, ellos han empezado)

Nuevamente se repiten las categorías en las que funcionan los mecanismos de desconexión moral, y nos permiten seguir siendo ignorantes, estar confundidos o ser crueles (los tres grupos anteriores).

Las investigaciones sobre el bullying muestran que son los defensores quienes tienen menos actuación de los mecanismos de desconexión moral (Gini, 2006: 535), puntuando por debajo de todos los roles participantes (agresores, ayudantes, animadores, víctimas y ausentes); también puntúan más alto en el conocimiento social tanto de situaciones como de emociones, teniendo pues más sensibilidad moral (Gasser & Kelly, 2009; Menesini *et al.*, 2003b), y consiguiendo que estos mecanismos no funcionen con ellos.

Otro de los aspectos que difieren más entre defensores y agresores es la empatía, teniendo unos niveles de respuesta empáticos superior a los agresores (Gini, Albiero, Benelli & Altoe, 2007: 472). Estos resultados son consistentes con la literatura desarrollada con las conductas prosociales, que repetidamente han encontrado una relación directa entre empatía y las conductas de ayuda, desde la infancia a la adolescencia (Hoffman, 1984, Sagi & Hoffman, 1976, Eisenberg, 1987, Eisenberg, Losoya & Guthrie, 1997)

Estos niveles de empatía funcionan como estímulos que nos ponen en alerta para la búsqueda de posibles acciones y soluciones a tomar. En los estudios sobre genocidio, cuando este nivel de sensibilidad es alto, y no se encuentran posibles acciones para desarrollar el individuo opta por poner en marcha los mecanismos de desconexión moral, ya que de otra manera se vive una situación de malestar (Monroe, 2008: 732). Para reducir este estrés son los espectadores pasivos o ausentes, quienes se distancian de la víctima y en parte aceptan las justificaciones dadas por los perpetradores, como culpar y devaluar al otro (Staub, 1999a).

Probablemente características particulares de los defensores, junto con un mayor identificación con la víctima puedan explicar el altruismo de sus acciones, quienes además pueden tener problemas por ellas; pues no olvidemos que el agresor tiene estatus social, poder y es admirado por el gran grupo, no obstante los defensores son quienes tienen mayor popularidad entre sus iguales.

Tomando en conjunto los resultados de las investigaciones realizadas parece que tener un conocimiento del problema, identificarse con la víctima, sentir empatía y responsabilidad, vuelven a ser las claves para no desconectarse moralmente y poder intervenir en el debilitamiento del triángulo dramático.

En el caso de la violencia de género y los casos de crímenes de guerra, y especialmente con el holocausto, el papel de los defensores ha sido más extensamente estudiado, y de hecho las campañas actuales contra la violencia machista instan a la participación del tercer vértice para su denuncia y su disminución, apelando a que la violencia es responsabilidad de todos. Aunque no nos podemos extender en estos campos de estudio, sólo una referencia al papel que los espectadores juegan en los casos de genocidios o el holocausto; según Vetlesen hay tres conclusiones importantes:

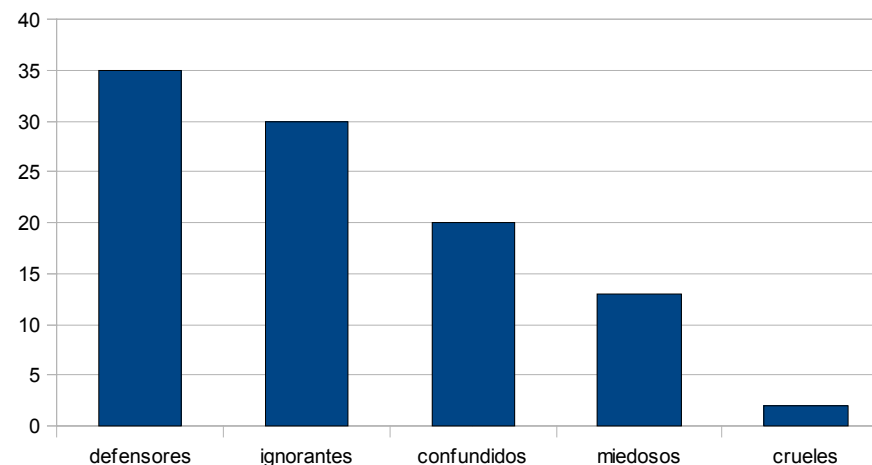
- la decisión del espectador de no actuar lo convierte en cómplice
- la necesidad de comunicar lo que está pasando, por parte de intelectuales, prensa o quien tenga más acceso a la información,
- la no actuación no solo priva de ayuda a las víctimas sino a nosotros mismos. (Vetlesen, 2000: 530)

Es decir, no solamente es importante actuar para debilitar el triángulo dramático, sino que además es fundamental reaccionar para cuidar nuestra propia salud mental y nuestro estar en el mundo de manera coherente con lo que pensamos.

5. ¿QUÉ PODEMOS HACER?

Llegados a este punto nos preguntamos qué se puede hacer. Siguiendo los resultados de las investigaciones y uniendo los datos de los espectadores de la investigación sobre bullying (Jimenez-Vazquez, 2007, Rigby & Johnson, 2005) y la investigación realizada

en la universidad de Sevilla (Lera & Manzano, en prensa), podemos decir que: 30-40% de las personas tiene sentimientos que le llevan a ayudar a la víctima, es decir, son los defensores (confirman que harían algo). El resto (60-70%), se divide en los ignorantes (no saben 30%), los confundidos (20%, creen que es conflicto), los miedosos (15%), y los crueles que culpan a la víctima (3%). Teniendo en consideración esta hipotética clasificación, nos aparece la siguiente gráfica:



Teniendo en cuenta las investigaciones realizadas que explican porqué unos actúan y otros no, proponemos cinco puntos básicos a tener en cuenta para realizar acciones prosociales que ayuden a romper este triángulo dramático, con el objetivo de informar a los ignorantes y reforzar a quienes ya saben del tema y actúan en consecuencia (los defensores):

1. Saber qué está pasando (conocimiento-ignorancia)
2. Interpretación del evento (claridad-confusión)
3. Identificación con las víctimas y responsabilidad (empatía-crueldad)
4. Alerta ante los mecanismos de desconexión moral (principios morales -propaganda)
5. Decidir qué hacer en función de nuestras competencias y experiencias (ausente-defensor)

5.1. SABER QUÉ ESTÁ PASANDO (CONOCIMIENTO VERSUS IGNORANCIA)

Tener conocimiento de lo que está realmente pasando ha sido repetido tanto en los análisis de los espectadores en casos de bullying como en los de genocidios. La tarea de informar de la realidad corresponde a los testigos que la presencian, en este sentido el papel de los medios de comunicación y de los intelectuales en el llamado “conflicto” tiene un papel muy importante. El uso de eufemismos lleva implícito la incorrecta categorización de la situación; no es lo mismo “cosas de chicos” que bullying, no es lo mismo “operación justicia infinita” (nombre del primer ataque y ocupación de Afganistán en 2001) que genocidio, no es lo mismo “valla de seguridad” que muro de diez metros, no es lo mismo “conflicto” que violencia, y del uso de eufemismos, la repetición de hechos no comprobados, de determinados puntos de vista, está lleno de ejemplos (ver Lera, 2006).

El romper la barrera del desconocimiento no es tan difícil, con toda seguridad la era de las nuevas tecnologías ha facilitado que la situación real que se vive en Palestina pueda ser consultada en youtube, blogs, páginas webs, y un sin número de publicaciones que autores comprometidos y víctimas con acceso virtual difunden constantemente. El hacer frente hoy en día a la desinformación sobre la situación entre Israel y Palestina solo requiere la voluntad de hacerlo; en rebelion.org se traducen diariamente artículos que nos comentan la situación; en maan news aparecen las más importantes noticias sobre Palestina, artículos de análisis pueden consultarse en IPS, además de un sin fin de blogs personales que van informando de experiencias concretas, noticias, etc. A nivel de internet saber lo que está pasando actualmente es una cuestión de voluntad, y de abandonar los mass media habituales que se dedican a repetir, a desinformar y a desviar la atención.

5.2. INTERPRETACIÓN DEL EVENTO (CLARIDAD-CONFUSIÓN)

Pero disponer de información no significa, necesariamente, interpretarla de manera adecuada. La relación Israel Palestina ha sido y es conceptualizada como conflicto, lo que lleva a la idea implícita de la existencia de un equilibrio entre las partes; quiénes tienen un conflicto de intereses, que puede solucionarse con una negociación y un pacto, y donde los actores principales son quienes tienen que decidir qué hacer. Desde este modelo interpretativo impuesto desde políticos e intelectuales se intenta entender y dar sentido a la

información que nos llega o que buscamos de los actores, y como es difícil de interpretar -o imposible- nos lleva a que los mecanismos de desconexión moral actúen en todo su apogeo, minimizando, culpando, evitando responsabilidades, y efectivamente calificándolo como un eufemismo. Desde esta perspectiva efectivamente el conflicto es muy complejo, tan complejo que no se puede entender, lo que motiva la inacción por parte de quien se acerque a él.

Llevarle conflicto implica asumir que ambos tienen la culpa, que hay un conflicto de intereses y que se puede llegar a un acuerdo. Se obvia que uno es el ocupante y el otro el ocupado, que el “conflicto” lo inicia uno de ellos, apropiándose de la tierra del otro y matando y expulsando a casi toda su población (la Nakba). El acuerdo pretende hacerse entre quien posee ilegalmente el 80% de la tierra palestina y quien no tiene prácticamente nada. Tanta obviedad es tan surrealista que efectivamente el conflicto no se entiende, pero no porque no se entienda lo que está pasando, sino porque la etiqueta es errónea, y suponemos que intencionalmente, pues siempre beneficia a los mismos, a Israel y sus ayudantes.

La violencia se define por un desequilibrio de las partes, que además se mantiene en el tiempo, y que ocurre de manera intencional, y donde quienes tienen el papel más importante para detenerla son los espectadores y defensores, no los actores que dado su desequilibrio se puede adivinar quien volverá a ganar. Desde esta interpretación de la relación se reconocen todos los participantes, se entienden las acciones e intereses de uno y de otros, se interpreta bien lo que está pasando, y corrobora que estamos ante una injusticia; desde el modelo de violencia los mecanismos de desconexión moral no funcionan, y no sirven para justificar el no hacer nada ante tal barbarie.

La claridad en la interpretación incluye el papel activo de los espectadores en general, tomar la agencia de nuestro comportamiento y actuar en consecuencia, interpretando el papel de políticos occidentales y organizaciones como parte interesada en el tema. Una vez que tomamos responsabilidad en el triángulo de la violencia, entonces actuamos. Desde esta perspectiva la acción más exitosa que se ha llevado a cabo por parte de la sociedad civil ante una situación injusta y discriminatoria ha sido el boicot al apartheid de Suráfrica, y otra menos exitosa en resultados pero sí en el proceso fueron las movilizaciones del no a la guerra en Irak en el año 2003. Evidentemente estas manifestaciones no fueron bienvenidas por las partes interesadas, es decir, los grandes poderes que apoyaban el régimen racista del apartheid, o el genocidio

de Irak, es por ello que especialmente con el segundo evento, a pesar de ser la primera vez que se conoce en la historia de la humanidad que el mundo se levanta en manifestaciones pidiendo algo simple, moral y justo NO A LA GUERRA, de nada sirvió, ni se recuerda cada año, ni se hacen tesis doctorales sobre este tema; nuevamente, no interesa a la estructura de poder actual, luego pasa al olvido. Pero no se puede negar lo que pasó, y si se publica y difunde que fue un éxito la próxima movilización sería mucho más fácil de organizar, y dar el poder a los espectadores es algo que los actores principales no tienen en su agenda.

5.3. IDENTIFICACIÓN CON LAS VÍCTIMAS (EMPATÍA- CRUELDAD)

La identificación con las víctimas no solo es un ejercicio de igualdad humana y reconocimiento de sus derechos, sino que lleva a la empatía, sentimiento o emoción necesaria para la acción. Es por ello que es tan importante para los agresores interrumpir cualquier identificación con la víctima, así se explica la exageración de cualquier diferencia a objeto que nadie pueda sentirse como ella. Por eso se mofan de sus orejas, gafas, personalidad o tamaño; y en el caso de los palestinos de su religión (que no es única musulmana), su manera de vestir (el velo), o sus centros de Dios (mezquitas), el caso es resaltar las diferencias, en aras a potenciar la no-identificación.

Identificarnos con el que sufre es un ejercicio que nos ayuda a desarrollarnos como personas, pues solamente entendiendo y viviendo la situación de otro llegamos a desarrollar nuestra propia conciencia de nosotros mismos (Mead, 1934: 220). Situarnos en su perspectiva nos ayuda a interpretar lo que está pasando, y sobre todo a entender el oscuro lenguaje de la prensa, políticos y agresores, detectando las mentiras, engaños, exageraciones o eufemismos (Massad, 2010). Es importante facilitar dicha identificación, y no solo conociendo sino sintiendo como ellos. Cuando la prensa israelí y occidental difunde que los palestinos se apiñan entre ellos para morir juntos en un ejemplo de cobardía de los adultos que se refugian en sus hijos, cuando uno se pone en su lugar no encuentra otro comportamiento que abrazar a tus hijos cuando te están bombardeando con la intención de aniquilarte a ti y a toda tu familia y vecinos (son bombas de hasta una tonelada). Las mentiras y engaños aparecen tan burdas que no funcionan, como si de pronto al mirar la realidad desde otro marco, todo empieza a tener sentido. Este es el inicio del verdadero conocimiento, la empatía y la interpretación de la realidad.

Por lo que debemos hacer lo contrario de lo que nos dicen; debemos visitarlos a pesar de los controles y dificultades para acceder a Palestina (ver Lera, 2007), debemos acercarnos a su cultura y conocerlos, a pesar de que los dibujen como extremistas peligrosos terroristas (en cambio se prohíbe tener conversaciones con Hamas, gobierno legítimo y electo en Palestina), debemos en nuestro entorno identificar elementos que nos unen y que, al menos en el Sur, después de 800 años de cultura árabe-islámica-andaluza, desde luego que hay mucho para sentir esa identificación, de hecho no hay ni que buscarla, simplemente emerge.

Haciendo esto los mecanismos de desconexión moral simplemente no funcionarían, en especial los crueles, los que llegan a justificar que la víctima se ha buscado ese castigo y ese sufrimiento.

5.4. ALERTA ANTE LOS MECANISMOS DE DESCONEXIÓN MORAL (PRINCIPIOS MORALES -PROPAGANDA)

Para que reaccionemos tenemos que detectar los mecanismos de desconexión moral, los cuales son diariamente repetidos en todos los medios de comunicación y en nuestra vida cotidiana. Este es un ejercicio interesante, el observar la prensa y detectar

- el uso de eufemismos (conflicto, operación plomo fundido, proceso de paz)
- justificaciones del agresor (derecho indiscutible de autodefensa)
- minimización de sus propias acciones (armas de autodefensa en lugar de armas de destrucción masiva, como el fósforo blanco), y exageraciones del otro (cohetes caseros son misiles)
- difusión de la responsabilidad ya que sólo tienen cabida los actores oficiales, autoridad palestina (aunque no represente legalmente a su pueblo), Israel (aunque cometa masacres), EEUU (que se entiende mediador imparcial), Europa (cómo observadora omitiendo que están en la génesis y desarrollo de esta violencia), y la ONU (controlada y manipulada por EEUU y Europa). Cuando la sociedad civil decide intervenir, como en el caso de las flotillas, la marcha a Gaza, manifestaciones, voluntarios, brigadas, son recibidos poco menos que a cañonazos por el agresor.
- Favorecer la no-identificación, inundando la prensa de cuestiones sobre la mujer palestina, el velo, la religión, las libertades y los derechos; como si la mujer palestina no estuviera sobreviviendo a una ocupación y a un genocidio, y desviando por tanto la

atención de los hechos principales.

- Deshumanización del palestino y del árabe en general, con imágenes agresivas, violentas y asociando directa e indirectamente a palestina con terrorismo.

5.5. DECIDIR QUÉ HACER EN FUNCIÓN DE NUESTRAS COMPETENCIAS Y EXPERIENCIAS (AUSENTE-DEFENSOR)

Por último hay que decidir qué se puede hacer. En las investigaciones realizadas los escolares nombran la experiencia anterior como un elemento importante para los defensores (Jimenez-Vazquez, 2009; Rigby & Johnson, 2005). Sin duda lo es, y las personas que han luchado por la liberación de Suráfrica, por ejemplo, tienen mucho que aportar en la organización de campañas y respuestas coordinadas internacionales como el BDS (boicot, desinversiones y sanciones). Los movimientos sociales con más experiencia en la lucha y la reivindicación de los derechos humanos, igualmente actúan con más facilidad que las personas que no se han implicado habitualmente en estas causas, es por ello que generalmente quiénes luchan por los derechos humanos comparten las mismas actuaciones en solidaridad con los pueblos oprimidos en general ya sean indígenas, saharauis o palestinos.

Además de apoyarnos y aprender de quien más experiencia tiene, son igual o todavía más importantes las acciones locales, de pequeños grupos e individuales. En el caso del bullying las intervenciones que se están haciendo son complementarias, unas van dirigidas a la escuela en su conjunto (plan antibullying, plan de convivencia, etc.) y otras a medidas locales desarrolladas en función de la problemática del nivel, aula, o individuos concretos, como son el peers-counselling (ayuda entre iguales, Menesini, Codecasa, Benelli & Cowie, 2003a), la SFA (sensibilización-formación y acción (Lera, 2005; Jimenez-Vazquez, 2007), o el alumno ayudante (Fernández, Villaoslada & Funes, 2002).

En el caso israelí-palestina se pueden seguir las acciones globales planificadas por ongs internacionales (AI), campañas internacionales, (BDS), redes nacionales (red de solidaridad con palestina, pro-derechos humanos), o plataformas y grupos locales, todo es complementario. Pero además, para reforzar nuestras actuaciones deberíamos hacer acciones individuales, de pequeño grupo o locales, las cuales nos darán un sentimiento de poder y nos otorgarán experiencia que nos permitirán mejorar nuestra capacidad de actuación. Escribir en periódicos locales, organizar charlas entre amigos, pequeñas manifestaciones en

vuestra localidad, pancartas, pintadas, banderas, grupos de discusión, exposiciones, compartir redes para estar informados, organizar grupos en nuestro lugar de trabajo o estudio, contactar con las víctimas y ofrecer ayuda, son acciones que nos harán sentir mejor, mejoraremos en nuestra capacidad de actuación, y ofreceremos la posibilidad de que más ausentes pasen a ser defensores.

Como ejemplo, en este sentido, suele funcionar el plantearse lo que cada uno puede hacer desde donde está. Normalmente estamos organizados en grupos (de trabajo, estudios, amistades, familia), donde se hacen actividades compartidas, es en esos grupos donde debemos iniciar nuestras acciones, comentando, enseñando, creando redes, organizando actividades, o lo que se estime más conveniente. No olvidemos que hacer actividades no es solamente para salvar al pueblo palestino, sino para salvar nuestra conciencia ante el genocidio que está ocurriendo, pues tarde o temprano como seres humanos nos pasará factura.

Comentaré una acción que me gustó mucho cuando la conocí. La iniciativa parte de los estudiantes de un instituto, quienes se plantean que ellos deben de hacer algo para detener la matanza en Gaza, y organizan una ocupación nocturna del centro educativo; fue solo una película que grabaron, pero eso hicieron, difunden una idea positiva aunque realmente ni se haya llevado a cabo. Michael Hurt compuso la canción *we will not go down* cuando los bombardeos a Gaza eran más intensos, en dos días la compuso, la grabó y la difundió por las redes, esa fue su acción, ofreció lo que sabe hacer, componer y cantar. Será cuestión de que cada uno busque cómo es la mejor manera de ayudar desde sus competencias reales, y dado que toda la sociedad palestina, en todas sus dimensiones sufre de esta tragedia, siempre podemos encontrar puntos en común desde la cooperación musical, universitaria, personal, hasta la de cofradías de pescadores (que también hay pescadores en Gaza), la colaboración de los trabajadores (boicot en los puertos de Suecia o Suráfrica, por ejemplo), o de las escuelas, todos los vínculos son posibles.

En el cuadro siguiente se explican las actividades que en todos los sentidos se están llevando a cabo.

REFERENCIAS

Alcaide, M. (1987). *Conflicto y poder en las organizaciones* Ministerio de Trabajo y Seguridad Social: Madrid.

Bandura, A.; Barbaranelli, C.; Caprara, V.; Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 364-374.

Bergström, L. (1970). What Is a Conflict of Interest? . *Journal of Peace Research*, 7, Nº 3, 197-217.

Besag, V. (1989). *Bullies and victims in schools*. : Open University Press, Buckingham.

Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S . *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, No 9 Vol 4 (2),, 333-352.

Chaux, E.; Molano, A.; Podlesky, P. (2009). Socio-Economic, Socio-Political and Socio-Emotional Variables Explaining School Bullying: A Country-Wide Multilevel Analysis . *Aggressive behavior*, 35, 520-529.

Dray, J.; Sieffert, D. (2004). *La guerra israelí de la información*. Ediciones de oriente y del mediterráneo.

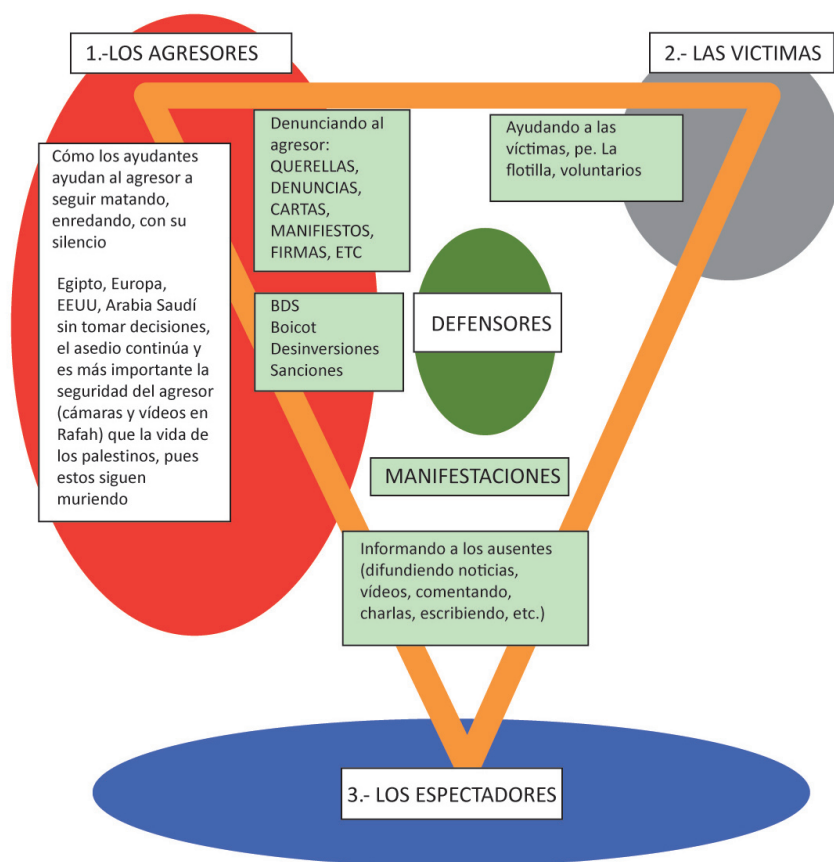
Eisenberg, N. (1987). Self-attributions, social interaction, and moral development. In Kurtines, W. ; Gewirtz, J. , *Moral development through social interaction*. John Wiley & sons, New York. .

Eisenberg, N.; Losoya, S.; Guthrie, I. (1997). Social cognition and prosocial behavior. In Hala, S. , *The development of social cognition*. Psychology Press, Hove.

Estévez, E.; Jiménez, T.; Musitu, G. (2008). Violence and victimization at school in adolescence . In , *School Psychology* . Science Publisher, Inc. 79-115.

Fernández, I.; Villaoslada, E.; Funes, S. (2002). *Conflicto en el centro escolar*. Catarata: Madrid.

Galtung, J. (1971). The Middle East and the theory of conflict. *Journal of Peace Research*, 8, 3-4, 173-206.



- Gasser, L.; Kelly, M. (2009). Are the Competent the Morally Good? Perspective Taking and Moral Motivation of Children Involved in Bullying. *Social Development*, 18, 4, 798-816.
- Gini, G. (2006). Social Cognition and Moral Cognition in Bullying: What's Wrong? *Aggressive Behavior*, 32, 528-539.
- Gini, G.; Albiero, P.; Benelli, B.; Alton, G. (2007). Does Empathy Predict Adolescents' Bullying and Defending Behavior? *Aggressive behavior*, 33, 467-476.
- Hazani, M. (1993). Netzh Yisrael, symbolic immortality and the israeli-palestinian conflict. In Larsen, K., *Conflict and social psychology*. International Peace Research Institute, Oslo. 57-70.
- Hoffman, M. (1984). Interaction of affect and cognition on empathy. In Izard, C., J., K.; Zajonc, R., *Emotions, cognition and behaviour*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Jimenez-Vazquez, A. (2007). *El maltrato entre iguales (bullying) en el primer ciclo de ESO: valoración de una intervención con medios audiovisuales*. Universidad de Huelva, <http://biblioteca.universia.net/ficha.do?id=49452122>.
- Jimenez-Vazquez, A. (2009). Videos contra el acoso escolar (bullying). *Pixel-Bit Revista de Medios y Educación*, 34, 95-104.
- Lagerpetz, K.; Björkqvist, K.; Peltonen, T. (1988). Is indirect aggression typical of females? *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 29, 4, 403-414.
- Latane, B.; Darley, J. (1969). Bystander Apathy. *American Scientist*, 57, 2, 244-268.
- Lera, M. (2005). Les contes comme prevention de la violence scolaire. *Le Politiques Sociales*, 1 & 2, 78-87.
- Lera, M.J. (2006). No es lo mismo. <http://www.psicoeducacion.eu/node/240>.
- Lera, M.J. (2007). Discriminación judía. *rebellion.org*.
- Lera, M.J.; Manzano, V. (en prensa). *Cómo ven los estudiantes la relación entre Israel y Palestina, ¿conflicto o violencia?*. Material del Curso de Doctorado, Interculturalidad y Mundo Arabo-Islámico, Universidad de Sevilla.
- Massad, J. (2010). El lenguaje del sionismo. *rebellion.org*.
- Mead, G.H. (1934). *Mind, self and society*. : University of Chicago Press, Chicago.
- Menesini, E.; Codecasa, E.; Benelli, B.; Cowie, H. (2003a). Enhancing Children's Responsibility to Take Action Against Bullying: Evaluation of a befriending Intervention in Italian Middle Schools. *Aggressive behavior*, 29, 1-14.
- Menesini, E.; Sanchez, V.; Fonzi, A.; Ortega, R. et al. (2003b). Attribution of moral responsibility and moral disengagement in a bullying scenario. *Aggressive Behavior*, 29, 515-530.
- Monks, C.; Smith, P. (2006). Definitions of bullying: Age differences in understanding of the term, and the role of experience. *British Journal of Developmental Psychology*, 24, 801-821.
- Monroe, K. (2008). Cracking the Code of Genocide: The Moral Psychology of Rescuers, Bystanders, and Nazis during the Holocaust. *Political psychology*, 29, 5, 700-736.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school. What we know and what we can do.* : Blackwell, Oxford.
- Olweus, D. (2005). Bullying at school: data and intervention. *IX International Meeting about Biology and Sociology of Violence: Violence and School*. Valencia, España.
- ONU (2009). Asamblea ONU aprueba resolución contra Israel por Crímenes de Guerra en Gaza. *Centro de Noticias ONU*, <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?NewsID=16982>.
- Ortega, R. (2008). *Malos tratos entre escolares: de la investigación a la intervención*. : Ministerio de Educación, Política social y deportes.
- Ortega, R.; Lera, M. (2000). The Seville anti bullying in school project. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 41, 1, 113-123.
- Ortega, R.; Mora-Merchan, J. (2000). *Violencia escolar: mito o realidad*. : Mergablum, Sevilla.
- Rigby, K.; Johnson, B. (2005). Student Bystanders in Australian Schools. *Pastoral Care*, June, 10-16.
- Sagi, A.; Hoffman, M. (1976). Empathic distress in the newborn. *Developmental Psychology*, 12, 175-176.
- Salmivalli, C. (1998). *Not only bullies and victims. Participation in harassment in school classes: some social and personality factors*. Turku Yliopisto, Turku.

Salmivalli, C.; Huttunen, A.; Lagerpetz, K. (1997). Peer networks and bullying in schools. *Scandinavian Journal of Psychology* , 38, 305-312.

Salmivalli, C.; Lagerspetz, K.; Bjorkqvist, K.; Osterman, K. et al. (1996). Bullying as a Group Process: Participant Roles and Their Relations to Social Status Within the Group . *Aggressive behavior*, 22, 1-15.

Salmivalli, C.; Lappalainen, M.; Lagerspetz, K. (1997). Stability and change of behavior in connection with bullying in schools: a two year follow-up. *Scandinavian Journal of Psychology*, 38, 1-14.

Schmid, H. (1968). Peace Research and Politics . *Journal of Peace Research*, 5, N° 3, 217-232.

Servicio de prevención y ayuda contra el acoso escolar (2009). *Guía para el profesorado sobre la detección, identificación, intervención y prevención del acoso escolar* . Gobierno de Canarias, Consejería de educación, universidades, cultura y deporte.

Siegal, H. (1972). Review of the book The unresponsive bystander, why doesn't he help?. *Contemporary Sociology*, 1, 3, 226-227.

Sijtsema, J.; Veenstra, R.; Lindenberg, S.; Salmivalli, C. (2009). Empirical Test of Bullies' Status Goals: Assessing Direct Goals, Aggression, and Prestige . *Aggressive behavior*, 35, 57-67.

Smith, P.; Sharp, S. (1994). *School bullying*. Routledge, London.

Staub, E. (1999a). The Origins and Prevention of Genocide, Mass Killing, and Other Collective Violence . *Journal Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 5, 4, 303-336.

Staub, E. (1999b). The Origins and Prevention of Genocide, Mass Killing, and Other Collective Violence . *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology* , 5, 4, 303-336.

Stohl, M. (1987). Outside of a Small Circle of Friends: States, genocide, Mass Killing and The Role of Bystanders. *Journal of Peace Research*, vol. 24, no. 2, 1987 , 24, 151-166.

Sutton, J.; Smith, P. (1999). Bullying as a group process: an adaptation of the participant role approach. *Aggressive Behavior*, 25, 97-111.

Vetlesen, A.J. (2000). *A Case for the Responsibility of the Bystander* . *Journal of Peace Research. Special Issue on Ethics of War and Peace* , 37 (4), 519-532.

